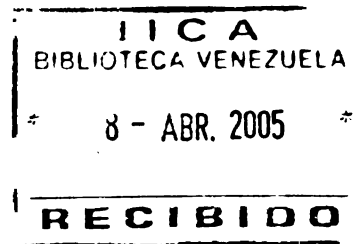


El sector agroalimentario argentino 1997-1999

Edith S. de Obschatko
Gonzalo A. Estefanell







El sector agroalimentario argentino 1997-1999

00006312

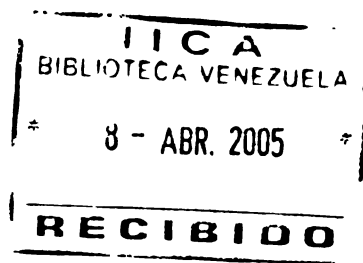
MA

E71

63

(1997-1999)

~~3-21-96~~



El sector agroalimentario argentino 1997-1999

**Edith S. de Obschatko
Gonzalo A. Estefanell**

**Colaboración técnica:
Pablo E. Mateu
Daniela Raposo**

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Argentina.
El sector agroalimentario argentino. Edith S. de Obschatko y Gonzalo Estefanell. Buenos Aires, IICA, 2000.
104 p. Cuad., gráf.

ISBN: 987-9159-04-7

1.Edith S. de Obschatko, 2.Gonzalo Estefanell, 3.SECTOR AGROALIMENTARIO – ARGENTINA, 4.MACROECONOMIA – ARGENTINA, 5.POLITICA ALIMENTARIA – ARGENTINA, 6.POLITICA AGRICOLA – ARGENTINA, 7.PRODUCCION AGROPECUARIA – ARGENTINA, 8.INDUSTRIA ALIMENTARIA – ARGENTINA, 9.ALIMENTOS COMERCIO INTERNACIONAL

© INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA. IICA – ARGENTINA

Bernardo de Irigoyen 88, piso 5 – C1072AAB – BUENOS AIRES – R. ARGENTINA

Tels: (54-11) 4345-1207/1209/1210 – 4334-6426/4128/8362/8282

Fax: (54-11) 4345-1208 – Casilla de Correo 063 (C1084WAA) Buenos Aires – R. ARGENTINA

E-mail: iicarg@iica.org.ar

Internet: <http://www.iica.org.ar>

- EDITH S. de OBSCHATKO
- GONZALO A. ESTEFANELL

Colaboración técnica:

- ENRIQUE PABLO MATEU
- DANIELA RAPOSO

Diagramación y composición de texto: LILIANA D´ATTOMA

· Las ideas y planeamientos contenidos en los trabajos son propios de los autores y no representan necesariamente el criterio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. IICA.

Se terminó de imprimir en Erre-Eme S. A., Talcahuano 277, C1013AAE Buenos Aires, en marzo de 2000.

ISBN: 987-9159-04-7

Impreso en Argentina Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

BUENOS AIRES – R. ARGENTINA

IICA

2000

INDICE

PRESENTACION	1
RESUMEN	3
I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL	
1. Evolución de la economía mundial	9
2. El contexto regional: MERCOSUR + Chile	13
II. EL CONTEXTO LOCAL	
1. La evolución macroeconómica	21
2. La institucionalidad agroalimentaria y las políticas	26
III. EL SECTOR AGROALIMENTARIO ARGENTINO. DESEMPEÑO Y TENDENCIAS 1997-1999	
1. Evolución de los subsectores	39
2. La industria de alimentos y bebidas	56
3. El comercio exterior agroalimentario	64
APENDICE	71
ANEXOS	87
FUENTES DE INFORMACION	93
SIGLAS	95

CUADROS

Capítulos I, II y III

1.	Variación anual del comercio mundial	10
2.	Indices de precios de mercado principales commodities	10
3.	Balanza comercial del sector agroalimentario argentino. Año 1998	15
4.	Argentina. Indicadores económicos	21
5.	Argentina. Indicadores monetarios y financieros	22
6.	Argentina. Indicadores sociales	23
7.	Programas públicos de empleo. Montos y prestaciones	25
8.	Importancia del sistema agroalimentario en la economía argentina	38
9.	Tasas de crecimiento de la economía y del sector agroalimentario	38
10.	Tasas de crecimiento de las exportaciones	39
11.	Precios FOB y FAS de granos	40
12.	Margen bruto de actividades agrícolas seleccionadas	43
13.	Ingresos de frutas y hortalizas en el Mercado Central de Buenos Aires	46
14.	Lechería. Producción y destino	53
15.	Indicadores de avicultura	55
16.	Valor de la producción de grandes empresas. Sector: Alimentos, bebidas y tabaco	58
17.	Inversión extranjera en la industria de alimentos y bebidas. 1990-1998	59
18.	Industria de alimentos y bebidas. Ramas ordenadas según valor agregado bruto	61
19.	Industria de alimentos y bebidas. Ramas ordenadas según relación VAB/VBP	61
20.	Exportaciones argentinas y mundiales de alimentos	64
21.	Indices de valor, precio y cantidad de las exportaciones de bienes	65
22.	Exportaciones de productos de origen agropecuario agrupados por subsectores y cadenas productivas	66
23.	Exportaciones regionales de productos primarios + MOA	67
24.	Principales destinos de las exportaciones argentinas de origen agropecuario	69
25.	Importaciones de productos agropecuarios	70

Apéndice

A1.	Cereales y oleaginosos. Areas, producción y rendimiento	71
A2.	Cereales y oleaginosos. Tasas de crecimiento de la década	72
A3.	Productos fitosanitarios. Ventas en el mercado local	72
A4.	Consumo de fertilizantes	73
A5.	Ventas de maquinaria en el mercado local	73
A6.	Precios de los principales insumos agrícolas	73
A7.	Indicadores de costos, ingresos y resultados en la actividad agrícola	74
A8.	Distribución regional de cultivos	75
A9.	Frutas. Areas, producción y rendimientos	76
A10.	Frutas y hortalizas seleccionadas. Precios medios mensuales. Años 1998 y 1999	77
A11.	Hortalizas. Areas, producción y rendimientos	78
A12.	Caña de azúcar, té y yerba mate. Areas, producción y rendimientos	78
A13.	Indicadores de costos, ingresos y resultados de actividades ganaderas	78
A14.	Indicadores de ganadería vacuna	79
A15.	Exportaciones de carne vacuna	79
A16.	Industria de alimentos y bebidas. Evolución de la producción	79
A17.	Inversiones en la industria de alimentos y bebidas y en la industria manufacturera en conjunto	80

A18.	Panel de grandes empresas por estrato de valor de producción. Sector: alimentos, bebidas y tabaco	81
A19.	Principales empresas de la industria de alimentos y bebidas: ventas, exportaciones y empleo - 1997 y 1998	82
A20.	Productividad media de empresas de la industria de alimentos y bebidas. 1997-1998	83
A21.	Exportaciones de productos de origen agropecuario por grandes rubros	84
A22.	Exportaciones agropecuarias por regiones argentinas	84
A23.	Exportaciones de origen agropecuario por rubros por principales bloques de destino promedio 1997/1998	85
A24.	Exportación e importación de productos de origen agropecuario por bloques. Secciones I a IV (capítulos 1 a 24). Año 1999	86
A25.	Exportación de productos de origen agropecuario al MERCOSUR	86

Anexo I

Movimientos empresariales en la industria de alimentos y bebidas en 1998 y 1999	87-88
---	-------

GRAFICOS

Capítulos I, II y III

1.	Exportaciones argentinas al MERCOSUR por grandes rubros. 1997-1998	14
2.	Exportaciones argentinas a Brasil e índice de producción industrial de Brasil	17
3.	Intercambio comercial argentino	24
4.	Tasas de interés activas a empresas de primera línea (a 30 días)	25
5.	Cereales y oleaginosas. Area sembrada y producción	40
6.	Relación entre precios de granos y área sembrada	41
7.	Rentabilidades relativas entre el margen bruto de la invernada y los de las actividades agrícolas seleccionadas	49
8.	Exportaciones de carne vacuna	51
9.	Rentabilidades relativas entre el margen bruto del tambo y los de las actividades agrícolas seleccionadas	55
10.	Evolución de la industria alimentaria 1998-99	58
11.	Origen del capital en grandes empresas de alimentos, bebidas y tabaco. Año 1997	60
12.	Industria de alimentos y bebidas. Grandes empresas. Indicadores por escala de valor de la producción	62
13.	Exportaciones de origen agropecuario	65
14.	Evolución de las exportaciones primarias + MOA por regiones	68

Anexo II

15.	Evolución de las exportaciones agroalimentarias argentinas (XA) y la paridad cambiaria (TCRMA)	90
16.	Evolución de la paridad cambiaria (TCRMA) y de las exportaciones agroalimentarias argentinas (XA) respecto a los principales bloques regionales y Japón	91

PRESENTACION

A fines de 1997 la Oficina del IICA en la Argentina publicó el documento *El Sector Agroalimentario Argentino en los 90'*, en el cual se pasó revista a las transformaciones que se habían operado en esa década en la macroeconomía argentina y en sus marcos regulatorios, y la incidencia que esto tuvo en las transformaciones institucionales del sector agroalimentario. Se analizó cuál había sido la respuesta del sector privado agroalimentario en sus decisiones de producción, inversión y organización, y su impacto sobre los volúmenes y valores de producción y exportación de las cadenas alimentarias hasta 1996 y parte de 1997. En 1998 y 1999 se continuó este esfuerzo a través de una publicación periódica trimestral, el Informe de Coyuntura del Sector Agroalimentario Argentino .

En el presente trabajo, se reúne y analiza la información proporcionada en esos dos últimos años y se arriesga una visión prospectiva del futuro esperable para el sector a la luz de los cambios y acontecimientos producidos.

El esquema de este trabajo es el siguiente: en el Resumen se sintetiza lo elaborado a lo largo del estudio, señalando la dirección y dimensión de los cambios ocurridos con una visión de conjunto del sector agroalimentario y se identifican algunos problemas principales de los escenarios futuros. En el Capítulo I se reseñan las transformaciones en el contexto internacional y en el MERCOSUR; en el Capítulo II se analizan los cambios en la macroeconomía local y las políticas sectoriales encaradas en el período. En el Capítulo III se analiza lo ocurrido en el sector agroalimentario y en los subsectores, en su etapa primaria, industrial y en el comercio exterior, y se comentan sucintamente las tendencias y perspectivas que se aprecian. Se intenta cubrir, estadísticamente, el período 1997-1999, aunque la disponibilidad de datos no siempre llega a completar el año 1999.

RESUMEN

El notable crecimiento de la economía argentina en 1997 (8%) se vio detenido y revertido por los impactos de la crisis financiera y económica en varios países de Asia, que se precipitó en la segunda mitad de 1997, seguida por la de Rusia en 1998 y la de Brasil en 1999. Esto deprimió los precios de los commodities y redujo la demanda internacional de bienes. En particular Brasil, comprador de un tercio de las exportaciones argentinas, redujo sustancialmente su demanda, tanto de productos alimentarios como de automotores y de combustibles. Esta situación derivó en 1999 en una caída del producto bruto interno argentino, estimada en el 3%, y en una baja del 8,8% en las exportaciones. La caída de los precios de productos primarios y la recesión contribuyeron a mantener la estabilidad del nivel general de precios, registrándose, incluso, una ligera baja en el índice. La recesión condujo al deterioro de los ingresos tributarios y al aumento del déficit fiscal. La política del gobierno se limitó a manejar la situación fiscal mediante algunas modificaciones tributarias y el endeudamiento externo, establecer programas de refinanciación para empresas que cumplieran determinadas condiciones y poner en marcha algunos programas paliativos del desempleo.

Esta situación tuvo efectos graves sobre el sector agroalimentario, en particular durante el año 1999. Como resultado de los problemas económicos y climáticos, el producto bruto agropecuario en los primeros nueve meses del año fue un 1,3% más bajo que en igual período de 1998, en pesos constantes, pero un 23,2% inferior en pesos corrientes.

En el subsector de cereales y oleaginosas, 1997 y 1998 fueron años de récord absoluto en la producción. Sin embargo, la caída de los precios de los productos y, consecuentemente, de la rentabilidad, transformó el éxito productivo en pérdidas para productores e inversores en el sector. Ello llevó a fuertes reclamos por parte de organizaciones gremiales y movimientos empresariales a favor de medidas de atenuación de estas condiciones. Al mismo tiempo, los fenómenos climáticos tuvieron efectos dispares: si bien el efecto de El Niño en 1998 contribuyó al récord de cosechas, las inundaciones afectaron a muchas zonas y en ellas, la situación financiera de los productores se vio seriamente comprometida.

En 1999, si bien la superficie sembrada con granos y oleaginosas tuvo un ligero descenso como consecuencia de la caída en los precios, la producción bajó en mayor proporción, de 65 a 55 millones de toneladas, debido a que no se reprodujeron las excepcionales condiciones climáticas del año anterior y al menor uso de insumos tecnológicos. Asimismo, los precios de maíz, soja y girasol llegaron a los puntos más bajos de la década, en tanto el trigo tuvo una ligera recuperación en la segunda mitad del año, pero en niveles similares a los ya bajos de 1998.

La caída de rentabilidad se expresó en una disminución de las áreas sembradas, menor utilización de insumos y escasa renovación de capital. Los mercados de factores, en particular de la tierra, reflejaron la menor rentabilidad como caída de los precios de arrendamiento y de los valores de venta. A pesar de estas circunstancias, el nivel de tecnología de la agricultura de granos no sufrió disminuciones de envergadura con las crisis, sino ajustes coyunturales.

Durante el trienio se consolidó una innovación tecnológica que ha resultado un arma de doble filo: la adopción de las variedades de soja transgénica, cuya característica es la resistencia al glifosato. Sus ventajas sobre los costos y sobre el menor deterioro del suelo determinaron una masiva adopción de los productores, la que fue paralela al rápido y fuerte rechazo encabezado por los consumidores de mercados desarrollados, sobre todo europeos, a todo tipo de productos alimenticios obtenidos con manipulación genética.

Asimismo se registraron cambios en el mercado de los agroquímicos: por una parte, se redujo porcentualmente el uso de insecticidas y fungicidas; por otra, a raíz de la incorporación de la soja transgénica disminuyó el uso de herbicidas preemergentes. En maquinaria se aprecia una segmentación del mercado, creciendo más el de unidades grandes demandadas por los contratistas y grandes productores, lo que estaría en consonancia con la tendencia a la expansión de la escala.

Como es previsible, la caída de rentabilidad afecta principalmente a los productores más pequeños, para quienes el ingreso total es muy cercano al ingreso mínimo necesario para la supervivencia de la empresa y que, además, suelen tener un alto nivel de endeudamiento.

Las tendencias que se marcaron en la década y que se mantienen como perspectiva de mediano plazo son: la expansión de la agricultura sobre la ganadería; la especialización en muy pocos granos (trigo, maíz, sorgo, arroz, cebada cervecera, soja y girasol); y el aumento de productividad y la concentración en las cinco provincias pampeanas. La evolución del sector granos está estrechamente atada a las oscilaciones del mercado internacional.

Durante los últimos tres años continuaron las tendencias a la concentración en la organización de la producción. Aunque el Censo

Agropecuario no pudo realizarse en la fecha prevista, las evidencias empíricas y algunos estudios muestran que disminuyó notablemente el número de pequeñas explotaciones. Este aumento de escala no se acompaña necesariamente de la venta de los predios, sino que se verifica en un manejo unificado, sea realizado por contratistas o por asociaciones de hecho temporarias (*pools*). Por otro lado, la crisis de precios de los commodities hizo evidente la fragilidad de los fondos de inversión agrícola, que tuvieron gran éxito y expansión en el lustro anterior.

El aumento en el tamaño efectivo de las explotaciones, las que compran y venden en gran escala, y la creciente comercialización directa de granos y carnes (sin pasar por los acopiadores tradicionales o los mercados concentradores) deriva en una reducción de actividad del comercio vinculado al sector en los pueblos del interior. En consecuencia se ve afectado el conjunto de la actividad económica y disminuye el estímulo para que la población permanezca en la zona.

Los cultivos de caña de azúcar, té y yerba mate también tuvieron un desempeño positivo en los últimos años, mostrando importantes aumentos de producción y rendimientos en relación a los años anteriores, tendencia que se sostuvo a lo largo de la década.

Las principales frutas y hortalizas mostraron un dinamismo destacado en los últimos años. Una excepción es la manzana -cultivo tradicional y de gran importancia para una región del país- que no logra superar los niveles del comienzo de la década y resolver las limitantes a su competitividad. Si bien la información oficial actualizada sólo cubre algunos productos, estimaciones disponibles indican que la tendencia de crecimiento se repite en otras especies no cuantificadas, entre las que se incluyen frutas que entraron en producción en los últimos años (p. ej.: kiwi, paltas, frutas pequeñas), la amplia variedad de hortalizas no registradas estadísticamente (de hoja, calabazas, crucíferas, etc.) y los cultivos orgánicos. En todos los casos de aumento se verifican innovaciones tecnológicas en variedades, manejo agrícola e insumos. En este subsector el contexto externo tuvo particular influencia, en especial por la devaluación del real en Brasil, que dificultó las exportaciones argentinas y abarató las importaciones de frutas y hortalizas desde ese país, que se hicieron notar en el mercado interno.

En el período analizado, la ganadería vacuna continuó la tendencia declinante que mostró a lo largo de la década. Un acontecimiento de extraordinaria importancia para el país como es la erradicación de la fiebre aftosa y la declaración de la Argentina por la OIE como "país libre con vacunación" no ha podido aún ser capitalizado como factor impulsor del crecimiento de este sector. A juzgar por el efecto que ha tenido en otros países la eliminación de la aftosa, como en el caso del Uruguay, el abatimiento de la barrera sanitaria no es suficiente para acceder a nuevos mercados. Resulta claro que se necesitan otros ingredientes en la ecuación de comercialización. En la ganadería bovina no se han producido transformaciones tecnológicas u organizativas de

la importancia de las ocurridas en la agricultura. En cambio, en las ramas de lechería y avicultura se verificaron procesos de crecimiento muy importantes, derivados de innovaciones tecnológicas en la producción primaria e industrial, integraciones verticales, cambios organizativos y empresariales y desarrollo de productos.

La industria alimentaria se mantuvo, en estos tres años, como uno de los sectores más dinámicos de la economía nacional; lo evidencian el aumento de producción y exportaciones, los procesos de compras y consolidaciones de empresas y los montos de inversión recibidos. En el período se consolidó un perfil industrial caracterizado por el aumento de escala de las empresas y, en consecuencia, la mayor participación de las grandes empresas, no sólo en la producción, sino en el empleo. Como resultado del proceso de inversiones y compras, las empresas extranjeras y multinacionales aumentaron su porción dentro del conjunto de la industria alimentaria.

La crisis macroeconómica afectó a la industria en sus ingresos y rentabilidad, pero no en la producción. En efecto, ésta continuó creciendo en 1997, 1998 y también en 1999. Este hecho muestra la competitividad del sector agroalimentario y explica, en cierta medida, su "resistencia" a las difíciles circunstancias del mercado internacional.

Las exportaciones agroalimentarias, como resultado del crecimiento productivo, marcaron récords en 1997 y 1998, y compensaron con un gran volumen la fuerte caída de los precios internacionales. En 1999, el efecto de las malas condiciones de rentabilidad del año anterior sobre la producción y la retracción de la demanda internacional determinaron que las ventas externas agroalimentarias se redujeran en \$ 1.837 millones, un 14% menos que lo exportado en 1998. A pesar de la caída, los productos de origen agropecuario -incluyendo los no alimentarios- aportaron en 1999 el 58% de las exportaciones argentinas totales.

El comercio exterior de origen agropecuario argentino está notablemente diversificado, con algunos socios fuertes y muchos pequeños. El destino más importante sigue siendo la Unión Europea -si bien en menor medida que en el pasado-. Le siguen, en orden de importancia, el MERCOSUR y el conjunto de países del Asia Pacífico. Atrás vienen los países del NAFTA y casi una tercera parte está formada por un gran número de otros países. En consecuencia, en la definición de la estrategia comercial argentina se debería dar la adecuada ponderación a sus clientes y a las preferencias que éstos expresan. Esta consideración se aplica hoy, en particular, al tema de los cultivos transgénicos, fuertemente rechazados en la Unión Europea y en los países asiáticos, principales compradores de soja y sus derivados. Más allá de la demostración de los efectos que estos cultivos puedan tener sobre la salud humana, la diferenciación de los productos obtenidos parece ser el camino para que el comercio con esos bloques siga desarrollándose.

La viabilidad del MERCOSUR fue uno de los temas dominantes de los últimos dos años, en particular 1999. La constitución del mercado ampliado fue uno de los factores clave para el aumento del comercio exterior argentino en los últimos años. Las dificultades económicas enfrentadas por la Argentina y Brasil en 1998 y 1999 y la devaluación del real complicaron significativamente las relaciones comerciales. La disminución del comercio y la alteración violenta de la relación cambiaria pusieron de relieve la necesidad de crear mecanismos institucionales en el MERCOSUR para resolver en forma organizada y previsible los conflictos propios de una integración regional sin tener que recurrir a las altas autoridades nacionales cada vez que se presenta un conflicto sectorial.

Las perspectivas sobre el comercio internacional en los próximos años evidencian claramente que continuarán las pujas entre quienes han liberalizado totalmente su comercio y aquellos que, aún pregonando e impulsando la libertad de mercados continúan, abierta o solapadamente, afectando la libre competencia por medio de los subsidios a la producción y la exportación y poniendo trabas bajo la forma de requerimientos científicos al comercio.

La institucionalización del MERCOSUR y la coordinación de políticas, tema que hasta no hace mucho parecía lejano, está cobrando fuerza y los problemas anotados más arriba demuestran la necesidad de disminuir las diferencias. En tal sentido, las nuevas autoridades argentinas han acordado con sus pares brasileños la creación de un calendario de consultas de coordinación en el marco del MERCOSUR. De cualquier manera será una tarea muy difícil, pues la Argentina continúa con el sistema de convertibilidad, mientras el Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile tienen monedas que, de una manera u otra, fluctúan.

Otros temas que están presentes y seguirán ocupando con mucha fuerza el escenario futuro son los de los organismos genéticamente modificados y la calidad de los alimentos. Más allá de que la preocupación por los efectos de productos transgénicos sobre la salud pueda ser utilizada como barrera para-arancelaria al comercio, el hecho es que se va consolidando el poder del consumidor como punto central de la cadena alimentaria, determinando qué y cómo producir. Sus preferencias y sus temores (con o sin justificación objetiva) son difícilmente modificables en el corto plazo y, de cualquier manera, definen un mercado. Al mismo tiempo, la generación de nuevas demandas y gustos es un objetivo de las grandes cadenas de distribución y las grandes empresas alimentarias. Nuevos actores tienen poder de decisión e influyen sobre las perspectivas de los productores agropecuarios: asociaciones de consumidores, grupos ambientalistas, grandes cadenas de distribución, profesionales de la medicina y la nutrición. Por lo tanto, parece lógico pensar en una estrategia de llegada a estos grupos intermedios para, por medio de ellos, comunicar a los consumidores el mensaje que interesa en cuanto a los alimentos y su calidad.

Hasta no hace mucho tiempo interesaba solamente la sanidad

de los animales y las plantas. El control se ejercía sobre las enfermedades a nivel de la producción primaria: la fiebre aftosa es un ejemplo evidente. Hoy el tema sanitario ocupa sólo un lugar en un todo que puede resumirse en la calidad de los alimentos, que incluye además la forma en que se alimentan y transportan los animales, cómo son procesados los alimentos, qué aditivos se incorporan y cuáles son los métodos de conservación. Por lo tanto, es necesario, y así se ha comenzado a hacer en algunas cadenas, desarrollar sistemas de aseguramiento de la calidad, en los que la trazabilidad de los productos es un componente indispensable.

La reducción de costos «tranquera afuera» para aumentar la competitividad es otro aspecto en el cual la Argentina debería poner énfasis. Los altos costos de transporte en un país de tan grandes extensiones, los problemas en las cadenas de frío y la falta de un sistema de logística eficiente que cubra todo el territorio nacional, son algunas de las dimensiones del tema.

Finalmente, si bien la Argentina ha variado paulatinamente los destinos de sus exportaciones alimentarias, da la impresión de que no se ha hecho aún un esfuerzo global y concertado para la conquista de mercados como la China y la India, países que ocupan los primeros lugares en la población mundial. Esto requiere un esfuerzo conjunto de los sectores público y privado aunando esfuerzos y, sobre todo, recursos que son escasos. Para ello hay que reconocer roles; mientras el sector público externo negocia, primordialmente, el acceso a los mercados externos, el sector privado debería encargarse de la promoción y negociación con sus pares o juntas compradoras de los productos.

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

I.1 EVOLUCION DE LA ECONOMIA MUNDIAL

En los años 1997 y 1998 el contexto internacional estuvo caracterizado por la consolidación de la tendencia a la globalización de las economías y a la veloz transmisión de las oscilaciones de los mercados financieros, lo que influye directamente en la situación financiera, fiscal y económica de los países. Se generan fenómenos llamados "de contagio", que tienen efecto "dominó" sobre otros mercados. En pocos minutos se originan bruscas alteraciones en los flujos financieros. El "riesgo país" asignado por unas pocas calificadoras internacionales tiene costos concretos reflejados en las tasas de interés que se cobran, con repercusiones en la economía real de los países afectados; esas situaciones son difíciles de revertir en el corto plazo.

Esas características de la economía y las finanzas mundiales se pusieron especialmente de manifiesto a finales de 1997, cuando se derrumbó la economía de los principales países del sudeste asiático. En Japón, la caída en la tasa de crecimiento hizo crisis, al producirse la insolvencia de su sistema bancario, comprometido en inversiones inmobiliarias no rentables basadas en la relación entre grupos económicos y el gobierno (*cronysm capitalism*), fenómeno que también es común en Corea. En Rusia, las dificultades de una transición (sin ningún tipo de planificación y control) hacia un sistema capitalista generaron un alto nivel de corrupción, grupos mafiosos, burbujas especulativas, anarquía política generalizada, fuga de capitales y muy alto endeudamiento (US\$ 200 mil millones).

El crecimiento negativo de esos países se tradujo en una caída de la demanda de importaciones de otros, Brasil y la Argentina entre ellos. La crisis comenzó a extenderse y el tradicional prestamista de última instancia, el Fondo Monetario Internacional, se quedó sin fondos; en algunos casos, sus recetas contractivas agravaron las situaciones recesivas.

Como consecuencia de la caída de la demanda de los países más afectados, el comercio internacional decreció (Cuadro 1). Los precios de las *commodities* cayeron drásticamente (Cuadro 2); se afectó así la cuenta corriente de los países exportadores, su nivel de actividad y de ingresos fiscales, incrementando los déficits de las cuentas públicas. La volatilidad de los mercados se extendió a todo tipo de bienes, lo que originó grandes pérdidas de riqueza a inversores y países.

La crisis mundial redujo la demanda y los precios de bienes primarios y de muchos bienes manufacturados de origen agropecuario.

Cuadro 1. VARIACION ANUAL DEL COMERCIO MUNDIAL

(en % respecto al valor exportado)

	1997	1998*
Exportaciones	3,5	-2,0
Importaciones	3,0	-1,0

* provisorio

Fuente: OMC, Abril de 1999.

Cuadro 2. INDICES DE PRECIOS DE MERCADO PRINCIPALES COMMODITIES

(Base 1990 = 100)

COMMODITY	1995	1996	1997	1998	Ene-Julio 1999	Julio 1999
Total Commodities excl. Energía	118,1	116,7	112,9	96,3	87,1	85,7
Productos Alimenticios	113,7	127,5	113,7	99,2	90,1	81,0
Bebidas	151,1	124,9	165,5	140,3	115,8	81,4
Materias Primas Agrícolas	131,3	127,7	119,1	99,7	99,3	89,9
Metales y Minerales	100,2	88,2	90,9	85,4	76,4	75,3
Fertilizantes	99,1	112,7	113,9	117,1	113,9	113,8

Fuente: Reproducido de CEI (1999).

Durante 1998, además de Japón, Corea y Tailandia, los que más sufrieron la crisis fueron los países en desarrollo, en particular América Latina, cuyo déficit de cuenta corriente pasó del 3,4% de su producto bruto en 1997 al 5,9% en 1998. Brasil tuvo crecimiento cero.

Estados Unidos, China y la Unión Europea, en distinta medida, mantuvieron el crecimiento.

Estados Unidos de América logró mantenerse al margen de la crítica situación mundial, manteniendo su crecimiento por seis años seguidos y rematando el año 1999 con un notable superávit fiscal. Esa situación puede en parte ser atribuida a la gran dimensión de su mercado interno en valores absolutos, lo que sostiene el 75% del producto y actúa como poderoso motor del crecimiento. A ello se añade el sostenido aumento de la productividad de la economía en los últimos años.

China también pudo quedar fuera de la crisis del sudeste asiático, manteniendo su crecimiento positivo y resistiendo las presiones para la devaluación de su moneda, al tiempo que se benefició con la caída de precios de sus importaciones.

La Unión Europea también mantuvo en 1998 la tasa de crecimiento prevista. En esa región los dos últimos años estuvieron signados por la creación de la unión monetaria, como culminación del proceso de convergencia iniciado por el Tratado de Maastricht. En mayo de 1998, once de los 15 países miembros de la Unión Europea subscribieron la creación de la Unión Monetaria Europea; se estableció el euro como moneda común a partir del 1º de enero de 1999 e inició sus actividades el Banco Central Europeo.

En cuanto al sector agroalimentario mundial, el escenario estu-

vo signado por la caída de precios derivada de los acontecimientos relacionados, que bajaron drásticamente la demanda de productos primarios y de algunos elaborados. Esa situación provocó una vuelta parcial a medidas proteccionistas por parte de algunos países. Si bien después de la Ronda Uruguay hubo una reducción de ese tipo de medidas, el margen admitido de protección que este mismo acuerdo les otorgó a los países es todavía amplio. De hecho, según los datos de la OCDE, el total de subsidios agrícolas en los países que la componen fue de US\$ 369 mil millones en 1991-93, bajó a US\$ 312 mil millones en 1997 y subió a US\$ 337 mil millones en 1998. De acuerdo con los convenios previos, la subutilización de los subsidios autorizados da derecho a acumularlos para usos futuros y, efectivamente, fueron utilizados a partir de la caída de los precios internacionales.

A principios de 1999 la Unión Europea reformó la Política Agraria Común, adoptando la denominada Agenda 2000, en la que se estableció un límite de gastos en política agrícola que promedia los 45.000 millones de euros anuales en el próximo lustro. También introdujo como justificación de los subsidios el concepto de la "multifuncionalidad de la agricultura", según el cual la agricultura no es sólo una actividad productiva sino, también, un ambiente rural determinado, incluidos el tipo de vida rural, el paisaje, las fuentes de ocupación regionales, etc. Este concepto genera polémica en la Organización Mundial del Comercio y es uno de los puntos más controvertidos de las negociaciones comerciales.

Por su parte, Estados Unidos utiliza distintas medidas proteccionistas como el nivel del *loan rate* o las ventas en concepto de «ayuda alimentaria» (con las que reducen el stock que forman comprando internamente a precios superiores a los internacionales). En el año 2000 venderían en esas condiciones medio millón de toneladas a Rusia. Para el año fiscal 2000 han dispuesto destinar US\$ 8.700 millones para ayuda a productores agropecuarios. Además, si bien dejaron de aplicar subsidios a la exportación, continuaron aplicando barreras para-arancelarias en respuesta a las presiones de los lobbies de productores norteamericanos.

A pesar de este recrudescimiento del proteccionismo, se reconoce que la Organización Mundial del Comercio (OMC) es el ámbito institucional necesario para luchar por un comercio más abierto. En 1999 ese organismo emitió sus dos primeros dictámenes (sobre banana y hormonas en la carne) que pusieron en evidencia el funcionamiento del sistema de solución de controversias.

En noviembre de 1999, en Seattle (EE.UU.) se realizó una reunión de los representantes de los 134 países miembros de la OMC, de la cual se esperaba que reabriera nuevamente el proceso de negociaciones en la OMC; ese objetivo finalmente fracasó, sobre todo debido a la resistencia de Estados Unidos a flexibilizar sus posiciones. El inicio de la reunión fue demorado por masivas manifestaciones de adherentes de algunas ONG, que consideraban que una mayor liberalización con-

Se creó la Unión Monetaria Europea y la moneda única, el euro, nueva moneda de reserva e intercambio internacional.

La agenda 2000 de la Unión Europea establece un límite de 45.000 millones de euros al año en apoyo a la agricultura para el próximo lustro.

Los Estados Unidos venden como «ayuda alimentaria» por debajo de los precios internacionales y dispusieron una partida de ayuda a los productores agropecuarios de US\$ 8.700 millones en el año 2000.

*En el 2003
caduca la
"cláusula de paz"
del acuerdo de la
Ronda Uruguay,
que exime de
sanciones a
determinados
subsídios a la
producción y a la
exportación.*

*Crece la
preocupación
de los
consumidores por
la seguridad de
los alimentos.*

*Brasil se estaría
preparando
para una
estrategia de
diferenciación
comercial.*

duciría a un deterioro del nivel de vida de los trabajadores por la competencia de la producción de países con menores costos, además de intensificar el deterioro ambiental y de recursos. De todos modos las negociaciones agrícolas deben continuar según lo acordado previamente, ya que hay un límite de tiempo: en el año 2003 caduca la "cláusula de paz" acordada en Marrakech, y ello podría conducir a una situación poco deseable para los países.

A otro nivel, la disparidad de poder económico entre los países se refleja también en la OMC, en la cual el desempeño está muy vinculado a la cantidad y calidad de la información disponible y a los equipos negociadores. Esto se percibe con más claridad en el tratamiento de los asuntos derivados del Acuerdo Sanitario y Fitosanitario. La posibilidad de disponer de elementos técnicos para la negociación (análisis, estudios, etc.) está muy vinculada con el nivel de desarrollo técnico y la calidad de los aparatos institucionales de los países. La OMC es una institución muy compleja, con reglas intrincadas que muchos países no manejan.

Otro aspecto que ha tomado notoriedad en los últimos tiempos es el referido a la inocuidad de los alimentos para la salud humana y su utilización como instrumento de barreras para-arancelarias. En Europa, nuevas enfermedades, como la encefalopatía espongiforme bovina (BSE, conocida vulgarmente como vaca loca), e intoxicaciones con dioxina debido a problemas en los procesos industriales, han contribuido a generar actitudes de desconfianza en relación a los alimentos y a los procesos productivos. Este clima, junto a una fuerte campaña de grupos de defensa al consumidor y del medio ambiente, ayudó a generar temores sobre los efectos de los productos obtenidos con ingeniería biogenética, en el momento en que dos grandes productores y exportadores de granos (la Argentina y Estados Unidos) aprueban y ponen en el mercado variedades de soja transgénica; mientras tanto Brasil, si bien las ha aprobado técnicamente, hasta el momento ha prohibido la comercialización de estas semillas, preparándose para una estrategia de diferenciación.

Por otra parte, en los últimos dos años ha crecido la concentración económica de los negocios agroalimentarios, como parte de un fenómeno por el cual la globalización provoca transformaciones en la estructura económica mundial y de los países. Durante estos dos años ha continuado, a nivel mundial, la tendencia a la concentración de la actividad económica en empresas o grupos empresarios cada vez más grandes. En 1997, sólo en Europa, las fusiones en varios sectores alcanzaron a US\$ 142 mil millones, más del doble que las del año anterior. Las fusiones se producen tanto en producción de bienes (siderurgia, química, petróleo, farmacia, editoriales y medios de comunicación) como en servicios (banca y seguros, entre otros). En América Latina, las fusiones y adquisiciones (incluidas las privatizaciones) alcanzaron los US\$ 71.000 millones.

En el sector agroalimentario hubo fusiones entre industrias de

alimentos entre sí y con industrias proveedoras de insumos. Algunas empresas pasan de producir pesticidas a una "agricultura limpia", reorientando sus negocios a la biotecnología con el propósito de desarrollar plantas con resistencia a enfermedades y a plaguicidas y otras características que tienen valor en el mercado, pues disminuyen los costos de producción.

Particularmente notoria es la concentración de la distribución de alimentos en grandes hipermercados y la difusión de este modelo desde los países de altos ingresos a los de ingresos medios. Aunque se verifica principalmente en alimentos elaborados, parece que la tendencia se extiende también a productos frescos como frutas y hortalizas, en cuyos mercados internacionales algunas grandes cadenas estarían intentando transformarse en distribuidores globales. Esos procesos traen como consecuencia que cuanto más grande sea la empresa distribuidora, menor será el número de empresas productoras con las que quiera negociar. Si bien su poder de negociación sería casi ilimitado frente a una multitud de pequeños productores, probablemente minimice sus costos negociando con pocos proveedores. A largo plazo, sería esperable también que se produzca concentración a nivel de la producción primaria.

Hay creciente concentración en la distribución minorista de alimentos, globalizando modelos de consumo.

I.2 EL CONTEXTO REGIONAL: MERCOSUR + CHILE

A partir del 1° de enero de 1995 comenzó la vigencia del MERCOSUR como unión aduanera; se eliminaron todos los aranceles para el comercio intrazona y se adoptó el arancel externo común. Los cuatro países mantienen regímenes especiales de adecuación para algunos productos que deberán ser resueltos en los próximos años. Se exceptúan muy pocos productos, en los que la integración plena podría provocar daños muy importantes a la actividad productiva en alguno de los países. Los más importantes son los automotores y, en el sector agroalimentario, el azúcar. El régimen vigente desde entonces es en consecuencia una unión aduanera imperfecta; si bien se trata de un *status* muy avanzado para un proceso de integración que no tiene aún una década, las crisis de los últimos años ponen de manifiesto la necesidad de profundizar el proceso.

El sector azucarero es el que más podría sufrir con la vigencia plena del MERCOSUR.

Los avances realizados en la integración abrieron oportunidades de rentabilidad para el comercio de un amplio conjunto de bienes, lo que fue rápidamente aprovechado por el sector privado; el comercio total intrabloque creció en 300% entre 1991 y 1998.

En las exportaciones argentinas al MERCOSUR predominan los productos industriales; siguen los productos de origen agropecuario (primarios y manufacturas) (Gráfico 1).



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

Brasil es el principal socio comercial de la Argentina en el MERCOSUR: absorbe el 85% de las exportaciones al bloque.

Para la Argentina, el comercio con Brasil es dominante dentro del bloque; en 1998 absorbió el 85% de las exportaciones de todos los rubros hacia el MERCOSUR. Cabe señalar que Brasil es más importante para las exportaciones argentinas (30% en 1998) que la Argentina para las exportaciones de Brasil (14% en 1998).

En particular para las exportaciones argentinas de alimentos, la adopción del Plan Real por Brasil desencadenó un importante aumento de consumo que, junto con el incremento del tipo de cambio real Argentina/Brasil a mediados de 1994 favoreció su colocación¹.

Desde 1994, los productos argentinos fueron creciendo en importancia en el comercio de alimentos en el MERCOSUR. En particular, la participación argentina en las importaciones brasileñas de alimentos pasó del 36,6% en 1995 al 48,8% en 1998 (para los capítulos 1 a 22). Las participaciones más destacadas en 1998 fueron en hortalizas y legumbres (71%), cereales (70%), frutas y lácteos (46% en cada uno de esos rubros). Este incremento es el reflejo del crecimiento de las exportaciones hacia Brasil de varios productos; a ese destino se dirigen el 91% de las papas y legumbres, el 85% del arroz y el 50% de frutas secas, hortalizas y frutas en vinagre exportados por la Argentina.²

El balance comercial agroalimentario con el MERCOSUR es superavitario para la Argentina.

En términos generales, la balanza comercial del sector agroalimentario argentino es superavitaria en cerca de US\$ 12 mil millones con el mundo, y algo más de US\$ 2,5 mil millones con el MERCOSUR (más Chile y Bolivia) (Cuadro 3). De este total, el mayor aporte corresponde a Brasil (80%) y Chile (12%).

¹ Datos más detallados del comercio Argentina-Brasil figuran en el Capítulo III, punto 3.

² Un mayor detalle puede verse en IICA-Argentina, Informe de Coyuntura del Sector Agroalimentario Argentino.

**Cuadro 3. BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR AGROALIMENTARIO ¹
ARGENTINO. AÑO 1998.**

País	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Participación % en el saldo comercial con:	
				Mercosur, Chile y Bolivia	Total del mundo
	(en millones de US\$)			(en porcentajes)	
Brasil	2562	471	2091	80	18
Chile	488	183	305	12	3
Paraguay	166	90	76	3	1
Uruguay	160	123	37	1	0
Bolivia	116	14	102	4	1
Mercosur, Chile y Bolivia	3492	881	2611	100	23
Resto del Mundo	9776	795	8981	-	77
Mundo	13288	1676	11592	-	100

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

(1) Capítulos del 1 al 23 de la NCM.

Mientras el comercio aumentaba aceleradamente debido a los avances en el proceso de liberalización y al crecimiento económico de los países miembros, no surgían cuestiones potencialmente negativas para el proceso de integración. En efecto, si bien la armonización de las políticas macroeconómicas estaba prevista en los documentos oficiales desde el Protocolo de Ouro Preto (1994), los negociadores no habían realizado progresos en ese sentido. Paralelamente, los conflictos comerciales que adquirían suma transcendencia eran resueltos al nivel de los Presidentes de ambos países -que reafirmaban permanentemente su compromiso político hacia la integración-, pero no se creaban los mecanismos institucionales de rutina que deben entender en esos asuntos.

Al producirse las crisis asiática y rusa en 1997 y 1998, respectivamente, que impactaron en forma directa sobre el comercio exterior brasileño, y se sumaron a los problemas internos de su economía (alto endeudamiento, elevado déficit fiscal, déficit comercial, caída del crecimiento económico), Brasil comenzó a aplicar medidas restrictivas a las importaciones. Dichas medidas fueron, principalmente, el establecimiento de licencias no automáticas de importación, la restricción a la financiación de exportaciones realizada por los exportadores argentinos y nuevos requisitos sanitarios para alimentos.

Mientras tanto, en el marco de la globalización de los mercados financieros, la creciente debilidad de la economía brasileña y la demora del gobierno en adoptar medidas para resolverla fueron acentuando la desconfianza de los inversores externos, que provocaron una continua salida de capitales, con la consecuente pérdida de reservas para el país. Al acentuarse esa situación, la presión sobre su moneda se hizo insostenible y en enero Brasil dejó flotar libremente el tipo de cambio, lo que provocó una devaluación que llegó, en términos nominales, al 70% en 45 días. Contrariamente a lo esperado en situaciones simila-

El MERCOSUR no presentó problemas graves mientras crecía el comercio.

El real brasileño se devaluó un 37% en términos reales en 1999.

res, la devaluación no arrastró el nivel de precios internos y, finalmente, luego de un pronunciado descenso de su cotización el real se estabilizó, con una devaluación en términos reales de alrededor del 37% con respecto al dólar en el curso de 1999.

Por efecto de la crisis por las que atravesaron Argentina y Brasil se oyeron voces que reclamaron el fin del MERCOSUR.

Esa situación desequilibró fuertemente la relación comercial entre la Argentina y Brasil. Por una parte, cayó la demanda brasileña, al volverse más caros los productos importados, lo que se sumó a la caída de demanda por la propia recesión interna. Por otra parte, los bienes brasileños, más baratos en términos de dólar, comenzaron a avanzar en el mercado argentino. En el caso alimentario, el efecto predominante fue la caída de ventas hacia Brasil, ya que la importación de productos alimentarios brasileños es muy limitada. En cambio, el desfase fue muy grande en productos industriales, lo que originó reclamos muy fuertes de sectores tales como calzado, automotor y textil. La Argentina intentó establecer algunos mecanismos para evitar el ingreso masivo de mercancías, pero se originaron reclamos en Brasil, y finalmente se dejaron sin efecto.

Si bien el desfase cambiario es importante, otra causa principal de la caída del comercio entre Argentina y Brasil y de los múltiples conflictos sectoriales que surgieron durante 1999 fue la recesión por la que atraviesan ambos países y la caída de sus respectivas demandas internas. En esas circunstancias, los volúmenes normales de producción de los sectores -y, eventualmente, algunas producciones extraordinarias, como la de arroz argentino en la campaña 1998/99- no encuentran colocación. Esta situación fortaleció en distintos sectores reclamos proteccionistas, que son contradictorios con la continuidad del MERCOSUR. Algunos llegaron a señalar que, dada la disparidad de modelos económicos, el camino adecuado sería la ruptura del bloque. Sin embargo fueron mayoría las voces que señalaron la prioridad de mantener el bloque regional y acelerar las etapas necesarias para constituir definitivamente la unión aduanera.

La falta de armonización de políticas cambiaria y monetaria entre los socios del MERCOSUR y la carencia de un sistema institucionalizado de solución de controversias son los principales obstáculos al desarrollo y consolidación del mismo.

Finalmente, predominó la posición que considera que los beneficios de largo plazo del MERCOSUR son suficientemente importantes para ambos países como para descartarlos por una situación coyuntural, aunque ésta pueda ocasionar pérdidas temporales importantes. Esa posición fue reiterada por los representantes de los países del bloque en las reuniones de máximo nivel político que se realizaron durante el año.

Aun cuando la reactivación económica en la Argentina y Brasil vuelva a crear oportunidades de comercio, la falta de armonización de las políticas macroeconómicas –en especial las políticas cambiaria y monetaria- y la carencia de un sistema institucionalizado de solución de controversias se constituyen en los principales obstáculos que tiene que resolver el bloque de países para fortalecer el proceso de integración. Acceder a niveles como los logrados por la Unión Europea depende de las condiciones citadas. Es conocido el tiempo que llevó la constitución de la unión monetaria europea, desde el Tratado de

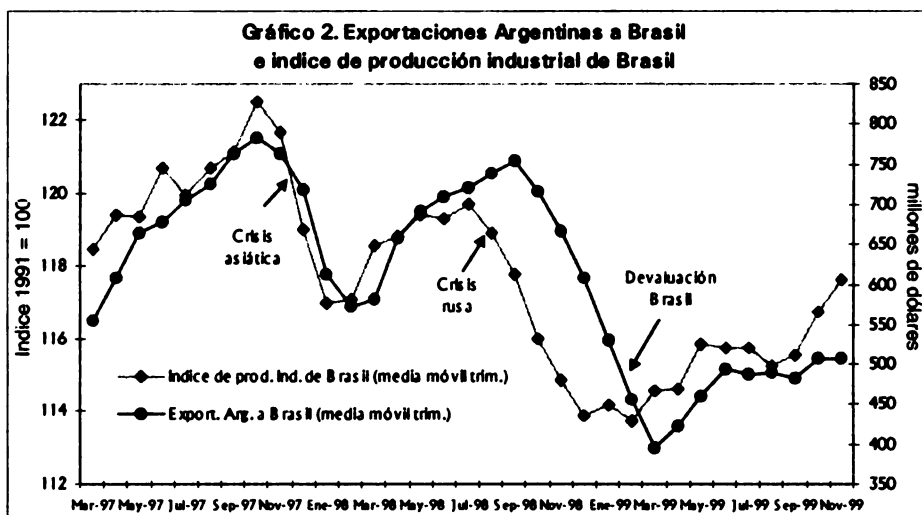
Maastricht en 1992 hasta principios de 1999. La moneda única en el MERCOSUR ha sido planteada por la Argentina como una estrategia central para la consolidación de la integración y la atracción de más capitales externos hacia la región. Sin embargo, es evidente que el logro de esta meta exigiría previamente armonizar las políticas monetarias y fiscales, algo que parece muy distante de la situación actual.

La creación de una moneda única en el MERCOSUR necesita primero la convergencia de políticas macroeconómicas.

Tanto para la Argentina como para Brasil la constitución del bloque fue, sin duda, una estrategia útil para apoyar su proceso de reformas estructurales, aunque los modelos macroeconómicos tienen diferencias importantes que, a la hora de las dificultades, se hacen más notorios. Mientras que la Argentina ha llegado a una desregulación casi absoluta, Brasil mantiene diversas políticas activas de apoyo sectorial, entre ellas créditos preferenciales, precios mínimos y subsidios a algunos productos. El régimen del complejo «sucro-alcoholero» es un tema pendiente debido al cual la Argentina no está dispuesta a incluir al sector azucarero en la unión aduanera. Tampoco se ha avanzado en la armonización de políticas fiscales: cada país maneja su política impositiva en forma independiente. En Brasil, además, existe una alta heterogeneidad en los regímenes de sus Estados.

La expansión del comercio dentro del MERCOSUR tuvo su impulso inicial en la baja y posterior eliminación de los aranceles intrazona. Ese efecto ya se ha agotado y las futuras expansiones del comercio deberán ser estimuladas por el crecimiento económico de los países miembros. La correlación que se observa entre la evolución del índice de producción industrial de Brasil como indicador de actividad y las exportaciones argentinas es un ejemplo de ello (Gráfico 2).

Hay fuertes diferencias en las políticas agrícolas de la Argentina y Brasil.



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Indec e IBGE.

El nivel de actividad en Brasil influye en las exportaciones argentinas.

En síntesis, el MERCOSUR atraviesa una coyuntura que, según la capacidad política de sus países miembros y, en particular de los dos

socios de mayor peso económico, Brasil y Argentina, puede llevar a una redefinición y lanzamiento del bloque o a su desaparición.

Se necesita un relanzamiento del MERCOSUR, a partir de la crisis por la que atraviesa desde 1999.

Ese relanzamiento debería:

- definir objetivos comunes;
- definir una nueva institucionalidad, a partir del reconocimiento de las asimetrías entre países;
- proceder paso a paso sin intentar la profundización y la ampliación del bloque al unísono;
- separar, a nivel país, el manejo de la integración de las políticas partidarias.

Chile tiene para el MERCOSUR una importancia estratégica, tanto por su propia demanda como por ser la puerta al mercado del Pacífico.

Más allá de sus dificultades coyunturales, el MERCOSUR ha creado una nueva realidad política y económica que, indudablemente, supera a la influencia de sus países miembros por separado. En 1996 se concretó la primera asociación, con el acuerdo MERCOSUR-Chile, que estableció una zona de libre comercio, aunque no una unión aduanera. La inclusión de Chile en el acuerdo es de particular importancia tanto para la Argentina como para la región, ya que, por un lado, ha sido un país con una dinámica económica especial en Latinoamérica y, por otro, es la puerta al Pacífico, donde todos ponen sus ojos para la expansión futura. El comercio argentino-chileno ha crecido en forma sostenida en la década. Los productos de origen agropecuario representan alrededor de la cuarta parte de lo exportado a dicho país; y esos envíos se acercan al 3,5% del total de exportaciones agropecuarias argentinas. Sin embargo, en 1999, la crisis económica llegó también al otro lado de los Andes, lo que puede tener un doble efecto negativo sobre la Argentina: disminuir la demanda chilena por bienes argentinos e incentivar una más agresiva política comercial chilena en aquellas áreas en las que compite con la Argentina, con el propósito de compensar la caída de su mercado interno.

El MERCOSUR tiene abiertas negociaciones para el comercio con los demás países de las Américas -ALCA- y con la Unión Europea.

En el ámbito de los agrupamientos regionales, la constitución de la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que abarcaría a todos los países del continente, es una iniciativa impulsada por Estados Unidos que busca consolidar un bloque regional que pueda enfrentar, en paridad de fuerzas, al bloque europeo. Hasta el momento, los países del MERCOSUR han manifestado que negociarán en bloque dentro del ALCA y que exigen el principio de *single undertaking*, es decir, que todo debe negociarse al mismo tiempo, posición similar a la que se esgrime para la próxima ronda de la OMC. Las negociaciones del ALCA se abrieron en abril de 1998 y se extenderán hasta el 2005, año en el cual debería constituirse el bloque.

Otra de las negociaciones en curso es la de la Unión Europea con el MERCOSUR, para la conformación de una zona de libre comercio. Esta negociación ha tenido la oposición de los grupos vinculados a la agricultura europea, dado el alto grado de protección de que disfruta. Una zona de libre comercio requeriría la eliminación de los subsidios, lo que colocaría a los productos agropecuarios de los países americanos en una posición más competitiva. A pesar de que, hasta el momento,

la sociedad europea ha reafirmado su intención de continuar protegiendo a este sector y a los agricultores, en junio de 1999 se firmó en Río de Janeiro un acuerdo por el cual en el año 2001 se iniciarían las negociaciones para constituir la zona de libre comercio Unión Europea/MERCOSUR + Chile.

En 1999 se firmó un acuerdo MERCOSUR/UE para negociar un tratado de libre comercio.

Otros países o bloques también ven en el MERCOSUR un grupo de poder cuya alianza es beneficiosa. Bolivia solicitó su ingreso, también con un *status* particular. Asimismo, se iniciaron negociaciones MERCOSUR/Comunidad Andina de Naciones (CAN), aunque no resultaron exitosas. Brasil negoció bilateralmente y firmó el acuerdo en julio de 1999. Paralelamente se desarrolló la negociación con México, cuyos tratados con la Argentina y con Brasil habían expirado. La negociación se realizó nuevamente a nivel bilateral.

También se firmó un acuerdo de cooperación entre el MERCOSUR y Canadá, en el marco del comienzo de las negociaciones sobre el ALCA. El convenio es básicamente declarativo. Se concentra en la promoción del comercio e inversiones y en el medio ambiente; prevé la creación de un grupo consultivo que se reunirá una vez al año para evaluar la marcha de las actividades.

Las negociaciones MERCOSUR/CAN no tuvieron éxito. Brasil firmó un acuerdo bilateral.

II EL CONTEXTO LOCAL

II.1 LA EVOLUCION MACROECONOMICA

A lo largo de 1996 la economía argentina comenzó a recuperarse de la crisis "del Tequila" y, durante 1997, el producto bruto creció un 8,6% (Cuadro 4). Hasta ese momento, las transformaciones en el aparato productivo de bienes y servicios habían logrado establecer una nueva plataforma de competitividad, que se expresaba en el crecimiento de las exportaciones, estimuladas principalmente por el desarrollo del mercado ampliado del MERCOSUR. En ese año, la Argentina había recuperado las calificaciones previas a la crisis de los mercados internacionales y no tenía dificultades en colocar sus empréstitos.

Cuadro 4. ARGENTINA. INDICADORES ECONOMICOS.

Año	PBI ¹ Var. %	Variación % de índices de precios			Variac. % anual		Comercio exterior ²	
		Al consumidor		Mayorista N. Gral	Inversión B. Fija	Consumo	Exportac.	Importac.
		N. Gral	Al. y Beb.					
1990	-1,8	2314,0	2129,4	1606,9	-16,8	-1,6	12353	4077
1991	10,6	171,7	161,1	110,5	29,9	14,8	11978	8275
1992	9,6	24,9	30,2	6,0	32,6	13,2	12235	14872
1993	5,7	10,6	10,3	1,6	15,3	5,3	13118	16784
1994	8,0	4,2	1,4	0,7	20,7	6,7	15839	21590
1995	-4,0	3,4	2,8	7,8	-16,0	-5,8	20963	20122
1996	4,8	0,2	-0,5	3,2	8,8	6,1	23811	23762
1997	8,6	0,5	-0,7	0,1	26,5	7,8	26430	30450
1998	4,2	0,9	1,7	-3,2	7,3	3,9	26441	31404
1999	-3,0 e	-1,2	-3,7	-3,8	s.d.	s.d.	23318	25539

Fuente: INDEC y Secretaría de Programación Económica, Informe Económico Trimestral.

(1) Variación % anual del PBI a precios de mercado en miles de pesos, a precios de 1986. e: Estimado.

(2) En millones de dólares corrientes.

Internamente, la inflación estaba controlada y las reservas crecían (Cuadro 5). Algunas áreas de la economía no se habían modernizado y el impulso transformador de los primeros años de la década se había desacelerado. Estos problemas, aunque importantes, quedaban ocultos por el buen nivel de actividad impulsado, en gran medida, por la demanda del enorme mercado brasileño. Entre los temas pendientes estaban el crecimiento del déficit fiscal y el estancamiento en los procesos de reforma del Estado, en particular de los estados provinciales. La tasa de desempleo descendió en relación a los años del efecto Tequila, pero se mantuvo más alta que en los años previos.

Las crisis internacionales repercutieron sobre la actividad económica, y se reflejaron en la caída del PBI y un incremento del desempleo, entre otros efectos.

Cuadro 5. ARGENTINA. INDICADORES MONETARIOS Y FINANCIEROS

Año	Activos externos ¹	Pasivos monetarios ¹	Reservas excedentes ¹	Deuda pública ²	Deuda Pública/PBI (en %)
1990	6010	6471	-461	54672	38,7
1991	8974	7704	1270	86912	45,8
1992	12496	11010	1486	85196	37,2
1993	17223	15189	2034	81761	34,6
1994	17930	16267	1663	86828	34,7
1995	18506	17318	1188	92091	37,9
1996	21539	20411	1128	104805	40,8
1997	24308	22401	1907	109201	39,4
1998	24866	23156	1710	112357	39,0
1999	25727	24212	1515	118794	41,7

Fuente: Centro de Economía Internacional y Sec. de Programación Económica.
 (1) En millones de dólares a diciembre de cada año. Año 1999: saldo al 1/12/99.
 (2) En millones de pesos corrientes a diciembre de cada año. Año 1999: datos a Septiembre.

En 1999 el PBI cayó, pero se inició una lenta recuperación hacia fin de año.

En esas circunstancias, se desencadenó en agosto de 1997 la crisis asiática, con su consiguiente repercusión sobre los mercados financieros y las colocaciones de los países denominados "emergentes". Como se señaló en el punto I.1, la crisis no fue solamente financiera. La caída de demanda en los países asiáticos -y luego en Rusia- se extendió a sus países proveedores, en particular a Brasil que, a su vez, era el principal cliente de las exportaciones argentinas, absorbiendo el 30% de éstas en 1997. Los precios de los *commodities* (petróleo, granos) se derrumbaron.

El valor de las exportaciones argentinas comenzó a disminuir, lo que repercutió negativamente en el nivel de actividad y empleo en el habitual proceso de encadenamientos, en este caso de signo recesivo. Mientras que en 1998 la tasa de crecimiento fue del 4,2%, en 1999 se produjo una caída del producto bruto estimada en el 3,0%. Ese conjunto de acontecimientos afectó, obviamente, al nivel de empleo; el promedio anual de las encuestas indicó una desocupación del 14,3%, en tanto la subocupación fue también del 14,3%, agravándose la situación en materia de pobreza en relación a 1998 (Cuadro 6). A finales de 1999 algunos indicadores disponibles señalaban una incipiente recuperación de la recesión.

La reducción de actividad llevó a una disminución de la recaudación impositiva y a un incremento del déficit fiscal y del endeudamiento público.

La incertidumbre retrajo las inversiones e hizo aumentar la tasa de interés para las colocaciones externas de la Argentina. La caída de actividad disminuyó la recaudación impositiva y aumentó la mora en el cumplimiento de obligaciones previsionales; el déficit fiscal se incrementó, a pesar de haberse dispuesto reducciones en el gasto público, por lo que el Estado debió recurrir crecientemente a los empréstitos (la deuda pública se incrementó notablemente en el año 1999). Este mayor endeudamiento, a su vez, contribuyó a disminuir la calificación del país en los mercados internacionales, agregando otro factor incremental a la tasa a la que se obtienen fondos en el mercado internacional; se inició así un peligroso círculo vicioso.

Cuadro 6. ARGENTINA. INDICADORES SOCIALES

Año	Salarios reales		Empleo		Pobreza ⁵	
	1991 = 100 (1)	1993 = 100 (2)	Tasa de Empleo ³	Tasa de Desocup. ⁴	Porcentaje de hogares bajo la línea de:	
					Pobreza	Indigencia
1990	112,6	103,2	36,1	7,5	29,5	6,6
1991	100,0	94,6	37,0	6,5	19,1	3,2
1992	95,0	98,6	37,3	7,0	14,4	2,4
1993	93,5	100,0	37,3	9,6	13,4	3,1
1994	94,2	101,9	36,3	11,5	13,1	2,8
1995	92,7	96,8	34,7	17,5	17,3	4,6
1996	93,3	97,1	34,3	17,2	19,9	5,3
1997	93,2	93,6	35,9	14,9	18,9	4,6
1998	93,3	92,1	36,8	12,9	18,0	4,3
1999	s.d	91,4	36,5	14,3	19,1	5,4
Promedios						
1990/94	99,1	99,7	36,8	8,4	17,9	3,6
1995/96	93,0	97,0	34,5	17,4	18,6	4,9
1997/98	93,3	92,9	36,3	13,9	18,4	4,4

Notas y fuentes:

(1) Salario real ind. manufacturera. Remuneración media. Desde 1991, salario real devengado.

Elaborado por FIEL. 1999: Corresponde al período Enero-Septiembre.

(2) Salario medio/obrero industria manufacturera. INDEC. Deflactado x IPC.

(3) y (4) Promedios anuales. Encuesta permanente de hogares. INDEC.

(5) Aglomerado del Gran Buenos Aires. SPE, Informe Económico, año 1998 e INDEC.

La balanza comercial se mantiene deficitaria desde 1997.

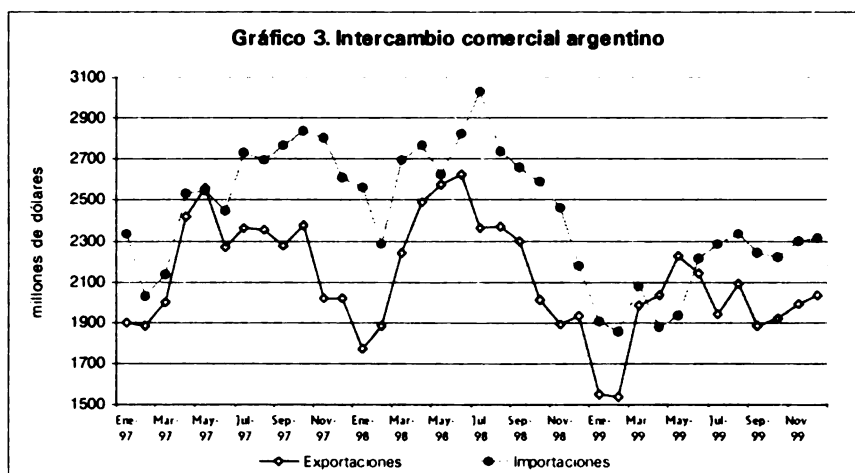
La competitividad de la producción argentina se vio afectada por las devaluaciones en distintos países, que provocaron la apreciación del peso argentino³, que se mantiene fijo en relación al dólar por ley de convertibilidad. La balanza comercial, que se había equilibrado en los años 1995 y 1996, alcanzó un déficit de US\$ 4.000 millones en 1997 y US\$ 5.000 millones en 1998. Recién en 1999, como consecuencia de la crisis, disminuyeron las importaciones y el déficit bajó a US\$ 2.200 millones. La inflación no sólo fue controlada, sino que la caída de los precios agropecuarios internacionales se reflejó en los precios mayoristas y se produjo una leve deflación.

Frente a esa situación, y en el marco macroeconómico adoptado, el Gobierno disponía de pocos instrumentos para evitar, y menos aún disminuir, los impactos negativos de una crisis tan fuerte. Las pocas acciones que se encararon fueron: una reforma impositiva que incrementó la carga fiscal en un momento en que el sector privado estaba en situación de pérdida, la ampliación del IVA a más actividades, la creación del impuesto a la renta presunta y un impuesto del 15% sobre los intereses de los préstamos. A pesar de ello, el déficit

En el marco macroeconómico adoptado, fueron pocos los instrumentos de política económica que se pudieron utilizar.

³ El índice de tipo de cambio real agroalimentario, que calcula mensualmente el IICA-Argentina, pasó de un nivel de 106,4 en 1997 a 100,5 en 1999. Ver detalle en Anexo II.

fiscal creció significativamente y alcanzó los \$ 7.094 millones en 1999. El mayor esfuerzo del Gobierno se concentró en mantener la solidez del sistema financiero y la vigencia de la política monetaria y cambiaria establecida. Para ello realizó sucesivas colocaciones de bonos en el mercado financiero internacional, además de negociaciones con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, los que otorgaron préstamos específicos.



Fuente: Elaborado por IICA Argentina con datos de INDEC.

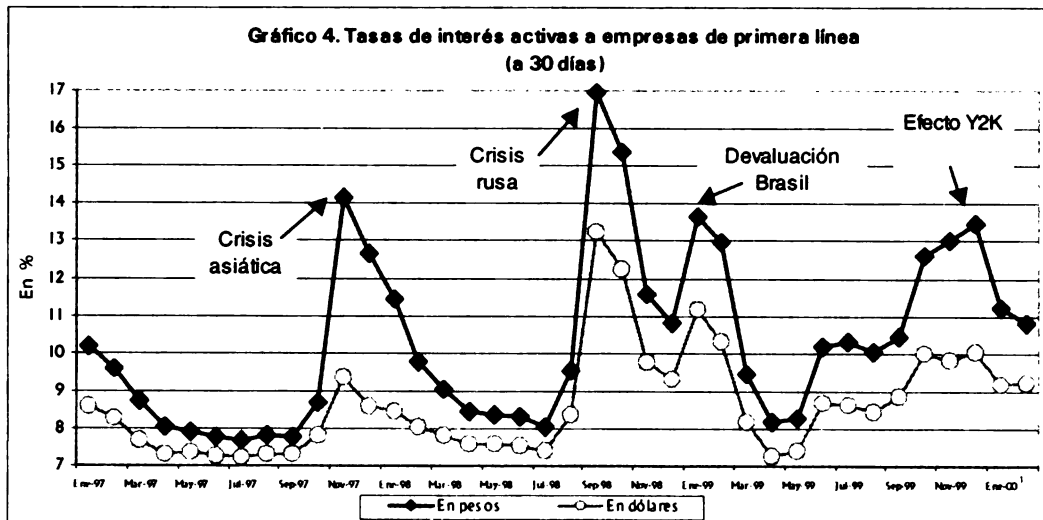
Las altas tasas de interés siguieron siendo un obstáculo a la competitividad.

A dicha solidez financiera puede atribuirse que, en plena crisis, los depósitos en bancos no hayan disminuido. Por su parte, el nivel de créditos se mantuvo bajo debido, por un lado, al alto nivel de endeudamiento previo del sector privado, y por el otro, a la incertidumbre sobre el futuro, tanto de los tomadores como de los bancos. Esto influyó para que las entidades financieras subieran las tasas activas, con el fin de cubrirse de riesgos. Especialmente en 1999, los niveles fueron superiores a los imperantes en los años anteriores en meses "normales", o sea, fuera de las crisis originadas en acontecimientos externos. Las tasas fueron aún más altas para las pequeñas y medianas empresas, incluidas las agropecuarias. Esta elevación de las tasas, en un contexto de inflación cero o deflación, representó un obstáculo importante para la reactivación económica durante 1998 y 1999. Las grandes empresas, que son las principales exportadoras, se vieron afectadas principalmente por los acontecimientos externos, en tanto las PyMEs sufrieron el impacto de la caída en la demanda interna y el alza de las tasas de interés.

Es cada vez más difícil el crédito para las PyMEs agropecuarias e industriales.

Algunos esfuerzos se desarrollaron para paliar la situación de desventaja en que quedan las pequeñas y medianas empresas en el esquema macroeconómico de apertura y desregulación, agravado por la crisis. A mediados de 1999 se aprobaron sistemas de refinanciación para los deudores que estaban en condiciones de menor riesgo de acuerdo al sistema de evaluación prefijado. En el área de pequeñas y medianas empresas venían funcionando diversos programas para fortalecer

la competitividad, con énfasis en capacitación y desarrollo de proyectos, pero no estaban dirigidos a atender la coyuntura. Una de las limitantes principales de las pequeñas empresas es que sus garantías son insuficientes a juicio de los bancos, y suelen estar endeudadas, lo que eleva notablemente las tasas de interés que pagan.



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de BCRA.
 (1) Elaborado con datos al 20 de febrero del 2000.

Todos estos acontecimientos llevaron a un creciente desempleo, razón por la cual a partir de 1997 se incrementaron los fondos destinados a programas de empleo; se instrumentaron algunos programas de empleo transitorio (Cuadro 7). Con el propósito de logros más permanentes, a principios de 1999 se dispuso la reducción de las alícuotas de cargas sociales para los empresarios, a realizarse en tres partes; sin embargo eso no llegó a completarse.

El aumento de la desocupación llevó a la creación de algunos programas y asignación de fondos para combatirla, aunque disminuyeron en 1999.

**Cuadro 7. PROGRAMAS PUBLICOS DE EMPLEO
 MONTOS Y PRESTACIONES**

AÑO	MONTO (en miles de \$)	NUMERO DE PRESTACIONES
1993	94413	314826
1994	118237	400375
1995	125107	586912
1996	134311	744991
1997 ¹	298762	1515168
1998	259087	1345118
Ene-Jun 99	91667	461814

(1) Datos provisionales sujetos a revisión.
 Fuente: Dirección Nacional de Regulación del Mercado de Trabajo, con datos del ANSES.

A finales de 1999, si bien las economías de muchos países habían comenzado a recuperarse, y las situaciones de crisis y corridas en los mercados financieros no se habían repetido, el efecto sobre los mercados reales se demoraba. En particular, los precios de granos se

mantenían muy bajos. En cambio, por efecto de un acuerdo del cartel petrolero aumentaron los precios del petróleo, lo que beneficiará a las exportaciones argentinas de ese producto pero afectará los costos de las cadenas agroalimentarias.

Se espera una reactivación de la economía argentina de la mano de la recuperación de la economía internacional.

El desempeño de la economía argentina en el año 2000 estará influido por factores de diverso signo, entre ellos:

- la rapidez con que se produzca la recuperación del crecimiento mundial -en particular en Brasil y en los países asiáticos- y su reflejo en la demanda de bienes;
- el éxito del nuevo Gobierno Nacional -renovado constitucionalmente el 10 de diciembre de 1999- en controlar el déficit fiscal y el endeudamiento público y, de ese modo, recuperar la confianza de los inversores y el flujo de capitales hacia el país;
- el efecto que las medidas impositivas adoptadas por este Gobierno tengan sobre el consumo interno y el nivel de actividad;
- la adopción de un nuevo grupo de medidas que permitan acceder a un escalón superior de competitividad.

II.2 LA INSTITUCIONALIDAD AGROALIMENTARIA Y LAS POLITICAS

El conjunto de organizaciones, leyes y normas que regulan el conjunto de la sociedad define la "institucionalidad" de un país. En este sentido, las transformaciones ocurridas en la década de los noventa⁴ han sido enormes y de un alcance que aún es difícil de prever. Sin embargo, en los tres años que cubre el presente informe, el ritmo de cambio no fue el mismo que en los anteriores. En el orden macroeconómico, las acciones se centraron fundamentalmente en atenuar los impactos de las crisis mundiales. En cuanto a lo sectorial, las actividades principales se basaron en la aplicación de instrumentos de difusión, promoción y articulación entre los participantes de las cadenas alimentarias.

El ritmo de cambio institucional disminuyó notoriamente.

Los programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) y de sus organismos descentralizados (INASE, INIDEP, INTA y SENASA) cubren las distintas actividades agrícolas, ganaderas, industria de alimentos y bebidas, forestales y pesqueras⁵. También hay programas para temas específicos, tales como emergencias agropecuarias, producción sustentable, crédito, seguro agrícola, promoción de exportaciones, entre otros. Entre los programas nacionales aprobados en 1999 se cuentan el de Ganados y Carnes, el de producción de Ganado Equino y el de Producción Agropecuaria Sustentable.

⁴ Véase IICA-Argentina, El sector agroalimentario argentino en los 90'.

⁵ Sus objetivos y actividades pueden consultarse en las publicaciones oficiales citadas en la Bibliografía.

Estos programas no contemplan transferencias de recursos, sino acciones de difusión, promoción y coordinación.

También las leyes aprobadas por el Congreso Nacional, decretos del Poder Ejecutivo y resoluciones de otros organismos de la administración pública no vinculados directamente con lo agropecuario, pueden involucrar al sector privado agroalimentario. Además de las normas económicas generales (tales como las impositivas y las financieras), algunos sistemas de promoción industrial o las acciones de la Comisión Nacional de Comercio Exterior son ejemplos de decisiones extrasectoriales que influyen en la actividad agroalimentaria.

Dentro de la legislación general que afectó al sector agropecuario en el período analizado, las normas de mayor impacto fueron las impositivas, en particular:

- creación del régimen impositivo simplificado para pequeños contribuyentes (monotributo), aplicable también a productores agropecuarios (junio 1998);
- modificación -en varias etapas- de la alícuota general del Impuesto al Valor Agregado para algunos productos agropecuarios y sus derivados. En 1998 rigió una alícuota reducida a la mitad para ganados, carnes, frutas, hortalizas y pescado. La ley impositiva de diciembre de 1998 estableció definitivamente la alícuota especial del 10,5% para ganados y carnes vacunas, frutas y hortalizas, manteniéndose la alícuota general del 21% para la cadena de granos y para el resto de los ganados, carnes y pescado;
- creación del impuesto a la renta mínima presunta, del 1% sobre los activos, a cuenta del Impuesto a las Ganancias (diciembre 1998); los mínimos imponibles fueron elevados luego de los reclamos de las entidades agropecuarias;
- creación de un impuesto del 15% a los intereses pagados.

Las normas impositivas son las que han tenido el mayor impacto sobre el sector.

A continuación se presentan algunas de las acciones principales desarrolladas en los tres últimos años en áreas clave para el desarrollo sectorial.

Negociaciones internacionales

Las negociaciones internacionales se han convertido en el nuevo campo de batalla económica, con fuertes consecuencias sobre el desarrollo y bienestar de los países. La aplicación de las normas técnicas encierra simultáneamente grandes beneficios y perjuicios para los países pobres y aún para los de desarrollo intermedio como la Argentina. Por una parte, explicita criterios técnicos, medidas, métodos de evaluación, riesgos mínimos. Por otra, requiere una infraestructura técnica y una disponibilidad de recursos humanos muy importante para poder generar las pruebas y análisis requeridos por los países centrales, además del costo de instrumentar a nivel de la producción primaria

Las exigencias técnicas de las negociaciones internacionales pueden llegar a ampliar aún más la brecha entre países ricos y pobres.

El avance fito y zoonosanitario argentino ha permitido la apertura de nuevos mercados.

e industrial los sistemas de trazabilidad e inocuidad requeridos.

Los mecanismos de la OMC, y en particular el Acuerdo Fito y Zoonosanitario, contribuyen a la globalización productiva y tecnológica, al aceptarse o rechazarse variedades vegetales, métodos de cría y engorde de ganado, productos químicos de lucha contra enfermedades y plagas, etc. De esa manera, se generaliza el uso de tales insumos o métodos.

Una parte importante de las negociaciones realizadas en el período tuvo éxito al lograr el acceso a nuevos mercados por el abatimiento de restricciones sanitarias, al demostrar que el país contaba con niveles de riesgo iguales o menores a los exigidos por los países en cuestión (ver el apartado sobre Sanidad agroalimentaria).

MERCOSUR

Las acciones en este área se enmarcaron en el "Programa de Acción del MERCOSUR hasta el año 2000", que es impulsado por la Reunión de Ministros de Agricultura y el Subgrupo de Trabajo N°8 "Agricultura", y sus comisiones técnicas permanentes y *ad hoc*. Los logros más importantes hasta fin de 1999 han sido los siguientes:

Logros del MERCOSUR:

- libre circulación de bienes agropecuarios;
- avance en la armonización de reglamentaciones sanitarias;
- coordinación de posiciones en foros internacionales.

- a) Libre circulación de los bienes agropecuarios:
 - se ha alcanzado la desgravación arancelaria prácticamente total en el comercio intra-zona de productos agroalimentarios. El azúcar es el único producto en tratamiento entre las partes.
- b) Armonización de reglamentaciones sanitarias y fitosanitarias: se avanzó en los siguientes temas:
 - armonización para animales vivos y para la mayoría de los vegetales que son objeto de comercio;
 - supresión de obstáculos técnicos vinculados a los requisitos de calidad no esencial, registrales y de control, para producción y comercialización de semillas, productos fitosanitarios, fertilizantes, enmiendas e inoculantes, productos vitivinícolas, genética animal y productos veterinarios;
 - adopción del principio de reconocimiento mutuo de los sistemas nacionales de control sanitario y fitosanitario para eliminar obstáculos injustificados al comercio, compatible con las normas del Codex Alimentarius.
- c) Coordinación de posiciones en foros internacionales: se actúa como bloque en el Grupo de Negociaciones sobre Agricultura del ALCA y se trabaja en un posicionamiento conjunto para las futuras negociaciones en materia agrícola en la OMC.

Sanidad agroalimentaria

En 1997 comenzó a funcionar el nuevo SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), que había sido creado en diciembre de 1996 como fusión del ex Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) y del ex Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal (IASCAV). El nuevo organismo mantuvo su carácter descentralizado dependiente de la SAGPyA.

En el período 1997-99 se concretaron logros importantes en materia de sanidad animal. Como resultado del Plan Nacional de Lucha contra la Fiebre Aftosa, iniciado en 1990, ya en 1994 no se registraron más casos clínicos y, luego de las pruebas correspondientes, en mayo de 1997 la Argentina fue reconocida por la Oficina Internacional de Epizootias como "país libre de fiebre aftosa con vacunación". A partir del 30 de abril de 1999 se decretó la prohibición de vacunar contra la fiebre aftosa y simultáneamente se solicitó a la OIE la declaración de "país libre de fiebre aftosa sin vacunación". La suspensión de la vacunación tuvo algunos cuestionamientos, pues se adujo que se decidió demasiado rápido. Asimismo, no se ha definido el banco de vacunas; se contempló la posibilidad de que sea ubicado fuera del país, con el consecuente peligro de dependencia en un tema altamente estratégico.

También en 1997 la OIE reconoció al país como libre de cepas velogénicas del virus de la Enfermedad Newcastle (aves) y ahora se gestiona el reconocimiento de los distintos países importadores. Asimismo, se presentaron públicamente los trabajos de análisis de riesgo de Encefalopatía Espongiforme Bovina y Scrapie en ovinos, que demostraron que el país está libre de esas enfermedades. Se continuó con los programas de Control y Erradicación de la Brucelosis Bovina y de la Tuberculosis Bovina, con un notorio incremento del número de animales vacunados o tuberculinizados. En marzo de 1999 se puso en marcha el Plan Nacional de Control y Erradicación de la Brucelosis y Tuberculosis (etapa 1998-2001). También están en ejecución programas para otros ganados y enfermedades.

En sanidad vegetal, en 1997 se adecuaron los Sistemas de Autorización Fitosanitaria de Importación para evitar la introducción de plagas en material vegetal; se realizaron estudios de análisis de riesgo de plagas y se armonizaron en el MERCOSUR una treintena de especies vegetales. Se ejecutaron los siguientes Programas Nacionales: Prevención y Erradicación del Picudo del Algodonero, Control y Erradicación de Moscas de los Frutos (PROCEM), Sanidad Citrícola, Lucha contra la Carpocapsa. Como consecuencia de los trabajos realizados en el PROCEM, entre los cuales se incluyó la constitución de la Fundación Barrera Patagónica (FUNBAPA), en febrero de 1999 se declaró zona libre de mosca de los frutos a los valles andino-patagónicos.

En cuanto a control y fiscalización de alimentos se avanzó en la difusión e implementación de Buenas Prácticas de Manufactura (BPM), Estándares de Sanitización (SSOPs) para la reducción de patógenos y

Se consiguió el status de «país libre de fiebre aftosa con vacunación».

Se adecuaron los Sistemas de Autorización Fitosanitaria de importación para evitar la introducción de plagas.

Se declaró a los Valles Andino-Patagónicos «área libre de mosca de los frutos».

Los acuerdos bilaterales y la introducción de sistemas de trazabilidad permitirán profundizar la apertura de mercados.

Se autorizó la comercialización de tres cultivos obtenidos con OGM.

La política tecnológica adoptó instrumentos «horizontales» que se dirigen a todos los sectores por igual.

Análisis de Puntos Críticos de Control (HACCP), y se creó la figura de Director Técnico en los establecimientos procesadores. Se realizó la fiscalización de rutina de todas las exportaciones vegetales y se continuó con la supervisión del sistema de certificación de producción ecológica. Se inauguró el Laboratorio Central de Control de Alimentos en SENASA.

En 1999 se promulgó la Ley 25.127, que regula la producción, elaboración y comercialización de productos orgánicos y establece el sistema de certificación.

Durante los años en estudio se avanzó en la realización de acuerdos y convenios en el ámbito internacional que facilitaron la apertura de mercados en muchos países, tanto para productos vegetales como animales, en fresco o elaborados. Se participó en foros multilaterales generadores de normas, tales como el MERCOSUR, COSAVE y Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, en este último caso en el marco del acuerdo con la Organización Mundial del Comercio (MSF-OMC). Se avanzó en la instrumentación de controles sanitarios a satisfacción de los países importadores, en particular la Unión Europea y Estados Unidos, mediante análisis de riesgo, construcción de laboratorios especiales, promoción de la adopción de sistemas de calidad reconocidos y otros mecanismos.

Se estableció un sistema de identificación individual y permanente de animales (denominado usualmente "trazabilidad"), de adopción e inscripción voluntaria. El órgano de aplicación será el SENASA.

Organismos genéticamente modificados

En este tema la SAGPyA tiene bajo su responsabilidad la evaluación de las solicitudes y el posterior monitoreo de las pruebas, en este último caso por medio del SENASA y el INASE. En el período 1991-98 se emitieron 286 permisos para liberación al medio de cultivos de maíz, soja, algodón, colza, girasol, trigo, tomate, remolacha azucarera y papa. Los materiales y sus productos derivados cuya comercialización ha sido autorizada son: soja con tolerancia a glifosato, maíz resistente a lepidópteros tolerante a glufosinato de amonio y algodón con resistencia a lepidópteros. Cabe señalar que, desde 1991, funciona en el ámbito de la SAGPyA la Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria (CONABIA), integrada por representantes públicos y privados vinculados con el tema.

Política tecnológica

En los tres últimos años la política tecnológica nacional adoptó el criterio de políticas "horizontales", aplicables a los distintos sectores económicos. A fines de 1997 el Gabinete Científico y Tecnológico (GACTEC, integrado por varios ministros y la SECYT) aprobó el Plan

Nacional Plurianual de Ciencia y Tecnología 1998-2000, que posteriormente fuera actualizado en el Plan 1999-2001, incorporando la evaluación de lo actuado en el primer período. En dicho Plan se formuló una sección específica para la producción agroindustrial, con el establecimiento de criterios y prioridades. Entre los instrumentos generales de los que puede beneficiarse el sector agroalimentario, están los concursos abiertos para proyectos de investigación científica y tecnológica, los Foros Tecnológicos, la reglamentación de la ley de crédito fiscal para innovación tecnológica, el Programa de Consejerías Tecnológicas para PyMEs y otros.

En el sector agropecuario, el INTA es el brazo principal de la política tecnológica. Esta institución continuó en los últimos años con sus actividades habituales sin mayores cambios, a excepción de una reforma en el sistema de planificación, con modificación del esquema de macrorregiones.

Políticas de apoyo a pequeños productores y a pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias

En esta área, en los años 1997 a 1999 comenzó la ejecución del PRODERNEA y se continuaron programas iniciados en los años anteriores (Cambio Rural, Programa Social Agropecuario, Prohuerta) dirigidos a apoyar a los productores minifundistas, pequeños y medianos, para enfrentar las nuevas condiciones macroeconómicas⁶. En 1998 comenzó el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios, con un monto de \$ 100 millones en un lapso de 5 años, que tiene como órgano de ejecución al Programa Social Agropecuario. Hasta 1999 las acciones principales de este Proyecto se concentraron en la atención de los minifundistas afectados por las inundaciones de 1998.

Por otra parte, en 1998 y especialmente durante 1999 la situación recesiva general afectó a la recaudación fiscal y, con ello, a los fondos destinados por el Presupuesto Nacional a esos programas.

En el caso del Programa Social Agropecuario, si bien el presupuesto aprobado para 1999 era de \$ 8,1 millones, no fue desembolsado y fue disminuido en \$ 3 millones. Como resultado, el presupuesto real llegó al 50% del presupuesto medio de los años anteriores (salvo 1995).

Los resultados de la acción del Programa Social Agropecuario en el período 1994-1999 son los siguientes:

En 1998 un nuevo proyecto con recursos por US\$ 100 millones se sumó a los programas de apoyo a los pequeños productores.

⁶ Las características de los programas fueron descritas en la publicación IICA-Argentina: El sector agroalimentario argentino en los 90'.

A pesar de problemas presupuestarios, Cambio Rural y el PSA obtuvieron importantes logros en el bienio.

- 5538 emprendimientos productivos asociativos que involucraron a 39.943 familias, con apoyo de asistencia financiera, técnica y capacitación;
- \$ 30 millones entregados como apoyo financiero (un 20% como asistencia técnica);
- 1000 técnicos y promotores capacitados para atender la población objetivo;
- \$ 4,7 millones de financiamiento de proyectos con recursos del Fondo Rotatorio constituido con las devoluciones por capital e intereses de los créditos concedidos.

En el Programa Cambio Rural se obtuvieron los siguientes resultados desde su creación:

- 1740 grupos constituidos, integrados por 20.880 productores; se considera que, sumadas la población directamente involucrada y la que recibe el efecto demostración, unas 100.000 personas son alcanzadas por el programa;
- la superficie alcanzada es de 5.560.000 hectáreas;
- 1800 técnicos en el programa;
- en 48% de los grupos existe algún grado de financiamiento (entre 25% y 100%) de los participantes al sostenimiento de la asistencia técnica;
- los cambios principales fueron: 79% intensificó la producción; 24% mejoró la comercialización; 45% introdujo alguna forma de asociativismo; 19% diversificó la producción.

Se han comenzado distintos programas de difusión y apoyo a la calidad de los alimentos. Codex Alimentarius, monitoreo y vigilancia son los ejes del trabajo.

En 1999 este programa también fue afectado por las dificultades fiscales. De una erogación anual en torno a los \$ 15 millones entre 1994 y 1998, bajó a \$ 8,5 millones.

Política de promoción de la calidad

En el área de calidad de alimentos la acción de la SAGPyA se desarrolló conjuntamente con sus organismos técnicos descentralizados.

El trabajo fue estructurado sobre dos ejes: desarrollo de normas -fundamentalmente basadas en el Codex Alimentarius- y trabajos de monitoreo y vigilancia realizados por el INTA y el SENASA.

En relación a la promoción y la capacitación, la acción se sostuvo en el trabajo constante con el sector privado y universidades, en distintos puntos del país. Esta acción fue respaldada con la publicación de manuales de buenas prácticas productivas en áreas seleccionadas.

El INTA, por su parte, ha participado en un programa de certificación de buenas prácticas productivas.

Políticas de promoción de exportaciones

Se mantienen vigentes algunos regímenes especiales de promoción de la competitividad a través de beneficios a determinadas exportaciones o a su proceso de producción:

- Ley 24.402 (del año 1994) que establece la financiación de créditos equivalentes al IVA que grave la compra o importación definitiva de bienes de capital nuevos destinados a la fabricación de productos para exportar. Varias empresas alimentarias han hecho uso de este beneficio.
- Ley de reembolso a las exportaciones por puertos patagónicos. Estos reembolsos, que van entre el 8% y el 13%, según el puerto, disminuirán un punto por año a partir de diciembre de 1999. (Leyes 23.018 y 24.490).

En junio de 1999 se aumentaron los reintegros a las exportaciones fuera del MERCOSUR, en un promedio de 10% para un conjunto de alimentos envasados acondicionados para el consumo directo: carnes, pastas, lácteos, derivados de frutas, entre otros.

El Programa de Promoción de Exportaciones (PROMEX) que funciona en el ámbito de la SAGPyA, si bien siguió operando, disminuyó notablemente su acción, producto del desfinanciamiento al extinguirse los fondos internacionales disponibles.

La iniciativa impulsada por la SAGPyA y entidades empresarias de constitución de un Fondo de Promoción de Exportaciones de Carne Vacuna fue discutida durante todo el año 1998 y continuada en 1999, bajo la forma de Instituto de Promoción, pero no logró ser concretada.

Sigue sin concretarse el Fondo de Promoción de Exportaciones de Carne Vacuna.

Políticas nacionales para el desarrollo agropecuario provincial

- Continuó vigente, con modificaciones, el régimen de promoción de proyectos no industriales (Ley 24.7664, Dec. 494/97) por medio de exenciones o diferimientos impositivos que beneficia a varias provincias, entre ellas las del Nuevo Cuyo y otras que se agregaron posteriormente.
- En 1998 comenzó el Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP), cuya formulación se inició en 1995. Este programa tiene como objetivo el mejoramiento de la infraestructura y de los servicios públicos agropecuarios provinciales y nacionales que constituyan limitantes para el desarrollo en volumen y/o calidad de productos competitivos en los mercados nacional e internacional. Concretamente, el PROSAP consiste en la elaboración, ejecución y financiación de proyectos de inversión y desarrollo en las provincias en las áreas de administración de recursos hídricos, sanidad animal y vegetal, generación y transferencia de tecnología, información agropecuaria, desarrollo comercial, infraestructura básica y fortale-

La creación de la ONCCA apunta a la transparencia en los negocios agropecuarios.

cimiento de las capacidades provinciales de programación. Cuenta con un presupuesto de US\$ 300 millones, pero hasta agosto de 1999 el nivel de ejecución fue de US\$ 40 millones, debido a las dificultades que enfrentan las provincias para endeudarse con los organismos internacionales.

Políticas de comercialización

En 1998 se modificaron algunos aspectos del comercio de granos, derogando el sistema de "fijar precio" que resultaba de una legislación del año 1941, así como algunas funciones de las cámaras de cereales. Estas nuevas disposiciones, sin embargo, encontraron resistencia en el sector privado y, por Decreto 1058/99, se derogaron las atribuciones que se habían otorgado a la SAGPyA.

En el período en estudio fue creada en la SAGPyA la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), que concentró su actividad sobre los frigoríficos que no cumplían los requisitos legales, denegando la autorización de funcionamiento de más de 300 operadores. Se aumentó la proporción de empresas informatizadas, lo que facilita el control. También la ONCCA estableció la obligatoriedad de instalar sensores electrónicos para medición de volúmenes procesados en los molinos de trigo.

A junio de 1999 la deuda del campo con los bancos ascendía a \$6.500 millones y bordeaba los \$10.000 millones con el conjunto de acreedores.

Política crediticia

El total de la cartera agropecuaria con entidades bancarias alcanzaba en junio de 1999 a los \$ 6.500 millones. De éstos, el 22% se encontraba en situación de mora, fracción algo mayor que el año anterior pero inferior a la del período 1994-1997.

El instrumento principal de la política de crédito para el agro es el Banco de la Nación Argentina, por medio de sus diversas líneas para producción y exportación. En la década del 90 la entidad aumentó su participación al 45% del total del financiamiento al sector agropecuario. Sus diversas líneas, para inversión, gastos de producción o exportaciones, en pesos y en dólares, tienen tasas que varían entre el 9% y el 18% anual.

La política crediticia se ha transformado en unos de los puntos centrales del accionar de la SAGPyA.

En el período estudiado, el Banco refinanció las deudas vencidas al 30 de junio de 1997, por montos entre \$ 5 y 20 mil. En 1999, el Banco puso en marcha un nuevo programa denominado "Plan de recuperación productiva para PyMEs" con la refinanciación de deudas vencidas e impagas al 30 de junio de 1998, por montos desde \$ 10 mil a \$ 150 mil, con base en la emisión de un bono público a 20 años de plazo. Asimismo, postergó por 180 días la ejecución judicial de créditos en mora.

En 1999, la SAGPyA otorgó un subsidio de tres puntos a los créditos para siembra de dicha campaña.

Con el fin de coordinar el área de financiamiento agropecuario, la Unidad de Financiamiento (FINAGRO), de la SAGPyA, tiene como misión la interacción con las entidades de financiamiento para la adecuación de líneas de crédito, así como la capacitación y difusión de productores.

Políticas de emergencia agropecuaria

Las inundaciones ocurridas en el año 1998 como consecuencia del fenómeno climático de El Niño plantearon una situación extrema al régimen general de emergencia agropecuaria. Los perjuicios al sector fueron estimados en \$ 1.245 millones y afectaron principalmente al NEA y Región Pampeana. Como respuesta a esa situación se instrumentaron medidas en distintos ámbitos del Gobierno, adicionales a las medidas habituales del régimen de emergencia. El Congreso Nacional estableció por ley un Fondo Especial de Emergencia de \$ 500 millones a integrarse con fondos externos y locales y el Poder Ejecutivo creó el PROERZA -un programa destinado a la reconstrucción de obra pública afectada por las inundaciones- por un monto de \$ 500 millones, en el cual la SAGPyA es uno de los seis co-ejecutores. El Banco de la Nación adoptó varias medidas crediticias para las zonas o productores afectados, suspensión del cobro de deudas vencidas y refinanciamientos, nuevos topes para préstamos personales, entre otras. La SAGPyA financió con sus recursos el "crédito de honor" por \$ 100 millones para productores con ingresos anuales menores de \$ 12.000 que no tienen acceso al crédito bancario.

Políticas de recursos humanos

Estas políticas son desarrolladas principalmente por organismos del área educativa, en algunos casos en interacción con organismos del área agropecuaria y otras instituciones⁷.

En el ámbito universitario, en el período 1997-99 varias facultades de agronomía de Universidades Nacionales modificaron sus planes de estudios, incorporando nuevas especializaciones y carreras, tratando de responder a mayores exigencias de conocimientos en áreas específicas y en particular a la necesidad de integrar la agronomía con la visión económica y de mercado de la producción agroalimentaria. Se crearon también varios posgrados en las áreas vinculadas con la actividad agroalimentaria, en especial en las áreas de agronegocios y calidad agroalimentaria.

La oferta educativa a nivel universitario se ha diversificado en respuesta a las nuevas demandas.

⁷ La Oficina en la Argentina del IICA auspicia y acoge en su seno al Foro de la Educación Superior Agropecuaria, formado en 1995, en el cual los Decanos de ocho Facultades de Agronomía de Universidades Nacionales debaten cuestiones vinculadas con la reforma curricular y la modernización de la enseñanza superior de la agronomía y del sistema agroalimentario. Véase: Fuentes de Información.

En el ámbito de la enseñanza media, como parte de la reforma educativa iniciada en el país desde 1994, el Consejo Federal de Cultura y Educación aprobó en diciembre de 1998 el Trayecto Técnico Profesional Agropecuario. Este consiste en la definición del perfil profesional y de la estructura curricular de dicho trayecto, que constituye una de las orientaciones de la Enseñanza Polimodal, último tramo de la formación media. El documento base, realizado mediante un amplio proceso de consultas, actualiza con alto grado de precisión los requerimientos y características de formación de nivel medio en las actividades agropecuarias.

Otras acciones realizadas en 1999

- Se creó en la SAGPyA la Oficina de Riesgo Agropecuario, cuyas funciones son: elaborar un mapa de riesgo, generar un mercado de seguros, proponer una nueva ley de emergencia agropecuaria y asesorar a autoridades y particulares sobre el tema de su incumbencia.
- El Gobierno Nacional negoció con las empresas concesionarias de rutas un Régimen de Subsidio para Productos Agrícolas en el peaje, por montos del 25% al 33% de las tarifas.
- Frente a los problemas derivados de la crisis internacional y del proteccionismo de otros países, se incrementaron los aranceles para importación de productos lácteos provenientes de extrazona del MERCOSUR, a niveles del 30% para ese año, y decrecientes en adelante.

III. EL SECTOR AGROALIMENTARIO ARGENTINO DESEMPEÑO Y TENDENCIAS 1997-1999

El sector agroalimentario (entendiendo como tal al sector primario y la industria de alimentos y bebidas), por su desempeño y competitividad, es uno de los más importantes dentro del conjunto económico argentino.

En efecto, tanto medido por la evolución de su producción, como por su impacto multiplicador sobre la economía y por su desempeño en el mercado internacional, el sector es altamente dinámico.

En 1993 representaba el 9,9% del producto bruto interno: 5,8% correspondía al sector primario y 4,1% a la industria de alimentos y bebidas (Cuadro 8)⁸. En ese año, el valor bruto de la producción agropecuaria era de \$ 18.000 millones, y el de la industria de alimentos y bebidas \$ 31.000 millones. Para 1998, una estimación realizada por el IICA-ARGENTINA basada en diversos índices permite ubicar ese valor bruto en unos \$ 60.000 millones.

A lo largo de los años 90, y hasta 1998, el sector agroalimentario mantuvo una alta tasa de crecimiento -aproximadamente un 4% anual acumulativo-, casi cuadruplicando la tasa de la década anterior (Cuadro 9). Ello es fruto de las inversiones en tecnología realizadas tanto en la producción primaria como en la industria, como se analiza en las secciones posteriores.

En 1999, la producción agropecuaria medida en volumen físico se mantuvo y en algunas ramas aumentó, pero debido a la crisis internacional y su impacto sobre los precios, el producto bruto, medido a pesos corrientes, cayó un 23,2% (promedio de los tres primeros trimestres de 1999 respecto a igual período de 1998). En cambio la industria de alimentos y bebidas creció cerca de un 5% en 1999.

El sector agroalimentario (etapas agropecuaria e industrial) aporta el 10% del Producto Bruto Interno.

En la década del 90, la producción agroalimentaria cuadruplicó la tasa anual de crecimiento en relación con la década anterior.

⁸ Estas cifras surgen del nuevo cálculo de las cuentas nacionales, con base en el año 1993, publicadas en 1999. Lamentablemente, la discriminación de la industria alimentaria no se presenta con posterioridad a 1993, lo que impide dar una estimación más actualizada. La disminución de la participación del sector agroalimentario con respecto al 14% registrado con la base 1986 se debe a que se han incorporado a la estimación del PBI muchos servicios antes no registrados.

Cuadro 8. IMPORTANCIA DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO EN LA ECONOMIA ARGENTINA

A pesar de la crisis de 1999, la producción agroalimentaria, tanto primaria como industrial, creció en volumen físico, pero su valor bajó por la caída de precios internacionales.

	Promedios	
	1980-89	1993
EN LA PRODUCCION		
	Miles \$ de 1986	Millones \$ de 1993
PRODUCTO BRUTO INTERNO *	9.826	208.310
SECTORES PRODUCTORES DE BIENES	4.449	72.435
PB AGROPECUARIO	771	11.737
PB INDUSTRIA DE ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	583	8.807
PB AGROPEC. + IND. ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	1.354	20.544
	En porcentajes	
Sobre PRODUCTO BRUTO INTERNO		
PB Agropecuario	7,8	5,8
PB Ind. Alimentos, Bebidas y Tabaco.	5,9	4,1
PB Agropec. + Ind. Alimentos, Bebidas y Tabaco.	13,8	9,9
Sobre PRODUCCION DE BIENES		
PB Agropecuario	17,3	16,2
PB Ind. Alimentos, Bebidas y Tabaco.	13,1	12,2
PB Agropec. + Ind. Alimentos, Bebidas y Tabaco.	30,4	28,4
	Promedios	
	1980-89	1990-1999
	En porcentajes	
En porcentaje de las exportaciones totales		
PRODUCTOS PRIMARIOS	37,5	24,8
Alimenticios y frescos	34,5	21,7
No alimenticios	2,9	3,1
MANUFACTURAS DE ORIGEN AGROPECUARIO	37,0	36,6
Alimentos y bebidas	30,3	30,4
Otras manuf. de origen agrop.	6,7	6,2
TOTAL DE ORIGEN AGROPECUARIO	74,5	61,4
En % del total de origen agropecuario		
PRODUCTOS PRIMARIOS	50,3	40,4
MANUFACTURAS DE ORIGEN AGROPECUARIO	49,7	59,6
Alimentos y bebidas s/total de origen agropecuario.	87,0	84,9

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Secretaría de Programación Económica e INDEC

(*) 1993. Valor agregado bruto a precios básicos.

El sector agroalimentario sigue siendo el principal generador de divisas de la Argentina, con la mitad de las exportaciones totales, sin recibir ningún subsidio, lo que demuestra su competitividad.

Cuadro 9. TASAS DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA Y DEL SECTOR AGROALIMENTARIO

Periodo	Total de economía	Total ¹ agropecuario	Subtotal agropecuario ²	Industria alim. beb. y tab. ³	Total agroalimentario ⁴	Resto ⁵ economía
	(% anual acumulativo)					
1980/90	-1,1	1,5	1,7	0,4	1,1	-1,4
1990/98	5,8	4,1	4,0	4,4	4,1	6,1

Fuente: Estimado por IICA-Argentina con datos de SPE. Datos de cuentas nacionales con base 1986.

(1) Agricultura, caza, silvicultura, pesca y construcciones agropecuarias.

(2) Agricultura, ganadería y pesca

(3) Estimado con datos de la Secretaría de Programación Económica e INDEC.

(4) Subtotal agropecuario + industria alimentos, bebidas y tabaco.

(5) Total de la economía - agroalimentario

El crecimiento de las exportaciones agroalimentarias se volvió más lento en 1997 y 1998 y se frenó en 1999, como consecuencia de los acontecimientos internacionales reseñados y su impacto en la demanda y los precios internacionales. (Cuadro 10). A pesar de ello el sector agroalimentario sigue aportando el grueso de las exportaciones en torno al 50%. En el trienio 1997/1999 las exportaciones de origen agropecuario (incluyendo las no alimentarias) representaron el 57% de las totales. Ello sigue demostrando que el sector agroalimentario tiene

una mayor "resistencia" a las crisis que los demás sectores, basada en su competitividad real, sin apoyos ni subsidios.

Cuadro 10. TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES
(% anual acumulativo)

	1980/90	1990/96	1997	1998	1999	1990/99
TOTAL AGROALIMENTARIO	2,8	9,8	3,1	4,5	-14,2	5,5
Primarios	0,5	9,4	-1,1	14,5	-24,4	4,4
Elaborados	4,8	10,0	6,1	-2,2	-6,2	6,3
OTROS DE ORIGEN AGROPECUARIO	2,2	12,0	7,9	0,0	-3,2	8,4
Primarios	-0,2	11,5	-7,2	23,8	2,5	9,5
Elaborados	4,0	12,3	16,3	-10,6	-6,6	7,7
TOTAL ORIGEN AGROPECUARIO	2,7	10,1	3,9	3,8	-12,5	5,9
Primarios	0,4	9,7	-1,9	15,7	-20,6	5,1
MOA	4,7	10,4	7,9	-3,8	-6,3	6,5
TOTAL EXPORTACIONES NACIONALES	4,4	11,6	11,0	0,0	-11,8	7,3
TOTAL MANUFACT. DE ORIGEN INDUSTRIAL	8,1	11,5	28,9	3,5	-19,9	8,3

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

III.1 EVOLUCION DE LOS SUBSECTORES

Cereales y oleaginosas

Los años 1997 y 1998 se caracterizaron por registrar las cosechas más altas de la historia y, al mismo tiempo, los peores niveles de rentabilidad de la década. La situación en cada una de estas campañas fue esencialmente diferente. En la campaña 1996/97 se alcanzó efectivamente el récord de área sembrada y de producción, lo que puede atribuirse a las expectativas de precios al momento de la siembra, las que se verificaron al de la cosecha. Esto impulsó la expansión del área y también la utilización de insumos. En la campaña 1997/98, en cambio, en función de menores precios esperados, se redujo el área sembrada, pero la abundante disponibilidad de agua derivada del fenómeno de El Niño permitió rendimientos extraordinarios, superándose aún la producción record del año anterior (Gráfico 5; Apéndice, Cuadro A1)⁹.

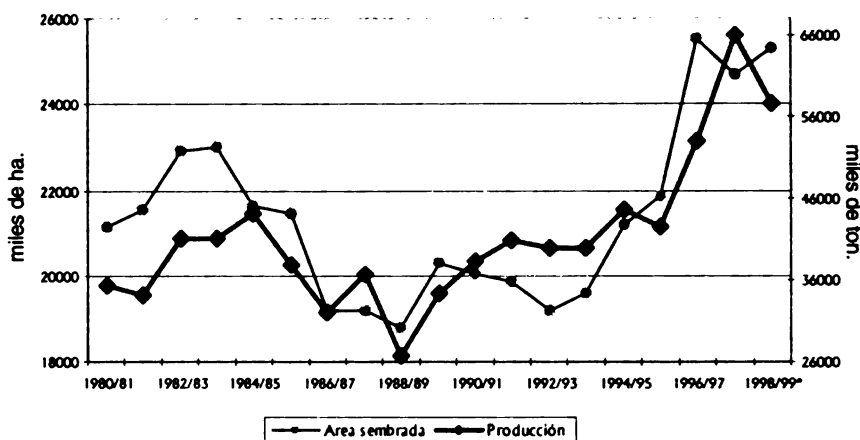
El año 1999 marcó el límite del proceso de expansión de la agricultura de granos en la década del 90 en respuesta a la caída de precios internacionales que se inició a mediados de 1997 y se profundizó en 1998 y 1999. (Cuadro 11).

Las abundantes lluvias de 1997/98, junto con la gran inversión en tecnología permitieron rendimientos récord en granos.

⁹ Estas lluvias también acarrearón inundaciones de importantes áreas del país, algunas de ellas inevitables, otras producto de obras realizadas sin considerar efectos nocivos en otras áreas. El tema fue debatido en su momento, pero queda aún como asignatura pendiente.

**Gráfico 5. Cereales y oleaginosas
Área sembrada y producción**

La caída de los precios internacionales llevó a la disminución del área sembrada y a la reducción en el uso de insumos.



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA

Cuadro 11. PRECIOS FOB Y FAS DE GRANOS (US\$/ton.)

	TRIGO		MAIZ		SORGO		SOJA		GIRASOL	
	FAS	FOB	FAS	FOB	FAS	FOB	FAS	FOB	FAS	FOB
	Bs.As.	PTOS.ARG.	Bs.As.	PTOS.ARG.	Rosario	PTOS.ARG.	Bs.As.	PTOS.ARG.	Bs.As.	PTOS.ARG.
	(Dic/Feb)		(Mar/Jun)		(Mar/Jun)		(May/Jul)		(May/Jul)	
1990	95	142	77	111	78	96	138	217	128	214
1991	61	75	86	102	67	86	171	203	162	205
1992	110	116	91	103	77	89	188	213	177	206
1993	120	124	88	92	74	79	213	226	232	249
1994	120	119	104	107	87	96	219	235	220	260
1995	123	133	100	109	69	86	198	217	220	267
1996	218	226	173	183	135	152	269	289	233	261
1997	131	141	108	117	89	95	276	299	223	262
1998	116	127	92	100	79	83	195	224	234	305
1999	103	111	89	94	69	76	144	165	168	203

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA.

El comportamiento del productor agropecuario, contrariamente a lo sostenido en décadas anteriores, responde inmediatamente a variaciones de precio y/o rentabilidad.

En la campaña 1998/99 el área sembrada se incrementó un 2,5% respecto el año anterior, pero la producción total fue un 12,5% inferior; ello se debió en parte al menor uso de insumos pero también a que no se repitió la excepcional disponibilidad de agua de la campaña anterior. A nivel de productos, en cereales, la superficie sembrada de trigo y maíz comenzó a bajar en 1997, y la de sorgo y cebada cervecera en 1998. En oleaginosas, tanto en soja como en girasol, la expansión de las áreas sembradas no se ha interrumpido. En 1999 se redujeron los rendimientos de trigo, maíz, sorgo granífero y soja y aumentaron levemente los de girasol. El arroz, un cultivo en fuerte crecimiento, continuó sin embargo con su tendencia anterior, y la producción creció en ese año un 60%, con un aumento de superficie sembrada del 18% y de rendimientos del 20%.

Para el conjunto de los granos, la comparación del último bienio y el de principios de la década muestra un aumento anual acumulativo del 2,8% en las superficies sembradas y el 8% a.a. en la producción. La expansión del área tuvo una tasa similar en los cereales y en las

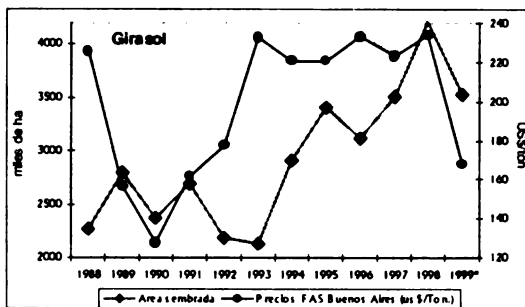
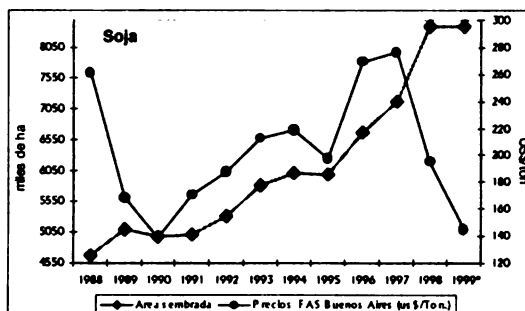
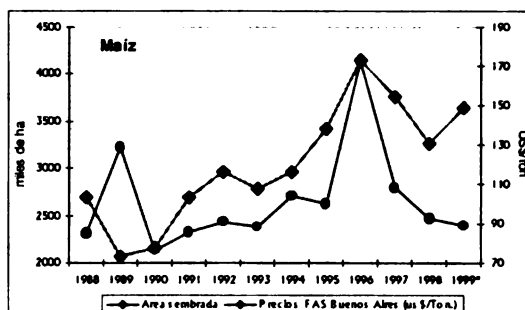
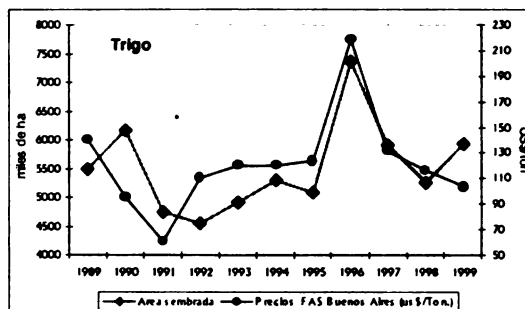
oleaginosas. Sin embargo, en los primeros se registró una tasa de aumento de producción del 9,2% a.a., mientras que en las oleaginosas ésta fue del 6,6% (Apéndice, Cuadro A2). Esa disparidad en las tasas de crecimiento de la producción frente a evoluciones similares en las áreas se basa en un notorio aumento de productividad en los cereales y uno muy bajo en las oleaginosas.

El marco macroeconómico de apertura y desregulación ha vuelto más transparente la vinculación entre las señales de rentabilidad y la respuesta de los productores. Entre dichas señales, el precio del producto sigue siendo la más importante. Si se comparan la evolución de los precios obtenidos en una campaña y la superficie sembrada en la siguiente, se verifica la correlación esperada (Gráfico 6). Sin embargo, la notable excepción de la soja en los dos últimos años sugiere que cambios tecnológicos (en este caso, los transgénicos) u otros hechos que modifiquen la ecuación de rentabilidad pueden modificar las respuestas aunque el precio no varíe o disminuya.

El modelo productivo de los últimos años, a pesar de los precios en baja, consolidó el proceso de cambio tecnológico que se desarrollaba desde comienzos de la década. Las innovaciones se produjeron en todas las áreas de la tecnología agrícola: semillas, manejo, maquinaria, fitosanitarios y fertilizantes. En manejo, es destacable la adopción de la siembra directa, que creció permanentemente hasta llegar a 7 millones de hectáreas. La difusión de esta práctica es altamente favorable para mejorar el estado de los suelos, al tiempo que su aplicación continuada mejora los rendimientos de los campos más deteriorados. Aparecen nuevas opciones, como la combinación de siembra directa con pulverizadoras automotrices. Recientemente una empresa lanzó un "sistema de producción" que une, en una sola aplicación, semillas y herbicidas, identificados con una marca global.

La innovación más importante de los últimos años es la incorporación de variedades transgénicas en maíz y soja: el maíz BT (resistente a insecticidas) y el maíz y soja RR, con resistencia al herbicida Round-up. Estos cultivares han cambiado radicalmente el esquema productivo, al permitir un control de malezas más efectivo y menos costoso. Ello explica que, en soja, su utilización se haya generalizado en la última campaña, estimándose en un 80-90% del área sem-

Gráfico 6. Relación entre precios de granos y área sembrada



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA. Los datos corresponden a los siguientes períodos: En el año t: el dato de área sembrada corresponde a la siembra de la campaña t/t + 1, mientras que el precio es el observado para la producción campaña t-1/t. de la campaña t-1/t. percibido en los meses de mayor comercialización, en el año t.

brada¹⁰. En trigo, se definió una calidad superior ("Trigo plata argentino") y se realizan ensayos para la incorporación de germoplasma francés, que elevarían notoriamente los rendimientos, aunque requiriendo dosis de fertilizantes superiores a las utilizadas en el medio.

La difusión de las variedades de semillas RR y de la siembra directa estimuló el mayor uso de herbicidas. Creció el volumen utilizado, así como su participación en el conjunto de fitosanitarios, absorbiendo actualmente alrededor del 70% del volumen (Apéndice, Cuadro A3). Se produjo un cambio en la canasta de productos utilizados: aumentaron fuertemente los basados en glifosato (principio activo de la marca comercial Round-up), de acción sistémica, que es incorporado y metabolizado por la planta y que no deja residuos en el suelo. Paralelamente, disminuyó el consumo de atrazina, que tiene mayores efectos contaminantes. Esto representa un hecho favorable dentro de un proceso general de intensificación. En efecto, de acuerdo con Cap y Trigo¹¹ (1999), el cambio en el tipo de herbicidas utilizados y la adopción de la siembra directa hacen que la intensificación de la agricultura de granos pueda ser calificada como "virtuosa", en el sentido de favorecer la recuperación de los suelos y la calidad de las aguas.

El incremento de uso de agua para riego exige disponer de análisis y contar un marco regulatorio nacional que está pendiente.

Sin embargo, las variedades genéticamente modificadas se encuentran con la creciente oposición de los consumidores europeos; ello plantea al país la necesidad de adoptar urgentemente mecanismos de diferenciación de los cultivos no transgénicos, si quiere seguir manteniendo los mercados europeos y asiáticos, que absorben casi la totalidad de los oleaginosos argentinos. Informaciones recientes indicarían una tendencia similar en Canadá y los Estados Unidos.

El uso de fertilizantes disminuyó en 1997 y 1998 en comparación con 1996, debido principalmente a la caída de precios del trigo (Apéndice, Cuadro A4).

En maquinaria, la inversión alcanzó su punto máximo en 1996 (Apéndice, Cuadro A5). En 1997 hubo una leve disminución en las ventas, que se acentuó en 1998, como reflejo de las expectativas negativas que ya se percibían. La mayor porción de la inversión en maquinaria es realizada por contratistas o por productores con grandes explotaciones. Se concentra en maquinaria de mayor potencia y con nuevas prestaciones (tanto en tractores como en cosechadoras), tales como dispositivos de precisión, sensores y comandos electrónicos, comodidades para el operario y sistemas de posicionamiento geográfico satelital.

¹⁰ Se estima que la disponibilidad de esta tecnología permitió sobrellevar las difíciles condiciones de mercado del año 1999.

¹¹ Cap, E. y Trigo, E. En: IICA-Argentina. Informe de Coyuntura del Sector Agroalimentario Argentino, II-2.

Hasta el año 1998 se realizaron crecientes inversiones en riego para granos, lo que redujo la incertidumbre sobre la producción¹². Si bien no se dispone de estadísticas recientes, es razonable suponer que estas inversiones han sufrido en 1999 la retracción observada en maquinaria y fertilizantes. El incremento en el uso de riego para explotaciones extensivas plantea la necesidad de analizar la cantidad y calidad de los acuíferos y determinar las regulaciones necesarias para evitar posibles crisis por uso inadecuado.

La incorporación de tecnología en la década fue favorecida por la disponibilidad de oferta tecnológica (nuevas semillas -especialmente transgénicas- fitosanitarios y maquinaria adecuados a las nuevas variedades) y por la disminución de precios de algunos insumos principales. En particular, el glifosato se redujo a la tercera parte en la década y un 24% entre 1997 y 1999 (Apéndice, Cuadro A6). La urea bajó un 20% en los tres últimos años. En cambio, el precio del gasoil, que se había beneficiado con la suspensión del Impuesto a la Transferencia de Combustibles entre 1993 y octubre de 1996, subió nuevamente a partir de ese momento con el restablecimiento de dicho gravamen. Recientemente, un acuerdo entre los países exportadores de petróleo incrementó aún más el precio de los combustibles. Al cierre del presente trabajo, el incremento era del orden del 20%. Este hecho aumentó consecuentemente los costos de las labores agrícolas y los fletes, lo que afectó la rentabilidad del período 1997-1999.

Nuevas semillas (transgénicas) y maquinaria fueron la base de los últimos cambios en tecnología agrícola.

Rentabilidad de la explotación agrícola

En la campaña 1998/99 la caída de rentabilidad fue gravísima, llegándose a los peores niveles de la década (Cuadro 12). Como ya se ha señalado estos resultados están estrechamente ligados a la tendencia de los precios internacionales, en tanto las políticas macroeconómicas no introdujeron cambios adicionales de importancia a los producidos a principios de la década. En materia de costos, si bien se redujeron por la incorporación de variedades transgénicas en soja y por la reducción de precios de algunos insumos, incre-

La caída de la rentabilidad de la agricultura ha sido gravísima.

Cuadro 12. MARGEN BRUTO DE ACTIVIDADES AGRICOLAS SELECCIONADAS

Productos	CAMPAÑA			
	1992/93	1995/96	1996/97	1998/99
TRIGO	74,4	250,8	108,7	53,9
MAÍZ	129,6	479,2	205,0	117,2
SOJA	176,6	305,6	369,9	94,0
GIRASOL	182,0	221,1	205,1	102,5

FUENTE: Elaborado por IICA-Argentina sobre información de MARGENES AGROPECUARIOS, mensual.

(*) Trigo: promedio de precios diciembre/enero.

Maiz, soja, girasol: promedio de precios abril/ mayo/ junio.

(**) Costos directos de producción, cosecha y comercialización (en girasol excluye bonificaciones).

¹² Precisamente, en riego, se conoció el caso de una empresa extranjera que realizó una inversión inmobiliaria en San Luis: adquirió 40 mil hectáreas mediante un proceso de compras de pequeñas parcelas, en la cual se instalaron 70 pivotes centrales de riego para la producción de granos y carne.

mentos como el ya citado del gasoil, estarían compensando la disminución por esa vía (Apéndice, Cuadro A7).

Tendencias generales y perspectivas

- Continúa la especialización en pocos granos que se manifiesta a lo largo de la década. El trigo, maíz, sorgo granífero, arroz y cebada cervecera, cubrieron en 1998 y 1999 el 82% del área sembrada con cereales y aportaron el 98% de la producción. En oleaginosos, el girasol y la soja representan el 96% del área sembrada y el 98% de la producción.
- Continúa el avance de áreas agrícolas y reducción de las ganaderas. Si bien esta inferencia no puede aún verificarse con un nuevo Censo Agropecuario, surge de la expansión de las áreas sembradas y del retroceso productivo de la ganadería. Aun con la caída de las áreas sembradas en 1998/99, la década culmina con un aumento claro de la superficie dedicada a granos (Apéndice, Cuadro A1).
- Aumento de productividad. Los años 1997 y 1998 se caracterizaron por la continuación del proceso de aumento de productividad de la tierra iniciado con anterioridad, con el cual colaboró la abundante cantidad de agua disponible. Vale destacar que también ha crecido la productividad de la mano de obra. La utilización de maquinaria más grande, la difusión de la siembra directa, los cultivares resistentes a herbicidas, reducen la necesidad de labores, lo que incrementa la producción por unidad de trabajo utilizado.
- Distribución regional. La producción de cereales y oleaginosas -con excepción del arroz- sigue concentrada fuertemente en las cinco provincias de la región pampeana (Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe), si bien hay pequeños porcentajes en otras provincias y algunas modificaciones en las participaciones relativas. En el caso del sorgo granífero, se agrega Santiago del Estero con un porcentaje significativo (Apéndice, Cuadro A8).
- La visión general del sector de granos a lo largo de la década indica que se ha alcanzado una nueva plataforma de desarrollo, a pesar de la caída que marcó la campaña 1998/99 en la sostenida tendencia de crecimiento de los años anteriores. El sector de granos en la Argentina ha incrementado su productividad y ha sofisticado su ya tradicional integración al sistema granario mundial, debido a las innovaciones en las telecomunicaciones y a las desregulaciones en el sistema macroeconómico. Por ello, en el futuro su evolución reflejará cada vez más claramente las oscilaciones del mercado internacional, originadas a su vez en los factores que en forma cotidiana y casi imprevisible modifican la oferta y la demanda mundiales.
- Una de las cuestiones de mayor interés en la evolución a mediano plazo será la distribución de áreas entre agricultura y ganadería en

La década que terminó ha sido testigo de la introducción y afianzamiento de una nueva plataforma tecnológica en la producción de granos.

las zonas con aptitud para ambas actividades. Una hipótesis bastante difundida postula que la "agriculturización" es un fenómeno no reversible en el corto plazo, aunque puedan ocurrir oscilaciones anuales. La futura evolución de la rentabilidad relativa de ambas actividades será decisiva. Obviamente, la tendencia en este indicador tiene implicaciones en diversos ámbitos: en la demanda futura de maquinaria, insumos -agroquímicos, gasoil-, y componentes de nuevas tecnologías -riego, siembra directa-, necesidades de mano de obra, transporte y almacenamiento. Otros efectos menos sencillos de evaluar son los que se producen sobre el equilibrio ecológico y el balance económico de las zonas productivas.

Frutas y hortalizas

El conjunto de frutas y hortalizas ha mostrado dinamismo a lo largo de la década y también en los años 1997 y 1998. Si bien la información disponible es incompleta, entre las seis principales frutas y las tres hortalizas de mayor porte se alcanza un volumen de 8,5 millones de toneladas, por lo que el volumen total actual podría estimarse entre 9 y 10 millones de toneladas.

En frutas, los dos últimos años muestran incrementos de producción en todos los citrus y en pera, que fueron los frutos más dinámicos de la década. En cambio, la producción de manzana ha disminuido (Apéndice, Cuadro A9). Ello se explica, fundamentalmente, por el hecho de que en manzana aún no se ha efectivizado el cambio de variedades (que demanda el mercado) siendo la Red Delicious la que sigue primando, mientras que en pera la entrada en producción de nuevas variedades y la continua demanda por Williams ha permitido el buen desempeño comercial. En durazno se produjo aumento de producción y variación en las participaciones regionales; aumentó la de Buenos Aires y NOA, y disminuyó la de Río Negro, así como la importación desde Chile.

El panorama horto-frutícola de estos últimos años se ha mostrado muy complejo, condicionado fundamentalmente por la situación internacional y agravado por el clima desfavorable en algunos valles. Lo más importante ha sido, por un lado, la fuerte competencia del Brasil que, al haber corregido el valor de su moneda aumentó notablemente sus exportaciones y disminuyó las importaciones desde la Argentina. Por otro lado Chile, con una fuerte política de calidad y de ajuste de sus productos a las demandas del mercado, ha representado una fuerte competencia a la industria horto-frutícola argentina (Cuadro 13).

El impacto de esta situación se reflejó en los precios, los que en 1998 y 1999 fueron inferiores a 1997 (Apéndice, Cuadro A10).

A pesar de las dificultades de los últimos años, la fruticultura continúa un proceso de transformación que se desarrolló a lo largo de la década, con manifestaciones específicas y logros de distinto alcan-

Las frutas y hortalizas muestran una importante dinámica, con aumentos de producción y rendimientos y procesos de relocalización.

El panorama internacional aparece complejo para las frutas.

ce, según los frutos, con la característica general de innovación tecnológica en la producción, mejoramiento de sanidad y búsqueda de formas más eficientes y eficaces de comercialización.

A pesar de que el NOA ha sido declarado libre de cancro cítrico, las presiones de productores de los EE.UU. no han permitido el ingreso de cítricos a ese mercado.

En el caso de la región Comahue merecen citarse los siguientes cambios:

- una creciente difusión de la agricultura por contrato;
- implementación del programa de control y erradicación de mosca de los frutos, con la creación de la FUNBAPA (Fundación Barrera Patagónica);
- mejoramiento en la infraestructura y transporte: el puerto de San Antonio Este se ha informatizado y logrado un alto grado de eficiencia y reducción de costos; se ha establecido una línea regular de buques refrigerados;
- la exportación al MERCOSUR permitió extender el ciclo de la agricultura valletana, antes muy centrada en Europa.

Cuadro 13. INGRESOS DE FRUTAS Y HORTALIZAS EN EL MERCADO CENTRAL DE BUENOS AIRES

PRODUCTO	1998			1999		
	Total ingresos	Proc. Brasil	Proc. Chile	Total ingresos	Proc. Brasil	Proc. Chile
(en toneladas)						
FRUTAS	605661,8	23675,2	11643,2	595477,7	27115,7	14027,1
Ananá	5507,6	4579,7	0,0	5498,8	4975,0	0,0
Banana	81928,8	9013,0	0,0	83984,8	13528,5	0,0
Cereza	1043,2	0,0	74,0	1207,2	0,0	157,2
Ciruela	12421,2	0,0	168,8	12926,5	1,0	1315,2
Damasco	3606,6	0,0	134,9	2939,3	0,0	114,8
Durazno	28971,2	14,2	35,7	27472,8	0,0	253,9
Kiwi	9158,4	2,3	6666,4	7873,3	0,8	5682,0
Mamón	180,7	165,9	0,9	220,1	208,2	0,7
Mango	393,1	337,2	0,4	784,1	752,4	0,9
Manzana	98200,0	0,9	3546,1	100229,1	0,5	4491,0
Pelón	4093,4	11,5	178,9	4724,1	0,0	1163,2
Sandía	8232,9	3519,5	0,0	3958,5	976,8	0,0
Uva	21427,3	2074,0	626,6	22021,4	3064,5	594,7
Otras	330497,4	3957,0	210,5	321637,7	3608,0	253,5
HORTALIZAS	853577,4	16093,6	623,7	854634,4	47541,5	1235,9
Tomate	138357,5	7206,8	349,9	142967,6	27674,1	547,8
Otras	715219,9	8886,8	273,8	711666,8	19867,4	688,1

Fuente: Mercado Central de Buenos Aires.

En materia de cítricos, es destacable particularmente el avance logrado al obtenerse la declaración del Noroeste Argentino como zona libre de cancro cítrico, a consecuencia de la cual el país inició en 1997 el trámite de ingreso de estas frutas a los Estados Unidos. Pese a haberse cumplido con todas las reglamentaciones, no se ha logrado ese objetivo por la resistencia de los grupos de productores norteamericanos que ven peligrar su competitividad.

En diversas especies de frutas hay acciones de diferenciación

con indicación de procedencia, establecimiento de marcas y desarrollo de estrategias comerciales asociativas, en un rango que va desde iniciativas como la unión de una centena de pequeños productores frutihortícolas de varias provincias para comercializar en el Mercado Central de Buenos Aires hasta las estrategias de instalación y asociación de las grandes empresas exportadoras en los países de destino.

En hortalizas, la información oficial se limita a las hortalizas "pesadas". Para éstas, el bienio transcurrido muestra un importante aumento de áreas sembradas, rendimientos y producción para ajo, cebolla y papa (Apéndice, Cuadro A11).

Buena parte de este crecimiento se explica por la fuerza de la demanda brasileña, que determinó altos precios durante el año 1997. La caída de demanda interna en Brasil desde 1998, y luego la devaluación del real en febrero de 1999 afectaron seriamente los precios y el comercio exterior de los productos. Cayeron las exportaciones hacia dicho país, lo que impactó particularmente en zonas altamente especializadas en satisfacer a ese mercado, en tanto aumentaron las importaciones de tomate provenientes de Brasil (Cuadro 13). El producto más afectado fue la cebolla, cuyos precios se redujeron alrededor del 50%.

En materia de innovación tecnológica hubo cambios significativos en algunas hortalizas. En el caso de tomate fresco, los últimos años se caracterizaron por la expansión del cultivo bajo cubierta plástica, la adopción de cultivares híbridos que reemplazaron al tradicional tomate platense, el riego por goteo y el manejo racional de los fertilizantes (fertirriego). En tomate para industria se desarrolló en Cuyo un exitoso programa (Tomate 2000) entre cuyas notas distintivas está la cooperación público/privada y el desarrollo de un autoseguro entre los productores. En papa se han incorporado nuevas variedades, cambios tecnológicos y desarrollos privados como creación de marcas o la actividad integrada primario-industrial de papas peladas, cortadas y congeladas. En ajo, la labor de los investigadores se ha centrado en la incorporación de semilla libre de virus, creación de variedades con períodos escalonados de cosecha, y el manejo en cosecha y poscosecha: sistemas de secaderos para evitar hongos y manchas en los bulbos, conservación en frío, manipuleo, etc.

Caña de azúcar, té y yerba mate

Las áreas sembradas y cosechadas de estos tres cultivos no variaron significativamente durante los años 1997 y 1998. En cambio, la producción se incrementó en todos, en particular en la caña de azúcar. También la productividad subió en los tres cultivos.

En el análisis de la década, el producto más dinámico fue la yerba mate, con una tasa anual acumulativa del 8,7% de la producción (Apéndice, Cuadro A12). En tal sentido es interesante resaltar la difu-

La demanda brasileña de hortalizas fue el principal motor de la expansión productiva de los últimos años.

No han variado las áreas sembradas en caña, té y yerba mate; la producción se ha incrementado.

sión del consumo de yerba mate en distintos países del mundo; se verifica en este caso un efecto positivo de la globalización.

Ganadería vacuna

Por el mercado de Liniers sólo pasa el 16% de la faena total.

Una de las paradojas de la Argentina es que, a pesar de ser un país tradicionalmente ganadero, llegar a una visión abarcativa y certera de la situación de este sector es una tarea impropia, ya que no se dispone de suficientes datos cuantitativos. Ello se debe a varios factores que afectan al sector mismo. En el ámbito de la información pública, las dificultades presupuestarias determinaron el atraso del Censo Agropecuario y de la Encuesta Agropecuaria. El cambio de la comercialización ha hecho que el Mercado de Liniers, otrora fuente tradicional de información, disminuyera su participación en la comercialización de hacienda. En efecto, en el bienio 1998-1999 concentró el 18% de la faena. En cuanto al ámbito privado, es conocido el alto porcentaje de evasión impositiva que se registra en la actividad ganadera, lo que implica un subregistro que distorsiona los distintos indicadores. De esta forma, aunque se haga referencia a algunas cifras, la evaluación es básicamente cualitativa y basada en informaciones parciales y en la opinión de informantes calificados.

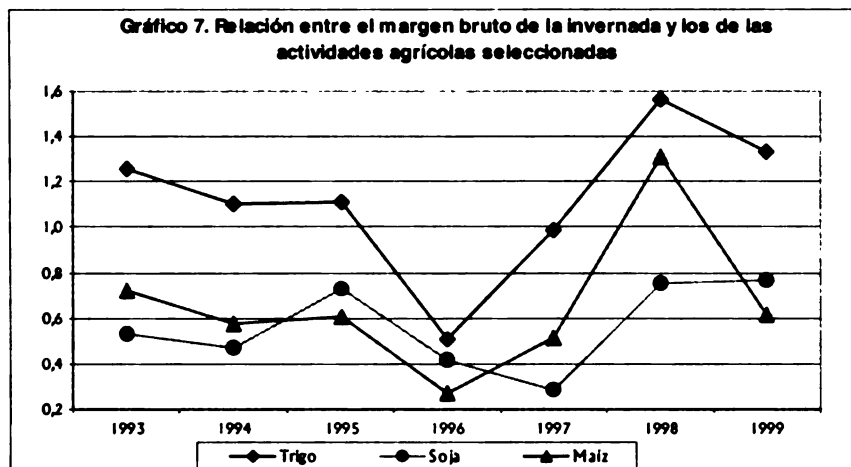
La caída del consumo de carnes rojas en los principales mercados mundiales, resultado de preocupaciones dietéticas y cambios en modos de vida, se vio agravada por la eclosión de la BSE (Encefalopatía Espongiforme Bovina) o "vaca loca" en Gran Bretaña en 1996, que se extendió a toda Europa, a lo que se agregaron otros hechos vinculados con la contaminación de alimentos. Como consecuencia, el mercado de carne vacuna tiene una baja tasa de crecimiento.

Baja rentabilidad y competencia por el uso del suelo con la agricultura determinaron la caída del sector ganadero.

En el orden interno, los factores contrarios al desarrollo ganadero fueron: 1) la caída de rentabilidad relativa ganadería/agricultura -por los altos precios de los granos en 1995-1997-, que determinó el crecimiento de las áreas agrícolas y empujó la ganadería a zonas menos productivas (Gráfico 7; Apéndice, Cuadro A13); 2) los cambios macroeconómicos, que al disminuir el grado de riesgo implícito en la inflación, diluyeron la función de reserva de valor del ganado; 3) la disminución de los niveles de riesgo productivo en la agricultura por cambios tecnológicos e institucionales, que se sumaron al punto anterior.

Contrariamente a esos factores desestimulantes, se produjo un hecho positivo de significación histórica para la ganadería vacuna argentina: en 1998 la Argentina recibió el status de "libre de Fiebre Aftosa con vacunación". En abril de 1999 se suspendió la vacunación antiaftosa y se presentó oficialmente ante la Oficina Internacional de Epizootias la solicitud para que el país sea declarado "libre de fiebre aftosa sin vacunación" en el año 2000. Esto permitirá el acceso a mercados anterior-

mente inaccesibles, como los asiáticos¹³.



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Márgenes Agropecuarios, mensual.

Los logros anteriores en el programa de lucha contra la aftosa habían permitido ya la apertura del mercado de los Estados Unidos. La negociación de una cuota de 20 mil toneladas de carne fresca con los Estados Unidos -como consecuencia de la Ronda Uruguay del GATT- fue cumpliendo las etapas técnicas y, en agosto de 1997, se realizaron las primeras exportaciones. En 1999 la cuota se habría cubierto totalmente, transformándose en una rutina normal de la exportación de carnes. Lamentablemente, el valor promedio de estos envíos (US\$ 3 mil/tonelada) es notoriamente inferior al de los que van a Europa por Cuota Hilton (entre US\$ 8 mil y US\$ 9 mil/tonelada), lo que indica la necesidad de una más agresiva política de ventas de cortes de más valor.

Asimismo, frente a la aparición de la BSE en Europa en 1996, la Argentina pudo verificar cómo la acción técnica sistemática y continua es esencial para el comercio. En efecto, al declararse la epidemia de BSE en Europa, el país pudo demostrar, gracias al trabajo que venían haciendo en la SAGPyA junto con el SENASA, el INTA y la UBA, que la Argentina está libre de la enfermedad y que el riesgo es prácticamente nulo. Esto permitió, con la ayuda de una campaña de esclarecimiento, recuperar parcialmente el nivel de las exportaciones a la Unión Europea, inicialmente afectadas por el temor de los consumidores hacia toda carne roja.

En estos años creció notablemente el sistema de engorde a corral (feed-lot), realizado con distintos niveles de tecnología. Contribuyó a ello la expansión de las áreas agrícolas, y posteriormente, la caída de precios de los granos. También se produjeron cambios de propiedad en explotaciones ganaderas con una fuerte tendencia a la innovación, ta-

La apertura del mercado de los Estados Unidos no ha sido aprovechada al máximo.

El engorde a corral ha avanzado notoriamente.

¹³ La instalación en Buenos Aires de la ALIC (Agriculture and Livestock Industries Corporation) del Gobierno de Japón sería una acción preparatoria de este comercio.

les como modelos de alta productividad en invernada, guardería de terneros en cría. En ambos casos es de suponer que los niveles de productividad logrados en dichas explotaciones son muy superiores a los tradicionales.

Se detectan algunos cambios en la producción ganadera, aún enmascarados en el conjunto de la producción tradicional.

Los cambios señalados no se pueden apreciar en las cifras oficiales sobre existencias y producción. Ello podría explicarse porque son cambios de largo plazo, o bien porque los avances del sector "moderno" no alcanzan a contrapesar al sector "tradicional" en la cadena de la carne vacuna, tanto a nivel primario como industrial. En efecto, hay mucha disparidad en los niveles de tasa de destete, tasa de extracción del rodeo, y kilogramos producidos por hectárea entre productores tradicionales y de avanzada. Los promedios son muy inferiores a los obtenidos en países con sistemas productivos similares.

De acuerdo con las cifras oficiales, entre 1996 y 1998 el stock bovino disminuyó en 2 millones de cabezas, la faena en 1,6 millones, y la producción en 242.000 toneladas. (Apéndice, Cuadro A14)¹⁴. El porcentaje de hembras en la faena (si bien se refiere exclusivamente al Mercado de Liniers) bajó de 46% a 34%, lo cual sería un indicio de retención de vientres, indicando un cambio en la tendencia. El consumo interno, con ligeras variaciones, estaría en 1999 en niveles similares a 1996 (62-63 kg. anuales/cápita), que son notoriamente más bajos que en la primera mitad de la década¹⁵. En cuanto a los precios del ganado, que estaban deprimidos desde 1992, comenzaron a repuntar en 1997, llegando a un pico de \$ 1,26/kg vivo en julio de 1998, para retornar, durante el año 1999, a los niveles de 1995 y 1996.

El stock bovino se habría reducido en 2 millones de cabezas y la producción en 242.000 toneladas.

A nivel de la industria frigorífica, la caída de demanda internacional repercutió desfavorablemente. Después de haber logrado un notable incremento en 1994 y 1995, las exportaciones mantienen una tendencia decreciente ininterrumpida. En 1998, el alza de los precios internos del ganado restringió más la competitividad; en 1999, a pesar de su reducción, las exportaciones repuntaron sólo muy levemente (Gráfico 8; Apéndice, Cuadro A15). En 1998, la caída de actividad, cierre de plantas y desocupación determinaron la creación de una comisión "de emergencia" público-privada.

A pesar de esta prolongada coyuntura negativa, en la industria hay algunos desempeños muy favorables y un intenso proceso de movimientos empresariales producto, por una parte, de las acciones de control de la evasión impositiva, que expulsaron del mercado a algunos de los operadores ilegales, y por otra, de las condiciones más ajustadas

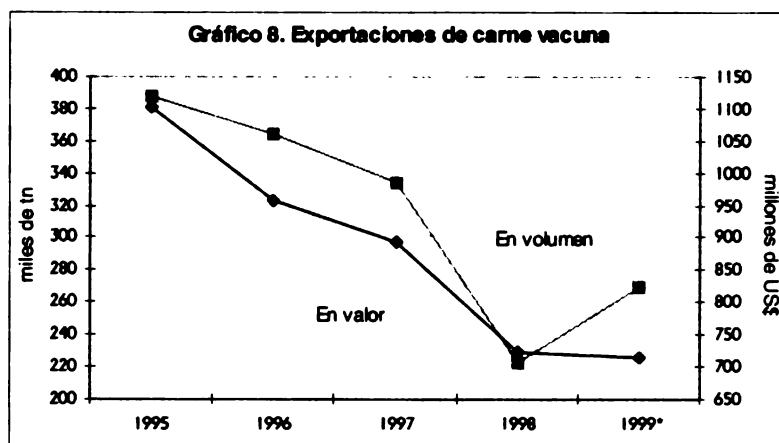
¹⁴ Las cifras citadas provienen del INDEC. El SENASA publica sus propias estimaciones de existencias, que son superiores en 2 ó 3 millones de cabezas a aquéllas, según el año. Más allá de las diferencias, las tendencias que registran son del mismo signo.

¹⁵ Para algunos especialistas la caída del consumo no sería permanente, sino motivada por la caída de ingresos del público y la falta de oferta. El consumo llega fácilmente a los 75-77 kg. cuando la oferta se recupera (Iriarte 1999).

de rentabilidad y competitividad, que exigen aumento de escala y niveles superiores de calidad en la industria.

En el período en estudio se adoptaron algunas resoluciones vinculadas con el sector. Una muy importante fue la creación de la Oficina Nacional de Control de la Comercialización Agropecuaria (ONCCA) y sus acciones de control de evasión impositiva, que cerraron varios cientos de frigoríficos que actuaban ilegalmente. A fin de 1998 se modificó el régimen del IVA, reduciéndose la alícuota para ganado vacuno y carne vacuna al 10,5%, con el objetivo de desincentivar la evasión fiscal. En junio de 1999 se aprobaron reintegros a la exportación a destinos extra MERCOSUR para varios productos; para la mayor parte de los productos cárnicos es del 10%. A mediados de 1999 la SAGPyA fijó una nueva metodología para la distribución de la cuota "Hilton" para la Unión Europea, en la cual se agregaron nuevos criterios al tradicional de "past performance" utilizado anteriormente, lo que generó polémica entre la Asociación de Industrias Argentinas de Carnes -que agrupa a los principales exportadores- y las cámaras que representan a los frigoríficos chicos y medianos -beneficiados con el nuevo sistema-, y derivó finalmente en una presentación judicial.

La distribución de la cuota Hilton ha desencadenado fuertes discusiones.



* Provisorio

Fuente: Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA).

En materia de políticas públicas, cabe señalar las acciones preparatorias adoptadas por el SENASA para desarrollar un sistema de trazabilidad (Res. 151/98). Según el organismo, el país cuenta con los mecanismos necesarios para garantizar a los compradores de la Unión Europea que el ganado argentino está libre de aftosa y BSE. Crearon un registro de productores sobre uno anterior¹⁶ y se diseñó un documento

Se ha comenzado a implementar mecanismos de trazabilidad de carne.

¹⁶ Al presente, el número de ganaderos registrados es de 272.000, de los cuales 12.000 están registrados para exportar a la Unión Europea. La vigencia efectiva de un sistema de trazabilidad pasa, antes que por cuestiones técnicas, por un desarrollo institucional, que incluye el registro de productores y la armonización de normativas provinciales. Si bien la trazabilidad se refiere al ganado, también el correcto funcionamiento de los registros de productores es condición necesaria.

único de tránsito, que reúne la guía y los comprobantes sanitario e impositivo. La trazabilidad también es un mecanismo que puede ser desarrollado privadamente entre productores y consumidores, dondequiera que estén. Tal es el caso del Argentine Quality Scheme aplicado por el frigorífico Hughes para la cadena AHOLD de Holanda. También ACA (Asociación de Cooperativas) ha desarrollado su sistema de trazabilidad.

Nuevos instrumentos como los contratos de futuros y las "warrants" ganaderos comienzan a aparecer en el sector.

Se creó en 1999 el Programa Nacional de Ganados y Carnes, que ha logrado enunciar las líneas estratégicas necesarias para este sector, aunque hasta el momento su grado de implementación es escaso. También se anunció y se iniciaron las actividades preliminares del Plan Nacional de Control y Erradicación de Brucelosis y Tuberculosis Bovina, el cual se pondría en ejecución con unidades ejecutoras locales, en un modelo similar al utilizado para la lucha contra la aftosa. Sin embargo, el programa propuesto fue rechazado por las principales gremiales del sector, que aducen la falta de participación en la definición del programa y sus altos costos. Asimismo, varios expertos consideran que el modelo no se ajusta a estas enfermedades. En otro orden, se reglamentó la participación de entidades privadas en la certificación de carnes para exportación, del "Argentine Angus Beef".

Un desarrollo privado importante es el de los contratos de futuros y opciones sobre "Índice Novillo Argentino", el que se comenzó a negociar, a partir de septiembre de 1999, en el Mercado a Término de la Bolsa de Comercio de Rosario. La disponibilidad de un instrumento de cobertura de riesgos es un elemento positivo para el desarrollo de esta actividad. Otro nuevo instrumento que promete aumentar el financiamiento del sector es el "warrant" ganadero, desarrollo de una empresa privada que ha sido facilitado por la modalidad de engorde en confinamiento, con la permanencia de los animales en un lugar fijo.

A pesar de esos cambios, no ha logrado concretarse aún la iniciativa quizás más importante para el desarrollo ganadero, la creación de un Instituto de Promoción de Carne Vacuna, con aportes de ganaderos y frigoríficos, que comenzó a debatirse a principios de 1998. El aporte de los ganaderos sería de \$ 0,70/cabeza y el de la industria de \$ 0,30/cabeza, lo que permitiría formar un fondo de \$ 12 millones. La creación de este instituto es considerada como uno de los ejes de la política sectorial en un marco macroeconómico desregulado. La falta de consenso de la producción y la industria refleja la ausencia de una visión estratégica que permita alinear los distintos intereses.

Falta una discusión profunda sobre la estrategia a seguir en el engorde: ¿corral o pasto?

Por otra parte, falta una discusión amplia sobre una estrategia nacional orientada a la diferenciación del producto. Si bien hay algunas iniciativas privadas en tal sentido, no se ha debatido aún si la Argentina adoptará, como país, una identificación relacionada con la obtención de carne alimentada con pasturas, lo que parece ser una de sus ventajas comparativas naturales. El fuerte dinamismo del sector de engorde a corral indicaría una tendencia contraria a tal estrategia. Sus defensores argumentan que la transformación de grano en carne agrega valor

y, además, que este tipo de carne logra mejores precios en el mercado que la de engorde a pasto. También existen sistemas intermedios, de engorde a pasto con suplementación de granos. En la práctica, los sistemas a pasto y a corral no son excluyentes y, de hecho, no podrían ser establecidos obligatoriamente. La adopción de mecanismos de trazabilidad parecer ser la vía lógica para sostener y valorizar distintos sistemas de producción¹⁷.

Otra de las restricciones al crecimiento futuro es la caída de los stocks de los últimos años, lo que hace más largo el período necesario para su recomposición y el aumento de los indicadores de producción. Por su parte, la industria no ha innovado el producto -más allá del envasado al vacío- sin desarrollar alternativas que aumenten (o siquiera mantengan) el consumo cárnico. Las razones pueden ser variadas y algunas valederas, pero todo indicaría, dado el páramo informativo ya señalado, que la faena clandestina y la evasión impositiva, estarían atentando contra la modernización del sector.

Esta combinación de acontecimientos favorables y desempeños negativos determina una incierta situación de la ganadería argentina, paradójica frente a los logros sanitarios y de acceso a mercados alcanzados, así como a las perspectivas de crecimiento a largo plazo de la demanda mundial de carnes rojas. A finales de 1999 habría comenzado en los mercados internacionales la revalorización de las carnes rojas como alimento natural y fuente de proteínas.

Lechería

Durante los años 1997 y 1998 la lechería argentina mantuvo el notable crecimiento de años anteriores. Desde el bienio 1989-90 hasta el 1997-98 se registró una tasa del 5% anual acumulativo; en 1999 la producción total superó a los 10 mil millones de litros (Cuadro 14), creciendo un 8,1%.

Es interesante detenerse en las causas de este notable crecimiento de la producción láctea ya que se podrían extraer algunas lecciones para otros sectores, en particular el ganadero. ¿Cuáles son las características que lo diferencian?

El control de la evasión impositiva en la industria cárnica es uno de los factores claves para su desarrollo.

El sector lechero mantuvo su notable crecimiento.

Cuadro 14. LECHERIA PRODUCCION Y DESTINO

LACTEOS		Producción (en millones de lts.)
LECHE A PRODUCTOS	Prom. 1989-1990	4797
	Prom. 1995-1996	6498
	Prom. 1997-1998	7082
	Año 1999 *	7870
LECHE A FLUIDOS	Prom. 1989-1990	1610
	Prom. 1995-1996	2146
	Prom. 1997-1998	2253
	Año 1999 *	2442
TOTAL	Prom. 1989-1990	6307
	Prom. 1995-1996	8643
	Prom. 1997-1998	9335
	Año 1999 *	10312

* Datos provisorios.

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la Dirección Nacional de Alimentación. Convenio Lechería SAGPyA-CIL-FIEL.

¹⁷ Actualmente, algunos operadores logran obtener un diferencia de \$ 500/tonelada con sistemas de trazabilidad.

El conocimiento del productor de los costos de producción y de la relación alimento-producto es un factor de competitividad de la lechería.

La estrecha vinculación industria-productor primario explicaría el éxito en el desarrollo del sector.

A nivel productivo primario, los cambios tecnológicos tuvieron como eje la alimentación del ganado, buscando que sea pareja durante todo el año. La suplementación del pastoreo se basó también en desarrollos tecnológicos en materia de conservación: reservas de forraje, silo de maíz, silos de pastura, bolsas con granos húmedos, concentrados. Hoy, en los planteos más avanzados, el pastoreo tradicional aportaría aproximadamente el 25% del total de las raciones. Este desarrollo puede explicarse por un factor de manejo con que cuenta la lechería: conocer al detalle el volumen de la producción diaria en respuesta, entre otros factores, a la alimentación. Ello permite un ajuste que la ganadería vacuna aún no ha logrado. Además -y esto estaría explicando mucho del éxito- el productor lechero conoce al detalle sus costos de producción y los rendimientos marginales, lo que le permite ajustar su función de producción.

En cuanto a la cadena, la estrecha vinculación entre la industria y la producción primaria hace que el productor: a) conozca los precios del producto de antemano, b) venda el total de lo producido sin excedentes "incolocables", c) tenga el asesoramiento de la usina en cuanto a los requisitos de la industria y el acceso a la tecnología adecuada para satisfacerlos.

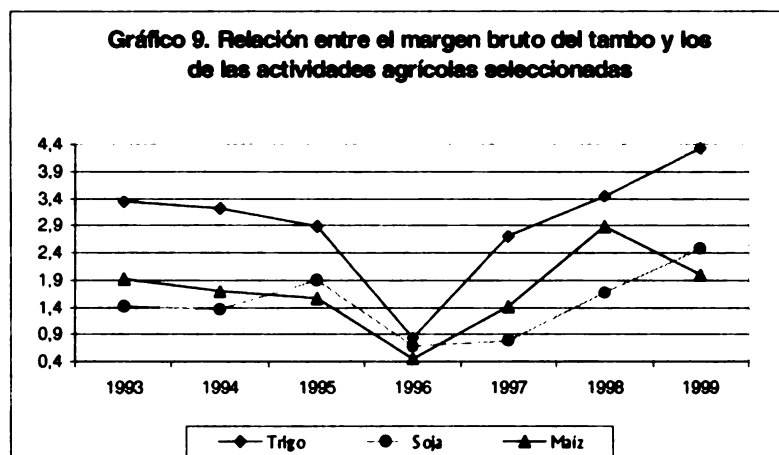
En la industria láctea, la inversión en innovación tecnológica ha sido notable, tanto en lo que se refiere a la creación de nuevos productos como en tecnología productiva y de manipulación de productos. Ello ha permitido absorber los incrementos de producción primaria, ampliar el consumo de lácteos, segmentar mercados y bajar costos de producción por automatización de procesos.

También se produjeron innovaciones comerciales que procuran enfrentar las difíciles condiciones del mercado internacional, tales como la instalación de filiales de las empresas en Brasil y la creación de un grupo exportador integrado por seis empresas líderes. Se adoptaron nuevas formas de organización, como la transformación de una tradicional cooperativa en sociedad anónima y la reciente organización de una de las empresas más grandes como corporación internacional.

En 1999 el sector lácteo se enfrentó a las consecuencias de la crisis internacional, en particular de Brasil (a este destino se dirige el 80% de las exportaciones sectoriales). A ello se agregó la fuerte competencia de los países de Oceanía. Si bien las exportaciones aumentaron en volumen y valor, el precio medio de exportación bajó en forma continua¹⁸. El consumo interno, que ha llegado a altos niveles en términos de litros de leche equivalente, disminuyó en los productos más caros. Esta situación se tradujo en 1999 en una reducción de los precios percibidos por el productor. A pesar de ello, la producción ha con-

¹⁸ En Brasil, el precio de la leche en polvo pasó de US\$ 2.000/ton. antes de la devaluación de febrero/99 a US\$ 1.600/ton. posteriormente.

tinuado creciendo, lo que puede explicarse en parte porque durante los últimos años la rentabilidad relativa tambo/agricultura fue creciente a raíz de la caída de precios de granos (Gráfico 9).



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Márgenes Agropecuarios, mensual.

Avicultura

La avicultura mantuvo en los dos últimos años el impulso de crecimiento que la caracterizó a lo largo de la década. Entre 1989-90 y 1997-98 el aumento de producción fue del 11% anual acumulativo (Cuadro 15). En los últimos años se conjugaron los aumentos de producción interna y la importación de Brasil a precios bajos para estimular el consumo interno, el cual continuó la tendencia creciente del decenio, en el que subió más del 150%.

La avicultura, luego de un buen crecimiento, está afectada por la competencia del Brasil.

Cuadro 15. INDICADORES DE AVICULTURA

Aves	Producción (miles de tn.)*	Consumo (kg/cap/año)	Importaciones (miles de tn.)	Exportaciones (miles de tn.)
Prom. 1989-1990	342,0	10,4	1,9	-
Prom. 1995-1996	733,4	21,5	24,1	12,0
Prom. 1997-1998	802,7	23,8	56,1	22,9
Año 1999	904,1	26,1	54,7	24,5
Tasa anual acumulativa %				
	Producción	Consumo	Importaciones	Exportaciones
Per. 1989-90/1997-98	11,3	10,9	52,7	** 37,8
Per. 1999/1998	5,7	4,3	-17,0	-4,8

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de Dirección Nacional de Producción Agropecuaria. Dirección de Ganadería. Aves.

* Estimada a partir de la faena en establecimientos con y sin habilitación nacional.

** Tasa anual acumulada entre prom. 95-96/prom. 97-98.

Las importaciones desde Brasil promediaron en el último bienio el 7% de la producción local, provocando una fuerte caída de precios que tiene efectos graves sobre la rentabilidad sectorial. Esa situación

motivó el reclamo de las entidades representativas. En respuesta, la Comisión Nacional de Comercio Exterior concluyó que “la industria nacional de pollos eviscerados enteros sufre un daño importante causado por las importaciones en condiciones de presunto dumping originarias de la República Federativa de Brasil”. Por otra parte, un Juez Federal estableció en noviembre de 1999, una cuota de 3,7 toneladas mensuales para la importación de Brasil, pero esta decisión fue revocada al mes siguiente por la Cámara de Apelaciones.

III.2 LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS

Aumento de escala y creciente participación del capital extranjero caracterizan la evolución reciente de la industria alimentaria.

El sector de procesamiento y distribución de alimentos y bebidas sigue siendo uno de los más dinámicos de la Argentina, como lo demuestran las exportaciones alimentarias, las compras y consolidaciones de empresas y los montos de capital externo que continúan llegando para invertirse en la cadena agroalimentaria, especialmente en el área de procesamiento y distribución. Durante los años 1997 y 1998 continuó la tendencia de crecimiento iniciada a principios de la década, como respuesta al nuevo marco macroeconómico. Dicho crecimiento se basa en nuevas inversiones en capital físico y en transformaciones en la empresa, que abarcan desde cambios en la producción (nuevas tecnologías, diseño de productos, etc.) hasta modificaciones en la gestión comercial, empresaria y financiera.

A lo largo de la década, y en particular en los dos últimos años, se ha consolidado un perfil de la industria con dos características principales: 1) el aumento de escala de las empresas y, en consecuencia, la mayor participación de las grandes firmas en la producción y 2) la participación creciente de las empresas de capital extranjero en el conjunto, especialmente en las nuevas inversiones.

Los factores que explican estas características de la dinámica de la industria son diversos. Por el lado de políticas pueden mencionarse:

- apertura de mercados a productos extranjeros, incrementando la competencia con los nacionales;
- apertura al ingreso y movimiento de capitales extranjeros con tratamiento igual al capital nacional;
- la consolidación del MERCOSUR, que amplió el mercado interno al facilitar el comercio entre países;
- la creación de fondos de inversión -nacionales y extranjeros-, los que aportaron una fuerte inyección de capital y permitieron la creación de empresas de mayor tamaño;
- altas tasas de interés locales que hicieron más difícil la competencia de las empresas nacionales frente a las extranjeras, que cuentan con financiamiento mucho más favorable;
- tasa de cambio en paridad con el dólar;

- estabilidad monetaria que permite una mejor planificación empresarial.

Por otro lado, existen factores tecnológicos que secularmente llevan al aumento de escala, buscando la sustitución de mano de obra por tecnología. Entre estos factores pueden mencionarse:

- sistemas de comunicación que facilitan la coordinación de emprendimientos de mayor tamaño;
- manejo computarizado de centros de distribución y aprovisionamiento que facilitan la concentración de empresas;
- mayores facilidades de transporte, tanto de productos como de los consumidores, que pueden ahora trasladarse a grandes centros de venta en detrimento de los puntos de venta barriales.

Se mantiene la tendencia al incremento de escala en el sector agroalimentario.

Evolución de la industria alimentaria

En el trienio 1997-1999, la industria mantuvo el desempeño positivo que exhibió a lo largo de la década, a pesar de la crisis de demanda externa e interna. Si bien no se dispone de censos para estos años, la Encuesta Industrial Mensual del INDEC¹⁹ proporciona una buena estimación para el conjunto de la industria de alimentos y bebidas. De acuerdo con ella, el volumen físico de la producción de la industria de alimentos y bebidas creció ininterrumpidamente a lo largo de la década hasta 1998; el aumento fue de un 47% entre 1990 y 1998.

A pesar de la crisis, el desempeño de la industria alimentaria siguió siendo positivo.

A este indicador puede añadirse la información del Estimador Mensual Industrial (EMI) que, si bien surge del relevamiento de sólo 120 empresas líderes y de cámaras empresarias, se presenta discriminado por rubros. A pesar de estas diferencias de cobertura, el EMI se acerca mucho a la Encuesta Industrial Mensual, tal como se aprecia en el Apéndice, Cuadro A16.

La industria oleaginosa continúa liderando claramente este desempeño positivo, pero otras ramas también muestran aumentos destacados: azúcar, productos lácteos, carnes blancas y harina de trigo. En menor medida, los productos de panadería y pastas, y cerveza. En cambio, sufrieron caídas de producción la yerba mate, las carnes rojas, vino y licores.

Desde diciembre de 1998 la industria alimentaria comenzó a sentir el impacto de la crisis general; se experimentaron meses de incremento y de descenso en la producción. Finalmente, el promedio del EMI de 1999 resultó un 4,4% superior al del año anterior (Gráfico 10).

La industria oleaginosa sigue liderando al sector.

Otro indicador de evolución, aunque parcial, es el dato de valor

¹⁹ Con esta encuesta se relevan mensualmente las variables principales para un grupo de 4.000 locales de diez y más puestos de trabajo.

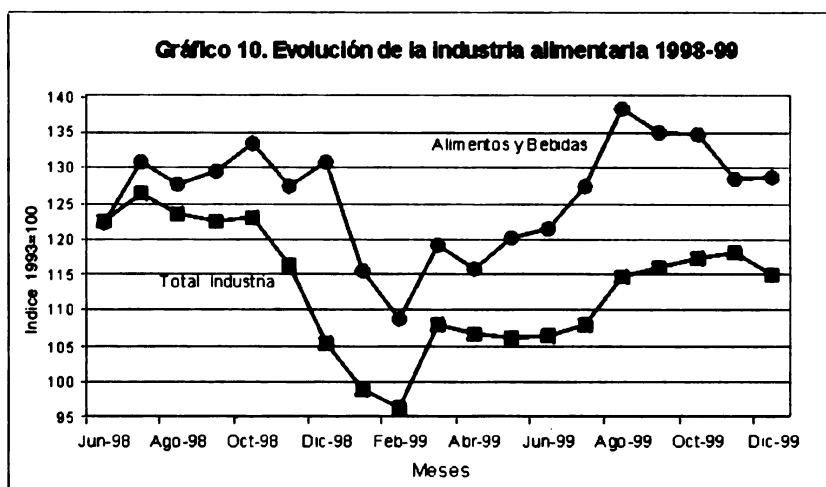
Cuadro 16. VALOR DE LA PRODUCCION DE GRANDES EMPRESAS DE ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO

Año	Millones de \$	Indice
1993	16002,8	100,0
1994	18689,1	116,8
1995	20159,0	126,0
1996	21706,3	135,6
1997	22933,9	143,3

Fuente: INDEC. Grandes Empresas en la Argentina.

anuales superior a los \$ 40 millones²⁰ (Cuadro 16).

de producción de las grandes empresas del sector de "Alimentos, bebidas y tabaco", correspondiente a 110 empresas del sector que integran los paneles anuales organizados por INDEC con empresas que tengan un valor de ventas



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

Entre 1997 y 1998 las inversiones en la agroindustria sumaron US\$ 3.600 millones.

Inversiones

En 1997 y 1998 las inversiones en la industria alimentaria alcanzaron los US\$ 3.600. En medio de las dificultades económicas anotadas, esta cifra -el 40% del total de la década- podría ser considerada como un indicador de expectativas favorables a largo plazo y una evidencia de la competitividad de los agroalimentos argentinos. Debe destacarse que esas inversiones, a diferencia de otros sectores manufactureros, llegan sin ninguna promoción oficial ni privilegios impositivos.

En el período 1990-1998, las inversiones alcanzaron a cerca de US\$ 9.000 millones²¹, una cuarta parte del total dirigido a la industria manufacturera. De ese monto el 20% tuvo por destino emprendimientos

²⁰ El incremento del valor de producción es notoriamente superior al índice EMI (Cuadro A16), pero los índices no son comparables porque miden distintas variables y tienen diferente metodología.

²¹ Esta cifra, proporcionada por el Centro de Estudios de la Producción (CEP) de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior, es superior a la que el mismo ente estimaba un año atrás de acuerdo con las informaciones disponibles.

totalmente nuevos, mientras que el 80% se dirigió a adquisiciones de fábricas existentes y ampliaciones (Apéndice, Cuadro A17). El predominio de este último destino hace que el impacto potencial de la inversión sea menor al que se produciría si pesaran más las inversiones nuevas (*greenfield*). En particular, esto se verifica en relación al empleo, ya que la incorporación de cambios tecnológicos y administrativos en las empresas compradas algunas veces deriva en la disminución de la mano de obra directa empleada.

Del total invertido, el 67% del total corresponde a capitales extranjeros, de los cuales el 77% proviene de Estados Unidos, Chile, México, Francia y Suiza, por orden de importancia (Cuadro 17).

La mayor parte de las inversiones de la década se dirigió a la adquisición y ampliación de industrias existentes.

Cuadro 17. INVERSIÓN EXTRANJERA EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS y BEBIDAS . 1990-1998
(en millones de dólares)

	1990-96	1997-98	1990-98
EE.UU.	1457	716	2173
Chile	517	286	803
México	274	326	600
Francia	410	155	565
Suiza	226	307	533
Brasil	190	106	296
Italia	144	79	223
Gran Bretaña	155	26	181
Alemania	96	81	178
G. Bretaña/Holanda	65	70	135
Australia	131	1	132
Canadá	48	29	77
España	48	29	77
Dinamarca	20	0	20
Japón	0	17	17
Portugal	0	12	12
Holanda	11	0	11
Uruguay	0	8	8
TOTAL ALIMENTOS Y BEBIDAS	3792	2248	6040

FUENTE: CEP, Base de Inversiones.

Fusiones

El proceso de fusiones y *joint ventures* que caracteriza a la actividad económica de la mayor parte de los países del mundo, también se ha instalado a nivel de la industria alimentaria argentina. Bajo esta forma han ingresado al sector buena parte de las inversiones. En el ANEXO I se presenta una lista de las operaciones registradas en los medios de comunicación en los dos últimos años. Si bien, por esta razón, no se puede asegurar su consistencia, sirve como primera aproximación. Muchas otras operaciones seguramente no han tenido estado público. De los datos disponibles surge que lácteos, golosinas, aceites y vinos son las principales ramas en que se han dado este tipo de operaciones.

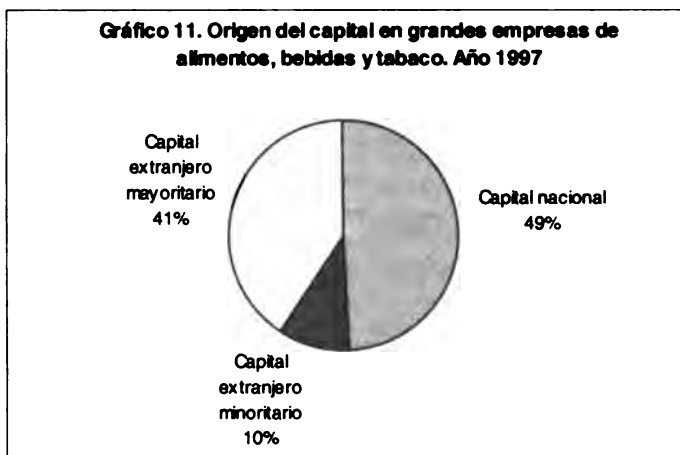
Lácteos, golosinas, aceites y vinos lideraron las fusiones.

Origen del capital en la industria alimentaria

En la última década, la participación del capital extranjero en el sector agroalimentario se ha incrementado notablemente, como resultado del importante monto de la inversión extranjera directa en la industria alimentaria.

Se ha incrementado la participación del capital extranjero en el sector.

Aunque no se cuenta con datos censales, de la Encuesta de Grandes Empresas se puede obtener la cantidad de empresas según origen de capital, para el grupo de las 110 firmas que la integran en el bloque alimentario. El Gráfico 11 ilustra las participaciones en 1997. Puede suponerse que, para el total del sector, el peso del capital extranjero es menor que el de este grupo, ya que la mayoría de las empresas pequeñas y medianas son de capitales locales. Si se considera el número de empresas, la proporción en el conjunto es mínima. En cambio, en términos de valor de producción, si se recuerda que las empresas de la EGE aportaban en 1993 el 50% del valor de producción de la industria, podría extrapolarse que alrededor del 20% proviene de empresas de capital extranjero, porcentaje que podría ser mayor en función de las compras y fusiones ocurridas desde ese año.



Estructura de la industria agroalimentaria

La importancia de las ramas de la industria alimentaria puede ser medida desde diversos ángulos, lo que dará distinto peso relativo y posicionamiento ordinal. En efecto, si se compara la importancia de las ramas alimentarias según el Valor Agregado Bruto (VAB) y según el Valor Bruto de Producción (VBP) (Cuadro 18) se aprecia lo anotado. Así, el VAB, que está fuertemente influenciado por la utilización de mano de obra, arroja como principal rama de alimentos al sector panificador, mientras que en términos de VBP, el sector cárnico sería el principal. Es notable la diferencia en el posicionamiento de la industria aceitera según el indicador que se utilice.

Por otro lado, la relación VA/VBP (Cuadro 19) indica cuánto pesa el valor agregado a los insumos sobre el valor final. Si bien en términos generales una alta relación es más deseable que una baja, es preciso

analizar cuidadosamente cada caso ya que un alto coeficiente puede ser el resultado de situaciones muy diversas. Por ejemplo, una rama que hace uso intensivo de mano de obra poco calificada aunque con bajos salarios (como puede ser el caso de la panificación); otra que usa poca mano de obra pero muy calificada con altos ingresos, u otra que logra beneficios elevados debido a circunstancias especiales que permiten la apropiación de renta.

**Cuadro 18. INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS
RAMAS ORDENADAS SEGUN VALOR AGREGADO BRUTO**

RAMA	VAB	VBP	VAB/VBP
	(mill. de \$ a precios de 1993)		%
Panificación	2046	4687	43,6
Carne	1087	7330	14,8
Bebidas s/alcohol	1030	2507	41,1
Lácteos	772	3079	25,1
Vinos y beb. espir.	607	2444	24,8
Molinería	564	2317	24,3
Otros	521	1617	32,2
Frutas y hortalizas	515	1416	36,4
Aceites	456	3352	13,6
Cerveza	300	600	50,0
Golosinas	288	893	32,3
Azúcar	230	536	42,9
Pesca	192	436	44,0

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con base en el Sistema de Cuentas Nacionales. Argentina. Año Base 1993.

**Cuadro 19. INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS
RAMAS ORDENADAS SEGUN RELACION VAB/VBP**

RAMA	VAB	VBP	VAB/VBP
	(mill. de \$ a precios de 1993)		%
Cerveza	300	600	50,0
Pesca	192	436	44,0
Panificación	2046	4687	43,6
Azúcar	230	536	42,9
Bebidas s/alcohol	1030	2507	41,1
Frutas y hortalizas	515	1416	36,4
Golosinas	288	893	32,3
Otros	521	1617	32,2
Lácteos	772	3079	25,1
Vinos y beb. espir.	607	2444	24,8
Molinería	564	2317	24,3
Carne	1087	7330	14,8
Aceites	456	3352	13,6

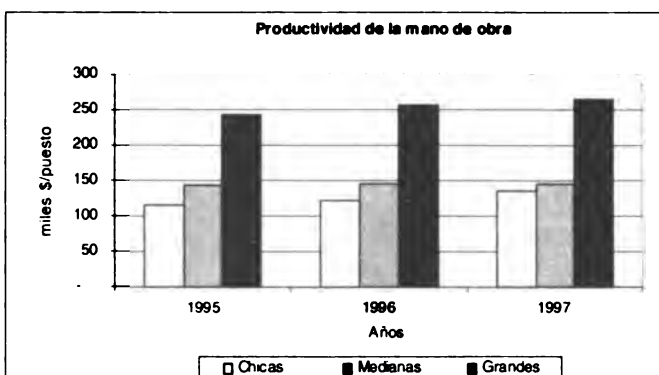
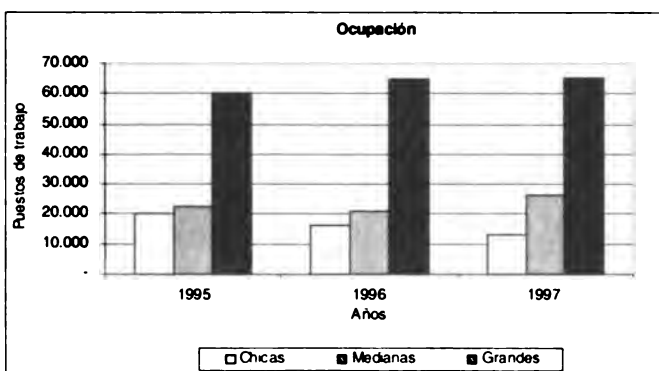
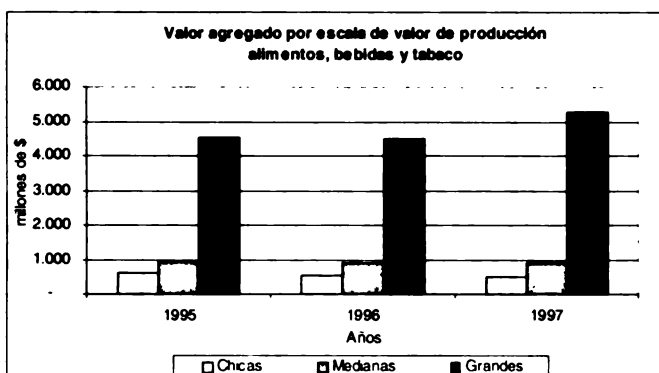
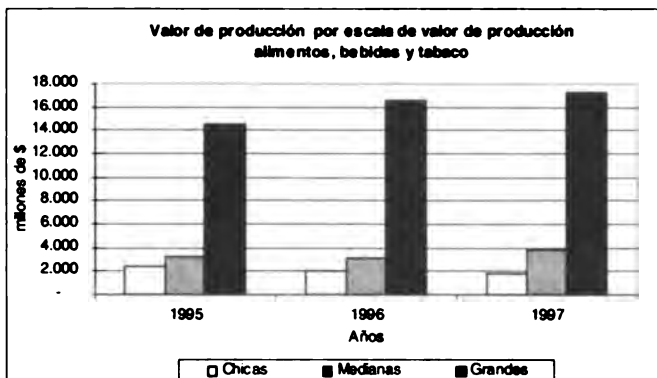
Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con base en el Sistema de Cuentas Nacionales. Argentina. Año Base 1993.

La industria frigorífica es la de mayor valor de producción y la industria panadera y de pastas la de mayor valor agregado.

Por otra parte, es importante señalar que no hay relación predefinida entre la relación VA/VBP y la condición exportadora de la rama, como lo demuestra el caso de la industria aceitera, con gran dinámica exportadora pero baja relación VA/VBP.

Estas consideraciones tienen importancia en la definición de po-

GRAFICO 12. Industria de alimentos y bebidas. Grandes empresas. Indicadores por escala de valor de la producción.



Fuente. Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC. Grandes empresas en la Argentina 1993-1997.

líticas. Según los objetivos que se persiguen (generación de divisas o empleo, por ejemplo), habrá que privilegiar uno u otro indicador.

Otra forma de analizar la estructura de la industria alimentaria es el estudio del tamaño de la empresa. Esto puede hacerse por medio de los datos de la Encuesta Anual de Grandes Empresas del INDEC, así como también por los balances publicados por las empresas.

En la Encuesta a Grandes Empresas de INDEC, el panel para alimentos y bebidas incluye las 110 empresas más grandes del sector. En 1993 (año para el cual hay datos censales, corregidos posteriormente por el Sistema de Cuentas Nacionales) estas empresas representaban el 0,5% de los locales censados, el 51,3% del valor de producción y el 61,6% del valor agregado del total de la industria de alimentos y bebidas²². La evolución de las variables relevadas por la encuesta, para los años 1993 a 1997, figuran en el Gráfico 12²³ y en el Apéndice, Cuadro A18.

En el último año con datos, 1997, las empresas del subgrupo "grandes" son las que aportan la mayor proporción del valor de producción y del valor agregado, las que emplean la fracción más grande de la mano de obra y las que tienen mayor productividad. Esta estructura se acentuó a lo largo de 1993-1997, disminuyendo el valor de producción, el valor agregado y la ocupación del grupo de las "chicas". Dado la forma en que se arma el panel (varían las empresas) no puede determinarse con exactitud si esta tendencia se debe al crecimiento de las mismas empresas que in-

²² Para los años posteriores no es posible hacer esta relación, porque no hay datos del total de la industria.

²³ Cabe recordar que estos datos se refieren, en cada año, a las 110 empresas más grandes y, que, en ese grupo, las mismas empresas pueden variar de categoría según la evolución de sus ventas.

tegran la muestra -las que van pasando de un estrato al otro- o si se debe a que desaparecen empresas chicas y entran grandes.

En síntesis, estos datos confirman que en el período analizado las grandes empresas han aumentado su producción, su escala y su productividad, y han disminuido su demanda de mano de obra. Las de mayor escala dentro del grupo son las que tienen un mejor posicionamiento tecnológico y las que emplean la mayor cantidad de personal, en relación al resto de empresas de la muestra. Esta conclusión resulta particularmente importante en relación a los desafíos de la competitividad y al papel que desempeña la productividad en su consecución. Otra inferencia es que, a pesar de que las tecnologías incorporadas por las empresas más grandes son más intensivas en capital, éstas son las que absorben la mayor proporción y el mayor número absoluto de puestos de trabajo, a causa de su escala.

*La industria
aceitera es
la de mayor
productividad
del sector.*

Una información complementaria de la anterior, coincidente en las grandes cifras pero aportando detalle por empresa, es la publicada por Prensa Económica. En el Apéndice, Cuadro A19 figura la información sobre ventas, exportaciones y empleo de 131 empresas de la industria de alimentos y bebidas. Algunas de ellas operan además en la exportaciones de granos. Deduciendo una cifra estimada de estas exportaciones, el total de ventas de empresas de más de \$ 22 millones de ventas anuales alcanza en 1997-98 a \$ 21 mil millones, un orden de cifras bastante similar al señalado para las 110 grandes empresas de la estadística de INDEC. Si la participación de las grandes empresas fuera la misma que en 1993, podría estimarse que el valor de ventas del total de la industria de alimentos y bebidas rondaría en 1998-99 los \$ 40 mil millones.

La variable "producción media", obtenida como cociente simple de ventas/ puestos de trabajo (Apéndice, Cuadro A20) permite una aproximación a la productividad. Resaltan en este sentido las empresas aceiteras, que están en su mayoría al tope de la escala, y es llamativa la dispersión del coeficiente entre empresas de un mismo sector, por ejemplo lácteos y frigoríficos.

De esta información puede obtenerse, asimismo, una aproximación al grado de concentración de la industria. Dentro del grupo de las 131 empresas, para el año 1998, el 25% de las ventas es aportado por cuatro firmas que facturan más de \$ 1.000 millones cada una, una vez deducidas las exportaciones de granos. El segundo 25% proviene de 9 empresas, el tercer 25% de 20 empresas y, finalmente, el último cuarto de 98 empresas.

*Las pequeñas
y medianas
empresas son
la que más han
sufrido la crisis.*

De acuerdo a la información disponible, fundamentalmente cualitativa, el sector de pequeñas y medianas empresas de la industria alimentaria habría sido afectado por la situación recesiva, igual que en el resto de los sectores, dados los menores estándares de eficiencia productiva de las PyMEs y las dificultades y altos costos que enfrentan para financiarse. En un contexto de escaso o nulo crecimiento, la com-

petencia entre empresas muy grandes, muchas de ellas extranjeras con amplias bases de sustentación, y las pequeñas y medianas nacionales provoca que muchas de estas últimas salgan del mercado. Aun las grandes empresas nacionales, si bien pueden subsistir en la crisis, son medianas en comparación con las empresas multinacionales, y la competencia también les resulta ardua.

III.3 EL COMERCIO EXTERIOR AGROALIMENTARIO

Las exportaciones agroalimentarias argentinas representan el 3,5% del comercio mundial de alimentos.

En el comercio exterior argentino, los alimentos -como materias primas o como productos intermedios o de consumo final- forman la mayor parte de las exportaciones de origen agropecuario (alrededor del 85%, en los últimos años) y casi la mitad de las exportaciones nacionales. En el período 1997-1999 las exportaciones agroalimentarias promediaron los US\$ 12.137 millones.

Este nivel de exportaciones permite a la Argentina participar con el 3,5% del comercio mundial de alimentos. En los últimos años esta participación ha crecido, indicando un aumento de competitividad del sector agroalimentario (Cuadro 20).

Cuadro 20. EXPORTACIONES ARGENTINAS Y MUNDIALES DE ALIMENTOS¹ (en millones de dólares)

	Año			
	1995	1996	1997	1998
Mundo	415081	433412	428578	371339
Argentina	10437	12363	12807	12987
Participación argentina %	2,5	2,9	3,0	3,5

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de CEI/Comtrade.

(1) Suma de las secciones 0, 1, 22 y 4 de la CUCI rev. 3.

La competitividad argentina en alimentos se incrementó en los últimos años.

El desempeño exportador argentino

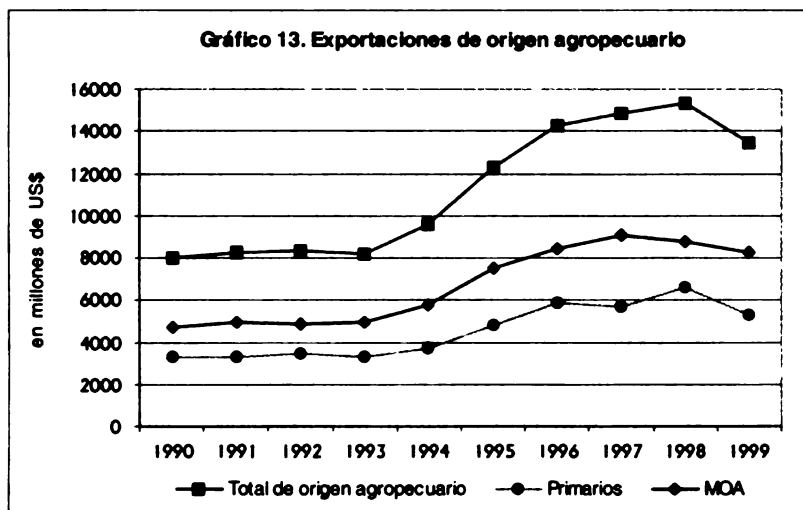
En adelante, para simplificar la exposición, se utilizará el agregado de los grandes rubros «primarios» y «manufacturas de origen agropecuario-MOA» -al que se denominará «exportaciones agropecuarias»- como representativo de las exportaciones agroalimentarias, debido a que, en algunos casos, las estadísticas no desagregan los alimentos. Dado el predominio citado de los alimentos en las exportaciones agropecuarias, se considera que las tendencias de estas últimas son representativas de las de los primeros.

Durante los años 1997 y 1998 las exportaciones agropecuarias continuaron el crecimiento ininterrumpido que mantenían desde 1993, aunque a una menor tasa, debido a los impactos de las crisis externas. Estos se manifestaron plenamente en 1999, cuando, como resultado de la menor producción granaria y de la reducción de precios interna-

cionales, el total de exportaciones agropecuarias cayó en US\$ 1914 millones, un 12% menos que en 1998. Las exportaciones de alimentos, específicamente, disminuyeron US\$ 1837 millones, un 14% menos que el año anterior (Gráfico 13 y Apéndice, Cuadro A 21).

Estas variaciones determinan una fuerte reducción de la tasa anual acumulativa de crecimiento de las exportaciones agropecuarias. En efecto, mientras que en el período 1990-96 dicha tasa alcanza al 10,1%, si se computa toda la década la misma disminuye al 5,9% (Cuadro 10).

La crisis internacional provocó una caída del 14% en las exportaciones de alimentos de 1999.



El índice de volumen, precio y valor de las exportaciones (Cuadro 21) refleja sintéticamente el proceso operado en los últimos años y parte de 1999. En tanto los volúmenes crecieron continuamente hasta 1998, los precios cayeron en forma significativa, tanto en los productos primarios como en las MOA.

Los volúmenes exportados siguieron creciendo mientras que los precios decayeron.

Cuadro 21. INDICES DE VALOR, PRECIO Y CANTIDAD DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES. 1993=100

Período	Nivel general			Productos primarios			Manufacturas de origen agropecuario		
	Valor	Precio	Cantidad	Valor	Precio	Cantidad	Valor	Precio	Cantidad
1996	181,5	115,9	156,6	177,8	135,8	130,9	171,1	108,6	157,5
1997	201,5	111,9	180,1	174,4	121,0	144,2	184,6	109,6	168,4
1998*	201,6	100,3	201,0	201,9	105,6	191,1	177,6	101,0	175,9
1999*	177,8	89,1	199,6	160,2	91,6	174,9	166,5	82,4	202,1
Variación % 1999/1998	-11,8	-11,2	-0,7	-20,7	-13,3	-8,5	-6,3	-18,4	14,9

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.
*: Datos provisionales.

Debido al desempeño de los distintos sectores, en los dos últi-

mos años las exportaciones agropecuarias aumentaron levemente su participación en el total, revirtiendo la tendencia histórica decreciente: representaron el 58% del total de ventas externas del país (Apéndice, Cuadro A 21).

Analizando por rubros, los que resultaron más afectados en 1999 fueron: los cereales y sus derivados industriales, los oleaginosas y sus productos derivados, la hortalizas y legumbres sin elaborar y el azúcar y productos de confitería. Los productos pesqueros también cayeron notablemente, en este caso por problemas de sobre-explotación del recurso natural. El único rubro de incremento destacado es el de productos lácteos (Apéndice, Cuadro A21).

El 67% de las exportaciones sectoriales proviene de la agricultura.

Exportaciones por cadenas o complejos

La estructura de las exportaciones agropecuarias por cadenas de productos no se ha modificado sustancialmente en los últimos años (Cuadro 22). En el trienio 1997-1999 la agricultura proporcionó el 67% de las exportaciones. Los cereales, oleaginosas y los respectivos productos elaborados participan con un 55% del total, y las frutas y hortalizas con un 8%; en ambos casos porciones similares a las de principios de la década. En cambio, la ganadería vacuna -incluyendo cueros- ha reducido su participación del 13,4% al 10% a lo largo de la década. Los lácteos aportan el 2%. La productos de la pesca alcanzan al 6% del total; pero su participación decrece desde 1997, y es probable que esta tendencia continúe en los próximos años, dados los problemas de agotamiento del recurso.

Cuadro 22. EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ORIGEN AGROPECUARIO AGRUPADOS POR SUBSECTORES Y CADENAS PRODUCTIVAS

SUBSECTORES Y CADENAS	1990-91	1997	1998	1999	1990-91	1997-99
	(en millones de US\$)				(en %)	
SUBSECTORES						
Agrícola	5765	10189	10877	9149	69,5	67,4
Pecuario	1697	2617	2175	2186	20,4	15,8
Pesca	381	1030	912	778	4,6	6,1
Forestal	192	431	391	339	2,3	2,6
Otros sin clasificar	266	973	1401	1338	3,2	8,3
Total	8301	15240	15756	13790	100,0	100,0
CADENAS PRODUCTIVAS						
Oleaginosos	3374	4967	5792	5308	40,6	35,9
Cereales	1288	3210	3207	2234	15,5	19,2
Ganadería vacuna (carne y cueros)	1109	1750	1400	1365	13,4	10,1
Frutas y hortalizas	646	1280	1303	1098	7,8	8,2
Pesca	381	1030	912	778	4,6	6,1
Fibra de algodón	183	332	224	174	2,2	1,6
Productos forestales	192	431	391	339	2,3	2,6
Lácteos	96	291	315	374	1,2	2,2
Otras carnes y productos animales	275	232	242	216	3,3	1,5
Lanas	173	178	109	101	2,1	0,9
Azúcar	113	134	136	106	1,4	0,8
Tabaco	115	187	130	164	1,4	1,1
Varios	357	1218	1594	1533	4,3	9,7
Total	8301	15240	15756	13790	100,0	100,0

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

(1) Cadenas productivas: agregado de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario (MOA) según "grandes rubros" de la estadística del INDEC, con excepción de cueros, capítulo 41, y productos forestales, capítulos 44 a 48 del S.A.

Los granos y sus derivados industriales aportan el 55% de las exportaciones sectoriales.

Estructura regional de las exportaciones de origen agropecuario

La expansión de las exportaciones sectoriales de la década del 90 se produjo en todas las regiones del país (Cuadro 23 y Gráfico 14). A 1998, la región con mayor participación en las exportaciones agropecuarias nacionales es la Pampeana, coincidiendo con la mayor dimensión de su producción y el desarrollo de los mercados internacionales de granos y carnes. Siguen en importancia Patagonia (principalmente por la pesca), Noroeste, Cuyo y Noreste (Apéndice, Cuadro A22). La importancia de los productos primarios y MOA sobre el total exportado por región es la siguiente: en el NOA, 80%; en el NEA, 77%; en Pampeana el 59%; en Cuyo el 57% y en Patagonia el 43%.

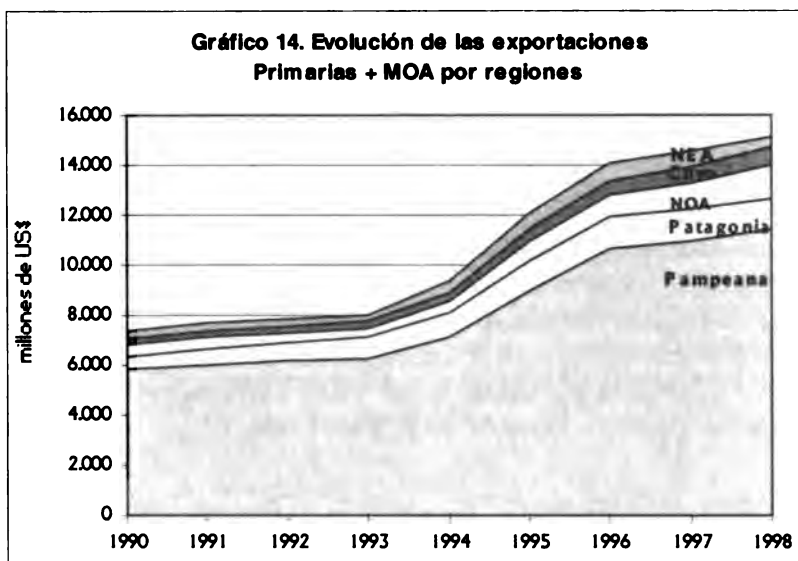
Cuadro 23. EXPORTACIONES REGIONALES DE PRODUCTOS PRIMARIOS + MOA (EN MILLONES DE DOLARES)

Región / Provincia	1990/91	1995/96	1997/98
Pampeana	5929	9787	11192
Bs.As. y Cap. Fed.	2657	4506	5017
Santa Fe	2214	3489	3960
Córdoba	757	1440	1771
Entre Ríos	301	352	444
Patagonia	545	1261	1266
Santa Cruz	97	348	274
Chubut	141	298	370
Neuquén	54	78	80
Río Negro	169	317	299
Tierra del Fuego	37	97	86
La Pampa	47	123	157
NOA	470	827	1177
Tucumán	107	198	232
Salta	177	245	289
La Rioja	15	100	104
Jujuy	115	117	130
Santiago del Estero	48	152	141
Catamarca	9	15	281
Cuyo	234	544	693
Mendoza	190	345	433
San Luis	22	127	175
San Juan	23	72	86
NEA	357	659	534
Chaco	211	401	260
Misiones	76	106	143
Corrientes	37	113	105
Formosa	33	40	25
TOTAL REGIONAL	7535	13078	14861

Fuente: 1990 a 1992 Subsec. Program. Regional; 1993 a 1998 INDEC.

La importancia relativa del sector agroalimentario varía por regiones.

Se nota una creciente diversificación de mercados.



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

La Unión Europea sigue siendo el principal destino de productos agroalimentarios aunque ha disminuido su participación.

Destino de las exportaciones de origen agropecuario

A lo largo de la década, se produjo una visible transformación en los destinos de las exportaciones de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario. La Unión Europea disminuyó su participación desde un nivel cercano al 40%, para llegar aproximadamente al 25% en 1997-98, aunque se mantiene como el destino más importante. Los países del NAFTA bajaron del 11% al 8%, aproximadamente. Estas reducciones fueron compensadas con la mayor participación de dos regiones: MERCOSUR y Asia (Cuadro 24).

Los países del MERCOSUR, que absorbían el 12% de las exportaciones agropecuarias a principios de la década, llegaron al 20-21% en 1997-98, más un 3,5% si se incluye a Chile; se ubican en el segundo lugar de importancia.

Otro cambio significativo en las participaciones es protagonizado por los países del Asia Pacífico (englobando en esta denominación China, Japón, Corea y ASEAN), que crecieron lenta pero sostenidamente en la década para llegar a absorber en 1997-98 el 15% de las exportaciones agropecuarias; se ubican como tercer destino en importancia.

Los países del Asia-Pacífico absorben el 15% de las exportaciones de origen agropecuario.

Además de los cambios en estos destinos principales, en el bienio 1997-98 un conjunto de países con participaciones menores absorbieron un 31% de la exportación de origen agropecuario, lo cual pone en evidencia una importante diversificación de los destinos (Apéndice, Cuadro A23). El balance comercial agroalimentario continúa siendo favorable a la Argentina (Apéndice, Cuadro A24).

En 1999 la dirección de las exportaciones se vio parcialmente modificada por los efectos de la crisis internacional y de la devaluación del real. Así, la participación del MERCOSUR bajó a 19,1% y la de

Unión Europea pasó al 30%, mientras que otros países tuvieron escasos cambios. Todo indicaría que esto ha sido un cambio coyuntural y que, normalizada la situación, la tendencia de la década sería retomada.

Cuadro 24. PRINCIPALES DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS DE ORIGEN AGROPECUARIO (en porcentajes)

	1990-91	1995-96	1997-98	1999
PRODUCTOS PRIMARIOS				
MERCOSUR	18,1	27,8	27,5	26,5
NAFTA	4,9	6,2	5,1	6,6
UNION EUROPEA	43,2	29,6	23,8	31,3
CHINA + JAPON	6,9	6,6	7,4	9,3
MOA				
MERCOSUR	8,0	16,0	16,2	14,3
NAFTA	14,6	10,4	10,3	11,2
UNION EUROPEA	37,7	28,7	25,9	29,1
CHINA + JAPON	3,7	5,0	8,2	5,8
TOTAL AGROPECUARIO				
MERCOSUR	12,1	20,7	20,8	19,1
NAFTA	10,6	8,7	8,2	9,4
UNION EUROPEA	39,9	29,1	25,0	30,0
CHINA + JAPON	5,0	5,7	7,9	7,2

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC.

El MERCOSUR absorbe un 20% de las exportaciones de origen agropecuario con creciente importancia de los productos procesados.

Las exportaciones agropecuarias al MERCOSUR

El MERCOSUR es una región de especial interés como destino de las exportaciones, tanto por el dinamismo que ha demostrado desde la firma del Tratado de Asunción como por la gran sensibilidad del comercio a la evolución de las economías internas de los países socios. En particular, Brasil absorbe el 87% de las exportaciones agropecuarias de la Argentina hacia el bloque.

A lo largo de la década disminuyó paulatinamente el predominio de los productos primarios y aumentó la participación de los productos elaborados, hasta llegar casi a equipararse en 1997. Los acontecimientos posteriores inclinaron nuevamente el peso hacia los primarios. Al nivel de rubros, si bien cereales es el más importante, con el 36% de la exportación agro en 1998, el resto está razonablemente diversificado, ya que ningún rubro supera el 8%. Los tres que siguen en importancia son: hortalizas y legumbres sin elaborar, productos lácteos y aceites. En 1999 todos los productos fueron muy afectados por la situación en Brasil, con la excepción de los lácteos (Apéndice, Cuadro A25).

Importación de productos de origen agropecuario

La importación de productos de origen agropecuario creció de manera significativa a lo largo de la década. Esta tendencia se mantuvo en el trienio 1997-1999; en efecto, el valor importado en los capítulos 1 a 23 de la Nomenclatura de Comercio Exterior fue más de tres veces el del bienio 1990-91. Este aumento es resultado de la apertura comer-

cial, que incrementa la oferta de alimentos que no se producen en el país, del mayor uso de insumos importados y de la competencia de la oferta extranjera con los productos nacionales (Cuadro 25).

Los principales rubros de importación, por valor, fueron, en 1997-1999: carnes, semillas oleaginosas, frutas, preparados de legumbres y hortalizas, café y cacao. Los mencionados cubren el 57% del valor importado.

Cuadro 25. IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS.

	Promedios			Participación (en %)		
	1990-91	1996-98	1997-99	1990-91	1996-98	1997-99
TOTAL AGROALIMENTARIO	470,0	1206,1	1569,9	100,0	100,0	100,0
Total productos primarios y alimentos sin elaborar	121,7	287,8	495,8	25,9	23,9	31,6
01 Animales vivos	9,5	9,1	23,3	2,0	0,8	1,5
05 Los demás productos de origen animal	3,3	18,7	22,5	0,7	1,6	1,4
06 Plantas vivas y productos de la floricultura	2,5	13,2	18,4	0,5	1,1	1,2
07 Legumbres y hortalizas	7,7	25,5	29,8	1,6	2,1	1,9
08 Frutos comestibles	64,0	127,8	144,0	13,6	10,6	9,2
10 Cereales	12,0	29,1	43,4	2,6	2,4	2,8
12 Semillas y frutos oleaginosos	22,6	64,4	214,4	4,8	5,3	13,7
Total alimentos elaborados	348,2	917,3	1074,1	74,1	76,1	68,4
02 Carne y despojos comestibles	32,1	130,0	212,0	6,8	10,8	13,5
03 Pescados y crustáceos, moluscos y otros	14,6	20,7	24,1	3,1	1,7	1,5
04 Leche y productos lácteos, huevos, miel, otros	79,4	55,3	49,8	16,9	4,6	3,2
09 Café, té, yerba mate y especias	49,2	116,9	103,8	10,5	9,7	6,6
11 Productos de molinería	3,1	14,3	23,3	0,7	1,2	1,5
15 Grasas y aceites, etc.	11,8	35,9	50,1	2,5	3,0	3,2
16 Preparaciones de carne, de pescado, etc.	7,2	71,7	89,5	1,5	6,0	5,7
17 Azúcares y artículos de confitería	8,1	52,9	40,9	1,7	4,4	2,6
18 Cacao y sus preparaciones	49,0	93,6	93,6	10,4	7,8	6,0
19 Preparaciones a base de cereales, etc.	3,3	46,6	56,0	0,7	3,9	3,6
20 Preparados de legumbres, hortalizas, frutos, etc.	17,7	115,6	127,8	3,8	9,6	8,1
21 Preparaciones alimenticias diversas	17,4	69,2	76,8	3,7	5,7	4,9
22 Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	46,9	67,9	85,1	10,0	5,6	5,4
23 Residuos y desperdicios de las ind. alimentarias	8,5	26,7	41,3	1,8	2,2	2,6

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC

Las diferencias cambiarias con Brasil y Chile estarían explicando el incremento de importación de frutas y hortalizas.

Si se analizan las variaciones de los rubros importados, conviene distinguir lo ocurrido según se trate de productos primarios, frutas y hortalizas frescas o alimentos elaborados. En el primer caso, la consolidación del comercio en el MERCOSUR ha contribuido a un funcionamiento más integrado de la industria oleaginosa. Así, en 1997, los problemas de sequía determinaron una reducción en la oferta de soja que fue contrarrestada con importaciones de soja desde Brasil y Paraguay. Se trató de una situación coyuntural que influyó en el aumento del porcentaje de productos primarios sobre el total importado.

En cambio, el aumento de las importaciones de frutas y hortalizas, provenientes principalmente de Chile y de Brasil, refleja problemas de competitividad. En el caso de Brasil la devaluación del real a partir de febrero de 1999 determinó un importante ingreso de tomate y de banana, en tanto las importaciones desde Chile se concentran en frutas de carozo y otras de escasa producción en el país. Para analizar el impacto de las variaciones en el tipo de cambio real la Oficina en Argentina del IICA ha desarrollado un indicador específico para el sector agroalimentario. Sus resultados pueden verse en el Anexo II.

APENDICE

Cuadro A1. CEREALES Y OLEAGINOSOS. AREAS, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS

Periodos	Area sembrada (miles de ha)	Area cosechada (miles de ha)	Producción (miles de ton)	Rendimiento (kg/ha)	Periodos	Area sembrada (miles de ha)	Area cosechada (miles de ha)	Producción (miles de ton)	Rendimiento (kg/ha)
CEREALES					OLEAGINOSOS				
1995/96	11994	8770	23832	2717	1995/96	9871	9800	18637	1941
1996/97	15254	12019	36106	3004	1996/97	10239	9813	16820	1715
1997/98	13455	10619	40738	3815	1997/98	11239	10806	25061	2319
1998/99*	12254	9403	31137	3311	1998/99*	13060	12384	26437	2135
TRIGO					SOJA				
1995/96	5068	4878	9445	1936	1995/96	6002	5913	12448	2105
1996/97	7367	7100	15914	2242	1996/97	6667	6394	11000	1721
1997/98	5919	5702	15000	2596	1997/98	7176	6954	18732	2694
1998/99*	5263	5203	11700	2249	1998/99*	8392	7912	19000	2401
MAIZ					GIRASOL				
1995/96	3415	2604	10618	4040	1995/96	3411	3236	5558	1718
1996/97	4153	3410	15537	4556	1996/97	3120	3007	5450	1812
1997/98	3752	3186	19360	6078	1997/98	3511	3331	5600	1681
1998/99*	3268	2605	13500	5182	1998/99*	4212	4024	7000	1740
SORGO GRANIFERO					TOTAL DE CEREALES Y OLEAGINOSOS				
1995/96	671	560	2132	3876	1995/96	21865	18370	42469	
1996/97	804	678	2499	3684	1996/97	25493	21832	52926	
1997/98	920	782	3762	4811	1997/98	24694	21424	65799	
1998/99*	880	735	3222	4384	1998/99*	25314	21787	57574	
ARROZ									
1995/96	211	193	986	5103					
1996/97	227	224	1205	5370					
1997/98	247	213	1036	4776					
1998/99*	291	289	1658	5737					
CEBADA CERVECERA									
1995/96	231	217	385	1776					
1996/97	278	246	533	2162					
1997/98	324	320	921	2879					
1998/99*	218	210	535	2548					

Fuente: elaborado por IICA-Argentina con datos de SAGPyA.

* Estimaciones al 16/02/2000

Cuadro A2. CEREALES Y OLEAGINOSOS. TASAS DE CRECIMIENTO DE LA DECADA

	Area sembrada (mill. de ha)	Area cosechada (mill. de ha)	Producción (miles de ton)	Rendimiento (kg/ha)	Tasa var. % anual acumulativa ¹		
					Area sembrada	Producción	Rendimiento
CEREALES							
1989/90-90/91	11,5	8,1	17,7	2193			
1997/98-98/99*	12,9	10,0	35,9	3586	1,4	9,2	6,3
DE COSECHA¹							
1989/90-90/91	8,6	7,5	17,0	2264			
1997/98-98/99*	10,5	9,6	35,3	3664	2,6	9,5	6,2
FORRAJEROS Y VARIOS²							
1989/90-90/91	2,9	0,6	0,7	1279			
1997/98-98/99*	2,3	0,4	0,6	1515	-2,8	-2,9	2,1
OLEAGINOSOS							
1989/90-90/91	8,4	8,1	15,5	1910			
1997/98-98/99*	12,0	11,6	25,7	2221	4,6	6,6	1,9
GIRASOL y SOJA							
1989/90-90/91	7,6	7,4	14,7	2003			
1997/98-98/99*	11,5	11,1	25,2	2265	5,3	6,9	1,5
LINO y MANI							
1989/90-90/91	0,8	0,7	0,7	998			
1997/98-98/99*	0,5	0,5	0,6	1222	-5,8	-3,4	2,6
CEREALES Y OLEAGINOSOS							
1989/90-90/91	19,9	16,2	33,2				
1997/98-98/99*	25,0	21,6	61,6		2,8	8,0	

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base a datos de la SAGPYA. * 1998/99 Estimados al 16/02/2000

(1) Arroz, cebada cervecera, maíz, sorgo granifero y trigo.

(2) Alpiste, avena, cebada forrajera, centeno y mijo.

(3) Período: 8 años.

**Cuadro A3. PRODUCTOS FITOSANITARIOS
VENTAS EN EL MERCADO LOCAL**

VOLUMENES (en millones de kg o litros)								
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Herbicidas	19,7	22,9	26,2	31,8	42,0	57,6	75,5	92,1
Insecticidas	9,2	10,1	10,2	12,3	14,0	22,2	24,6	16,2
Fungicidas	6,3	7,8	7,8	7,8	7,9	9,1	10,2	7,6
Otros	4,1	5,2	6,1	7,3	8,7	10,9	13,7	16,5
Total	39,3	46,0	50,3	59,2	72,7	99,8	124,0	132,4
En % del volumen								
Herbicidas	50,1	49,8	52,1	53,7	57,8	57,7	60,9	69,6
Insecticidas	23,4	22,0	20,3	20,8	19,3	22,3	19,8	12,2
Fungicidas	16,0	17,0	15,5	13,2	10,9	9,1	8,2	5,7
Otros	10,4	11,3	12,1	12,3	12,0	10,9	11,0	12,5
VALORES (en millones de \$)								
Herbicidas	192,4	230,3	292,6	375,0	448,1	545,5	634,7	535,5
Insecticidas	60,4	67,5	69,8	96,3	115,5	154,1	179,0	133,5
Fungicidas	24,5	28,8	33,5	37,4	44,6	64,7	83,3	49,6
Otros	8,3	9,9	10,1	12,8	17,9	27,4	27,7	58,0
Total	285,6	336,5	406,0	521,5	626,1	791,8	924,7	776,6

Fuente: SAGPyA en base a CASAFE.

Cuadro A4
CONSUMO DE FERTILIZANTES

Año	Miliones de kg.	% de origen nacional
1990	303	33,0
1991	326	29,6
1992	516	13,7
1993	594	17,6
1994	922	12,9
1995	1209	8,6
1996	1650	7,9
1997	1550	9,7
1998	1488	9,1

Fuente: SAGPyA en base a datos del SENASA

Cuadro A5
VENTAS DE MAQUINARIA EN EL MERCADO LOCAL
(en unidades)

Año	Tractores	Cosechadoras	Equipos riego	Sembradoras s. directa
1990	4742	1120	s.d.	s.d.
1991	3400	760	s.d.	s.d.
1992	4871	415	s.d.	1043
1993	5192	344	97	1786
1994	6393	1011	188	2757
1995	4615	662	137	1462
1996	7720	1276	381	1100
1997	7601	1252	s.d.	1900
1998	5925	1158	s.d.	s.d.

Fuente: SAGPyA, Dirección de Producción Agrícola

Cuadro A6. PRECIOS DE LOS PRINCIPALES INSUMOS AGRICOLAS¹

Producto	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Gasoil (US\$/100ts.)	31,4	32,5	31,1	27,0	27,0	27,0	31,0	43,0	42,3	39,4
Flete 300kms. (US\$/qq.)	1,49	1,38	1,29	1,27	1,47	1,62	1,67	1,87	2,04	1,85
Fosfato diamónico (US\$/ton.)	336	382	356	333	367	439	432	378	390	431
Urea (US\$/ton.)	245	304	301	279	293	397	382	303	249	242
Decis 5% (US\$/lt.)	26,4	24,8	25,2	26,9	21,1	24,5	26,0	26,3	26,6	26,9
Atrazina (US\$/lt.)	4,0	4,5	4,6	4,0	3,7	4,2	5,3	4,1	4,1	3,6
Lazo (US\$/lt.)	5,1	5,1	5,2	5,0	4,8	5,1	4,9	4,9	4,9	4,9
2,4D 100% (US\$/lt.)	7,2	6,7	5,7	6,1	6,2	6,6	6,4	5,7	5,5	4,8
Roundup (US\$/lt.)	13,3	12,4	10,8	10,5	8,8	7,8	7,1	5,9	5,6	4,5
Galant R (US\$/lt.)	57,7	55,4	55,0	52,7	48,6	45,7	44,2	40,0	35,3	31,9
Sencorex (US\$/lt.)	19,5	19,2	23,0	23,5	22,2	21,8	22,4	21,3	23,0	21,7
Costo de labores agrícolas-UTA (Unidad Trab. Agrícola-US\$/ha.)	s.d.	13,5	17,2	16,2	16,2	16,2	16,2	18,0	18,0	18,0

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la publicación Márgenes Agropecuarios.

(1) Incluyen IVA, excepto flete y costo de labores agrícolas.

Cuadro A7. INDICADORES DE COSTOS, INGRESOS Y RESULTADOS EN LA ACTIVIDAD AGRICOLA

Productos	Periodos (*)	CAMPAÑA							
		1992/93	1993/94	1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/2000
TRIGO	PRECIO (US\$/qq)	11,8	12,0	12,9	20,0	12,8	11,9	10,7	8,5
	RENDIMIENTO (qq/ha.)	22,0	22,0	22,0	22,0	22,0	25,0	25,0	25,0
	INGRESO BRUTO	259,6	264,0	282,7	440,6	281,6	296,9	268,1	211,3
	GASTOS (**)	185,2	173,7	184,2	189,7	174,9	215,2	214,3	209,0
	MARGEN BRUTO	74,4	90,3	98,5	250,8	106,7	81,7	53,8	2,3
MAÍZ	PRECIO (US\$/qq)	8,9	10,5	9,8	17,1	11,1	9,1	8,9	
	RENDIMIENTO (qq/ha.)	45,0	45,0	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	
	INGRESO BRUTO	400,5	471,0	491,7	855,0	555,0	453,3	442,5	
	GASTOS (**)	270,9	298,6	311,2	375,8	350,0	355,5	325,3	
	MARGEN BRUTO	129,6	172,4	180,5	479,2	205,0	97,9	117,2	
SOJA	PRECIO (US\$/qq)	19,6	22,2	18,6	26,7	30,2	20,9	15,4	
	RENDIMIENTO (qq/ha.)	22,0	22,0	22,0	22,0	22,0	22,0	22,0	
	INGRESO BRUTO	431,9	488,4	409,9	588,1	665,1	459,8	337,7	
	GASTOS (**)	256,4	274,8	260,5	282,5	295,2	290,3	243,7	
	MARGEN BRUTO	176,6	213,6	149,5	305,6	369,9	169,5	94,0	
GIRASOL	PRECIO (US\$/qq)	21,0	22,1	19,8	22,8	22,3	27,5	16,4	
	RENDIMIENTO (qq/ha.)	18,0	18,0	18,0	18,0	18,0	18,0	18,0	
	INGRESO BRUTO	378,0	398,4	355,8	409,8	400,8	494,4	296,8	
	GASTOS (**)	196,0	209,4	194,5	188,7	195,7	213,7	193,3	
	MARGEN BRUTO	182,0	189,0	161,3	221,1	205,1	280,7	102,5	

FUENTE: Elaborado por IICA-Argentina con datos de MÁRGENES AGROPECUARIOS, mensual.

(*) Trigo: promedio de precios diciembre/enero.

Maíz, soja, girasol: promedio de precios abril/mayo/junio.

(**) Costos directos de producción, cosecha y comercialización (en girasol excluye bonificaciones).

Cuadro A8. DISTRIBUCION REGIONAL DE CULTIVOS

Provincias que forman el 90% de los indicadores productivos (en % de los respectivos totales)

Cultivo	Provincia	Area Sembrada %	Area Cosechada %	Producción %
TRIGO	BUENOS AIRES	57,4	58,9	63,4
	SANTA FE	15,0	15,3	16,0
	CORDOBA	12,9	12,1	9,3
	LA PAMPA	11,0	10,3	8,2
	ENTRE RIOS	2,2	2,0	2,0
	TOTAL 89/90-90/91	98,5	98,6	99,0
	BUENOS AIRES	59,5	59,7	65,4
	SANTA FE	15,6	16,0	15,7
	CORDOBA	10,9	10,8	9,4
	LA PAMPA	9,4	9,1	6,2
	ENTRE RIOS	2,7	2,7	2,4
	TOTAL 94/95-95/96	98,2	98,4	99,2
	BUENOS AIRES	61,0	62,2	69,8
	SANTA FE	14,7	14,5	12,7
LA PAMPA	9,2	8,8	6,8	
CORDOBA	8,7	8,1	5,5	
ENTRE RIOS	4,2	4,2	4,1	
TOTAL 96/97-97/98	97,8	97,9	98,8	
SORGO	CORDOBA	27,2	29,0	32,6
	SANTA FE	18,0	18,1	19,4
	ENTRE RIOS	10,5	11,4	11,4
	LA PAMPA	18,4	14,6	11,3
	SANTIAGO DEL ESTERO	9,4	10,0	8,9
	BUENOS AIRES	4,8	4,7	5,8
	TOTAL 89/90-90/91	88,2	87,8	89,4
	CORDOBA	32,6	37,7	39,3
	SANTA FE	12,7	14,3	17,8
	ENTRE RIOS	9,0	11,0	11,4
	SANTIAGO DEL ESTERO	8,5	10,2	9,2
	BUENOS AIRES	6,5	7,4	7,5
	LA PAMPA	19,5	6,9	4,6
	TOTAL 94/95-95/96	88,8	87,6	89,8
CORDOBA	36,7	39,7	40,4	
SANTA FE	16,6	16,9	20,1	
BUENOS AIRES	9,1	9,2	10,6	
ENTRE RIOS	7,0	8,1	8,1	
SANTIAGO DEL ESTERO	8,1	8,8	7,5	
LA PAMPA	12,1	6,7	4,9	
TOTAL 96/97-97/98	89,7	89,4	91,7	
MAIZ	BUENOS AIRES	39,8	46,0	56,2
	CORDOBA	20,3	19,5	16,1
	SANTA FE	10,4	11,8	12,2
	ENTRE RIOS	3,7	4,4	3,8
	LA PAMPA	13,9	5,7	3,6
	TOTAL 89/90-90/91	88,1	87,6	91,9
	BUENOS AIRES	33,6	38,4	42,9
	CORDOBA	25,9	25,0	21,9
	SANTA FE	12,7	15,1	19,8
	ENTRE RIOS	4,5	5,3	5,5
	LA PAMPA	10,7	2,6	1,7
	TOTAL 94/95-95/96	87,1	86,5	91,8
	BUENOS AIRES	36,4	40,3	49,4
	CORDOBA	24,7	24,7	20,1
SANTA FE	13,1	14,4	15,6	
ENTRE RIOS	5,1	5,8	5,9	
LA PAMPA	9,0	3,2	1,8	
TOTAL 96/97-97/98	88,2	88,3	92,9	

Cultivo	Provincia	Area Sembrada %	Area Cosechada %	Producción %
ARROZ	ENTRE RIOS	51,1	52,5	56,7
	CORRIENTES	34,1	33,8	32,0
	FORMOSA	5,3	5,3	5,3
	SANTA FE	6,6	6,0	3,6
	TOTAL 89/90-90/91	97,2	97,6	97,6
	ENTRE RIOS	53,9	54,5	56,6
	CORRIENTES	33,8	32,8	32,0
	SANTA FE	6,1	6,5	5,4
	FORMOSA	4,3	4,3	4,3
	TOTAL 94/95-95/96	98,1	98,1	98,3
ENTRE RIOS	54,3	58,5	62,1	
CORRIENTES	32,9	29,3	26,6	
SANTA FE	6,7	6,5	5,9	
FORMOSA	3,8	3,3	3,3	
TOTAL 96/97-97/98	97,7	97,7	97,9	
CEBADA CERVECERA	BUENOS AIRES	73,5	77,9	84,0
	SANTA FE	4,7	4,7	4,4
	LA PAMPA	4,3	4,5	3,4
	TOTAL 89/90-90/91	82,6	87,2	91,8
	BUENOS AIRES	69,9	69,8	75,4
	LA PAMPA	15,2	15,4	11,4
SANTA FE	4,3	4,5	5,2	
TOTAL 94/95-95/96	89,4	89,6	92,0	
BUENOS AIRES	76,8	78,0	82,7	
SANTA FE	6,0	6,4	6,7	
LA PAMPA	10,5	9,4	6,2	
TOTAL 96/97-97/98	93,3	93,7	95,6	
SOJA	SANTA FE	39,0	39,4	41,5
	BUENOS AIRES	25,6	25,8	26,0
	CORDOBA	26,4	25,9	24,5
	TOTAL 89/90-90/91	91,0	91,1	92,0
	SANTA FE	40,0	40,3	46,2
	CORDOBA	27,5	27,4	25,0
	BUENOS AIRES	22,3	22,3	20,3
TOTAL 94/95-95/96	89,9	90,1	91,5	
SANTA FE	37,2	37,4	38,6	
CORDOBA	28,9	29,1	29,3	
BUENOS AIRES	22,2	22,1	21,5	
TOTAL 96/97-97/98	88,3	88,7	89,4	
GIRASOL	BUENOS AIRES	55,6	56,3	59,9
	CORDOBA	12,6	12,3	11,8
	SANTA FE	11,0	11,1	10,7
	LA PAMPA	11,2	10,9	10,1
	TOTAL 89/90-90/91	90,4	90,7	92,6
	BUENOS AIRES	55,7	57,3	61,7
	LA PAMPA	16,8	16,9	13,4
	CORDOBA	14,7	13,5	12,7
	SANTA FE	6,4	6,5	6,9
	TOTAL 94/95-95/96	93,6	94,2	94,8
BUENOS AIRES	56,6	57,5	59,5	
LA PAMPA	15,7	15,7	16,4	
CORDOBA	13,4	13,1	12,1	
SANTA FE	7,8	7,2	6,5	
TOTAL 96/97-97/98	93,4	93,5	94,5	

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

Cuadro A9. FRUTAS. AREAS, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS

PRODUCTOS	Promedio de campañas	Area sembrada (miles de ha)	Area cosechada (miles de ha)	Producción (miles de tn)	Rendimiento (kg/ha)	Tasa % variación anual entre		
						1989/90-1990/91 y 1996/97-1997/98 ¹		
						Area sembrada	Producción	Rendimiento
NARANJA	1989/90-1990/91	59,3	49,2	711,1	14433,6			
	1994/95-1995/96	56,2	48,1	675,7	14101,9			
	1996/97-1997/98	59,3	48,6	951,3	19543,5	-0,001	4,2	4,4
POMELO	1989/90-1990/91	11,1	9,7	185,2	18963,2			
	1994/95-1995/96	11,3	9,6	179,0	18664,2			
	1996/97-1997/98	13,6	9,5	228,8	23972,5	2,9	3,1	3,4
LIMÓN	1989/90-1990/91	26,2	21,1	417,7	19810,6			
	1994/95-1995/96	31,7	28,9	777,7	26937,3			
	1996/97-1997/98	39,6	37,5	995,4	26548,0	6,1	13,2	4,3
MANDARINA	1989/90-1990/91	32,9	27,9	313,4	11187,8			
	1994/95-1995/96	35,8	28,8	329,7	11379,7			
	1996/97-1997/98	36,8	28,2	397,0	14272,5	1,6	3,4	3,5
MANZANA	1989/90-1990/91	54,2	47,8	1021,5	21455,2			
	1994/95-1995/96	55,2	50,2	1116,0	22275,5			
	1996/97-1997/98	50,6	44,8	1075,6	24015,2	-1,0	0,7	1,6
PERA	1989/90-1990/91	20,1	16,6	267,0	16146,3			
	1994/95-1995/96	24,4	19,3	500,5	25922,8			
	1996/97-1997/98	25,7	22,5	535,0	23798,6	3,5	10,4	5,7

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

(1) Se utilizan 7 periodos.

Cuadro A10. FRUTAS Y HORTALIZAS SELECCIONADAS. PRECIOS MEDIOS MENSUALES. AÑOS 1998 Y 1999.

Producto	Variedad y procedencia	Envase kilos	Calidad y tamaño	Año	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setemb.	Octubre	Noviemb.	Diciemb.
Frutas																
Naranja	Valencia	Perdido	Elegido	1998	0,30	0,39	0,54	0,54						0,24	0,24	0,24
	Entre Ríos	18 k	080/110	1999	0,25	0,24	0,38	0,48					0,25	0,27	0,34	0,36
	Wash.Naval	Perdido	Elegido	1998				0,40	0,30	0,26	0,27	0,25	0,23	0,29	0,25	0,23
	Entre Ríos	18 k	080/100	1999				0,47	0,26	0,28	0,35	0,36	0,37	0,45		
Valencia	Perdido	Elegido	1998		0,46	0,46					0,36	0,33	0,30	0,27	0,26	
	Junco/Salta	18/20 k	090/100	1999							0,33	0,31	0,29	0,31	0,35	0,33
Limon	Eureka	Cubito	Elegido	1998	0,50	0,47	0,41	0,41	0,36	0,34	0,36	0,34	0,35	0,39	0,52	0,50
	Tucumán	18 k	100/125	1999	0,54	0,43	0,42	0,41	0,35	0,32	0,30	0,28	0,34	0,37	0,35	0,37
Mandarina	Olitza	Torito	Elegido	1998		0,40	0,27	0,22	0,19							
	Misiones	18 k	Mediano	1999		0,39	0,35	0,28	0,24	0,21						
	Dancy	Toro	Elegido	1998					0,19	0,19	0,19	0,19				
	Entre Ríos	18 k	Mediano	1999					0,29	0,28	0,29	0,24	0,19			
	Elendele	Perdido	Elegido	1998						0,24	0,20	0,18	0,17	0,19	0,24	
	Entre Ríos	18 k	Mediano	1999						0,23	0,26	0,24	0,21	0,20	0,19	
Smith	Perdido	Elegido	1998									0,33		0,27	0,44	0,58
	Entre Ríos	18 k	Mediano	1999	0,54											0,34
Manzana	Red Delic.	Caja	Elegida	1998	0,68	0,89	0,59	0,55	0,57	0,58	0,63	0,66	0,66	0,57	0,52	0,76
	Río Negro	18/20 k	088/113	1999	0,72	0,69	0,62	0,58	0,58	0,63	0,53	0,62	0,61	0,64	0,77	0,79
Pera	Williams	Caja	Elegida	1998	0,52	0,55	0,61	0,68	0,64	0,57						
	Río Negro	18/20 k	070/080	1999	0,62	0,55	0,60	0,62	0,60	0,51	0,69					
	Peachem's	Stand./Caja	Elegida	1998	0,44			0,54	0,53	0,54	0,61	0,62	0,62	0,61	0,94	1,12
Río Negro	20 k	070/080	1999	1,15			0,60	0,60	0,63	0,69	0,74	0,76	0,82	0,85	0,94	
Hortalizas																
Ajo	Blanco	Ristra	Segunda	1998	0,96	1,19	1,06	1,04	0,93							0,99
	Cuyo	6 k	Mediano	1999	0,93	1,05										0,86
	Colorado	Ristra	Segunda	1998	1,55	1,58	1,69	1,74	1,73	1,74	1,81	1,62	1,52	1,25	1,12	
	Mendoza	5 k	Mediano	1999		2,14	1,93	2,14	2,35	2,36	2,23	1,95	1,84	1,79	1,49	
	Rosado	Ristra	Segunda	1998								1,95	1,84	1,65	1,31	0,67
Córdoba		5 k	Mediano	1999									2,46	2,26	1,45	
	Valencianita	Bolsa	Segunda	1998	0,18	0,16									0,33	0,18
Cebolla	Cuyo	25 k	Mediana	1999	0,13	0,11									0,12	0,12
	Valenciana	Bolsa	Segunda	1998	0,18	0,23	0,21	0,16	0,16	0,14						
	Cuyo	25 k	Mediana	1999	0,15	0,14	0,12	0,11	0,11	0,13	0,11	0,10	0,09			
	Valenciana	Bolsa	Segunda	1998	0,20	0,25	0,23	0,18	0,18	0,15	0,16	0,15	0,16	0,26	0,20	
Papa	Sur Bs.As.	25 k	Mediana	1999		0,14	0,12	0,11	0,12	0,14	0,12	0,10	0,12	0,10	0,09	0,09
	Spunta	Bolsa	Segunda	1998	0,09	0,09	0,09	0,13	0,11	0,08	0,07	0,07	0,06	0,07	0,06	0,09
	SE Bs.As.	50 k	Mediana	1999	0,11	0,11	0,10	0,10	0,13	0,13	0,16	0,14	0,18	0,12	0,09	0,11
	Spunta	Bolsa	Segunda	1998	0,15	0,15	0,15	0,20	0,18	0,14	0,13	0,11				
	Mendoza	50 k	Mediana	1999	0,16	0,16	0,15	0,16	0,19	0,19	0,22	0,25	0,25	0,25	0,25	
	Spunta	Bolsa	Segunda	1998	0,14				0,16	0,15	0,13	0,12	0,12			0,15
	Chb. V. Dolores	50 k	Mediana	1999	0,14					0,18	0,21	0,23	0,22	0,26	0,17	0,13
	Spunta	Bolsa	Segunda	1998				0,19	0,16						0,13	0,14
Tucumán	50 k	Mediana	1999									0,26	0,19	0,14	0,10	

(*1) Precios promedio mensuales en \$/kg, netos de tasas e impuestos

Fuente: Subgerencia de Información y Sistemas, Gerencia Técnico Operativa, Corp. Mercado Central de Buenos Aires

Cuadro A11. HORTALIZAS. AREAS, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS

HORTALIZAS	Promedio de campañas	Area sembrada (miles de ha)	Area cosechada (miles de ha)	Producción (miles de tn)	Rendimiento (kg/ha)	Tasa % var. anual entre		
						1989/90-1990/91 y 1996/97-1997/98 ¹		
						Area sembrada	Producción	Rendimiento
AJO	1989/90-1990/91	8,5	8,5	57,2	6669			
	1994/95-1995/96	8,9	8,8	81,9	9319			
	1996/97-1997/98	14,0	13,9	132,1	9482	7,4	12,7	5,2
PAPA	1989/90-1990/91	83,9	81,9	1674,0	20422			
	1994/95-1995/96	100,1	94,0	2351,4	25159			
	1996/97-1997/98	116,9	114,2	3211,9	28134	4,8	9,8	4,7
CEBOLLA	1989/90-1990/91	19,3	18,9	448,4	23652			
	1994/95-1995/96	22,6	20,4	522,9	25601			
	1996/97-1997/98	28,8	26,4	711,8	26922	5,9	6,8	1,9

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

(1) Se utilizan 7 períodos.

Cuadro A12. CAÑA DE AZUCAR, TE Y YERBA MATE. AREAS, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS

CULTIVO	Promedio de campañas	Area sembrada (miles de ha)	Area cosechada (miles de ha)	Producción (miles de tn)	Rendimiento (kg/ha)	Tasa % var. anual entre		
						1989/90-1990/91 y 1996/97-1997/98 ¹		
						Area Sembrada	Producción	Rendimiento
CAÑA DE AZUCAR	1989/90-1990/91	341,7	273,9	13260,0	48341			
	1994/95-1995/96	310,5	295,8	12332,3	41696			
	1996/97-1997/98	324,5	302,3	16821,0	55646	-0,7	3,5	2,0
TE	1989/90-1990/91	43,5	38,0	207,7	5469			
	1994/95-1995/96	43,6	37,4	198,1	5301			
	1996/97-1997/98	43,1	37,7	239,3	6345	-0,1	2,0	2,1
YERBA MATE	1989/90-1990/91	171,8	104,2	158,3	1520			
	1994/95-1995/96	208,4	156,7	265,3	1695			
	1996/97-1997/98	200,0	149,6	284,2	1899	2,2	8,7	3,2

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la SAGPyA.

(1) Se utilizan 7 períodos.

Cuadro A13. INDICADORES DE COSTOS, INGRESOS Y RESULTADOS DE ACTIVIDADES GANADERAS

(en dólares/ha)

	Períodos (*)	CAMPAÑA								
		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
CRÍA	INGRESO NETO (**)	51,7	86,0	66,8	63,3	70,2	74,2	83,7	107,6	81,3
	COSTOS DIRECTOS	20,4	26,7	25,8	24,9	25,4	32,5	31,6	34,4	27,2
	MARGEN BRUTO	31,3	59,3	41,0	38,4	44,8	41,7	52,1	73,2	54,1
	GASTOS ESTRUCTURA	29,3	45,6	39,9	39,3	41,6	42,3	43,6	51,2	44,2
	RESULTADO NETO	2,1	13,7	1,1	-0,9	3,1	-0,6	8,5	22,0	9,9
INVERNADA	INGRESO NETO (**)	121,6	179,4	166,2	168,9	185,6	208,6	188,5	211,2	157,0
	COSTOS DIRECTOS	47,1	59,8	72,8	69,2	76,2	81,0	82,8	83,3	85,2
	MARGEN BRUTO	74,6	119,6	93,4	99,7	109,3	127,6	105,6	127,9	71,8
	GASTOS ESTRUCTURA	44,6	74,3	71,4	66,0	74,7	76,5	78,0	77,4	73,8
	RESULTADO NETO	30,0	45,3	22,0	33,7	34,7	51,1	27,6	50,5	-2,0
TAMBO	INGRESO NETO (**)	384,7	511,2	566,8	595,6	589,5	534,7	607,5	602,9	534,7
	COSTOS DIRECTOS	250,9	341,0	318,1	305,7	307,0	323,7	319,0	321,0	302,1
	MARGEN BRUTO	129,0	170,2	248,7	289,9	282,6	211,1	288,5	281,9	232,6
	GASTOS ESTRUCTURA	44,6	74,3	71,4	66,0	74,7	76,5	78,0	146,5	73,8
	RESULTADO NETO	84,4	95,9	177,3	223,9	207,9	134,6	210,5	135,4	158,8

FUENTE: Elaborado por IICA-Argentina sobre información de MARGENES AGROPECUARIOS, mensual.

(*) Cría, invernada y tambo: promedio de precios abril, mayo, junio.

(**) Ventas menos compras, deducidos gastos de comercialización.

Cuadro A14. INDICADORES DE GANADERIA VACUNA

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999(*)
Existencias (millones de cabezas)	52,8	51,9	53,0	52,7	53,2	52,6	50,9	50,8	48,1	
Entradas Mercado Liniers (miles cabezas)	2624	2452	2358	2170	1972	1774	1693	1636	1806	2385
Precio del novillo en Liniers (US\$/KV)	0,57	0,74	0,82	0,77	0,76	0,79	0,81	0,91	1,06	0,79
Ind. pr. real novillo (base 60 = 100)	73,1	82,4	100,1	86,2	82,5	81,0	82,8	91,5	109,4	85,4
Faena total (millones de cabezas)	13,42	13,82	12,82	13,22	13,20	12,86	12,92	12,79	11,27	11,95
Producción total (miles ton.eq.res c/hueso)	3007	2918	2784	2808	2783	2688	2694	2712	2452	2691
Porcentaje de hembras	40,7	41,1	40,8	40,4	41,7	43,2	46,0	42,6	39,3	37,7
Porcentaje de novillos	41,2	37,2	38,3	37,9	37,9	37,5	34,4	36,4	39,0	41,8
Consumo per cápita (kg. por año)	81,0	74,8	73,1	74,7	70,7	62,7	63,0	64,0	59,2	62,3
Exportaciones (miles ton.eq.res c/hueso)	474	407	297	281	377	520	477	437	293	329
Precio FOB (dis. por tn.)	1485	1793	1947	1979	1930	1932	1785	1861	2203	1884

* Datos Provisorios

Fuente: SAGPyA. Existencias: INDEC.

Cuadro A15. EXPORTACIONES DE CARNE VACUNA

RUBRO	1995	1996	1997	1998	1999*	1995	1996	1997	1998	1999*
	(en miles de toneladas)					(en millones de US\$)				
Carnes Frescas	189,1	187,6	171,8	87,0	132,3	439,7	403,7	404,8	253,4	314,7
Carnes Procesadas	102,3	81,9	73,4	56,3	47,8	325,9	254,1	213,7	195,8	146,9
Menudencias y Vísceras	69,6	66,5	61,7	51,0	61,4	80,4	73,7	61,6	49,1	38,1
Cortes Hilton	27,3	28,6	27,2	28,6	27,6	255,3	225,1	213,9	224,8	215,8
Total	388,3	364,7	334,1	223,0	269,2	1.101,4	956,7	894,0	723,2	715,5

* Provisorio

Fuente: Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA).

Cuadro A16. INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS. EVOLUCION DE LA PRODUCCION

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Según Encuesta Industrial Mensual							
Rama 15. Alimentos y Bebidas	100,0	107,6	109,3	109,7	115,6	118,2	s.d.
Según Estimador Mensual Industrial							
Rama 15. Alimentos y Bebidas	100,0	106,9	110,9	112,1	116,6	119,3	124,5
Ramas con incremento entre 1993 y 1999							
Aceites y subproductos	100,0	109,3	125,5	137,6	140,4	179,9	204,7
Azúcar	100,0	113,3	140,4	130,5	161,2	165,5	146,0
Lácteos	100,0	112,3	128,3	130,5	134,2	143,4	158,8
Carnes blancas	100,0	104,1	113,4	109,7	115,4	130,3	134,3
Harina de trigo	100,0	104,9	104,6	112,8	116,0	118,4	112,1
Carnes rojas	100,0	99,8	98,2	102,6	104,9	92,2	101,6
Productos de panadería y pastas	100,0	101,4	103,1	108,4	104,9	109,5	s.d.
Cerveza	100,0	109,4	101,1	99,8	105,0	103,0	s.d.
Ramas con descensos entre 1993 y 1999							
Yerba mate elaborada	100,0	104,4	105,9	101,3	100,9	93,8	92,8
Vino	100,0	97,4	92,7	93,0	92,3	88,8	s.d.
Licores	100,0	94,4	81,5	88,7	92,8	87,4	s.d.

s.d.: sin dato

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC. Encuesta Industrial Mensual y Estimador Mensual Industrial.

Cuadro A 17. INVERSIONES EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS Y EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN CONJUNTO
 Montos en millones de dólares. Desagregación por origen del capital y tipo de operación. Período 1990-98.

	PERIODO	INVERSIONES EXTRANJERAS				INVERSIONES NACIONALES				TOTAL GENERAL	
		Adquisición	Amortización	Greenfield	Privatización	Adquisición	Amortización	Greenfield	Privatización		
Bebidas	1990-96	740	458	225	0	1422	195	110	0	503	1925
	1997	177	334	20	0	531	82	5	0	125	657
	1998	50	339	16	0	405	48	66	0	114	519
	1990-1998	967	1130	261	0	2398	325	115	0	743	3101
Carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas	1990-96	188	201	404	10	803	27	38	0	91	894
	1997	150	133	30	0	313	110	10	0	142	455
	1998	0	91	27	0	118	27	62	0	182	300
	1990-1998	338	426	461	10	1235	164	121	0	415	1650
Lácteos	1990-96	80	16	81	0	176	90	0	0	343	519
	1997	0	15	18	0	32	3	27	0	83	115
	1998	0	54	75	0	129	75	141	0	398	527
	1990-1998	80	85	173	0	338	168	168	0	823	1161
Molinería y alimentos para animales	1990-96	559	25	67	0	651	38	14	0	64	715
	1997	210	25	50	0	285	5	8	0	14	299
	1998	0	23	0	0	23	6	4	0	9	32
	1990-1998	769	73	117	0	959	48	25	14	87	1046
Otros alimentos	1990-96	264	201	274	0	739	2	548	0	960	1299
	1997	233	51	48	0	332	158	88	0	246	578
	1998	52	28	0	0	80	0	54	0	134	194
	1990-1998	548	280	322	0	1150	160	636	64	860	2010
TOTAL ALIMENTOS Y BEBIDAS	1990-96	1830	901	1050	10	3792	352	1039	170	1961	5392
	1997	770	558	166	0	1494	356	198	55	610	2104
	1998	102	534	118	0	784	156	345	257	757	1511
	1990-1998	2702	1993	1334	10	6040	864	1582	482	2828	8968
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA	1990-96	4803	5414	1998	328	12543	502	4900	384	6239	18781
	1997	2255	3039	1102	0	6396	744	1507	346	2598	8994
	1998	450	2691	1439	43	4622	192	1395	1241	2835	7457
	1990-1998	7508	11144	4538	371	23661	1437	7803	1871	11671	35232

FUENTE: Sec de Industria y Comercio, CEP. Base de inversiones

**Cuadro A18. PANEL DE GRANDES EMPRESAS POR ESTRATO DE VALOR DE PRODUCCION
SECTOR: ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO.**

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	1996	1997	1998	1999	
	Valores absolutos						En porcentajes					
Número de empresas	110	107	111	108	110	110	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Chicas	55	45	46	39	34	34	50,0	42,1	41,4	36,1	30,9	
Medianas	29	31	30	29	37	37	26,4	29,0	27,0	28,9	33,6	
Grandes	26	31	35	40	39	39	23,6	29,0	31,6	37,0	35,5	
Valor de producción (mill. de mil. \$)	16003	18688	20159	21706	22834	22834	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Chicas	2805	2468	2345	2018	1794	1794	17,5	13,2	11,6	9,3	7,8	
Medianas	2941	3279	3275	3080	3846	3846	18,4	17,5	16,2	14,2	16,8	
Grandes	10257	12942	14539	16608	17294	17294	64,1	69,2	72,1	76,5	75,4	
Valor agregado (mill. de mil. \$)	5305	5868	6098	5940	6627	6627	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Chicas	881	735	617	534	486	486	16,6	12,5	10,1	9,0	7,3	
Medianas	690	768	940	909	889	889	13,0	13,1	15,4	15,3	13,4	
Grandes	3734	4366	4539	4497	5252	5252	70,4	74,4	74,5	75,7	79,3	
Puestos de trabajo	111023	105114	103126	102488	104907	104907	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Chicas	30434	21049	20365	16584	13130	13130	27,4	20,0	19,7	16,2	12,5	
Medianas	19286	23991	22674	21125	26324	26324	17,4	22,8	22,0	20,6	25,1	
Grandes	61303	60074	60097	64779	65453	65453	55,2	57,2	58,3	63,2	62,4	
Productividad M/Obra (mil. \$/muestro)	144,1	177,8	195,5	211,8	218,6	218,6						
Chicas	92,2	117,3	115,2	121,7	136,6	136,6						
Medianas	152,5	136,7	144,4	145,8	146,1	146,1						
Grandes	167,3	215,4	241,9	256,4	264,2	264,2						

Chicas: más de 40 millones y hasta 75 millones de \$; Medianas: más de 75 millones y hasta 150 millones de \$; Grandes: más de 150 millones de \$.

Fuente: elaborado por INCA-Argentina (datos de INDEC, EGE).

Cuadro A19. PRINCIPALES EMPRESAS DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS: VENTAS, EXPORTACIONES Y EMPLEO - 1997 Y 1998 (en millones de pesos).

N°	EMPRESAS	SECTOR	AÑO 1997				AÑO 1998				
			Ventas anuales	Exportac.	N° puestos de trabajo	Exportac.	Ventas anuales	Exportac.	N° puestos de trabajo	Exportac.	
1	Ferrini *	Alimentos	1687	1242	2230	1861	1600	2230	sid	sid	sid
2	Sesma Coo Cole	Bebidas	1589	40.00	1800	1500	1800	sid	sid	sid	sid
3	Arco	Alimentos	1048	171	13000	1240	13000	13000	sid	sid	sid
4	Molinos Ro de la Plata *	Alimentos	1155	582	4350	1106	4100	4100	sid	sid	sid
5	Asoc. de Coop. Arg. Asoc.	Molinos y aceites	445	488	530	1100	sid	sid	sid	sid	sid
6	Sancor	Lácteos	720	85	5700	960	5000	5000	sid	sid	sid
7	Aceitera Gral. Dehlers *	Aceites	841	724	350	941	1700	1700	sid	sid	sid
8	La Plata Cereal *	Aceites	601	384	566	766	580	580	sid	sid	sid
9	Miatelone Hnos.	Lácteos	681	39	2500	728	sid	sid	sid	sid	sid
10	Sesma Popal Cole	Bebidas	720	sid	sid	680	sid	sid	sid	sid	sid
11	Nidra *	Alimentos	877	505	1000	671	975	975	sid	sid	sid
12	Cerveceria y Malteria Quiñones	Cervezas	571	472	sid	577	sid	2413	sid	sid	sid
13	Derefus y Cia Ltda *	Molinos y aceites	472	472	sid	476	sid	sid	sid	sid	sid
14	Gliceros Cereales *	Aceites	323	245	352	470	sid	sid	sid	sid	sid
15	Libertad	Alimentos	376	sid	3400	438	sid	3400	sid	sid	sid
16	Nestlé	Lácteos	389	350	400	435	2800	sid	sid	sid	sid
17	Oleaginosas Oeste *	Aceites	389	350	400	417	sid	sid	sid	sid	sid
18	Cia Continental *	Aceites	405	325	sid	372	sid	sid	sid	sid	sid
19	Guzo-Cereál *	Aceites	398	308	267	368	sid	283	sid	sid	sid
20	A. C. Toesler *	Aceites	315	291	sid	364	sid	sid	sid	sid	sid
21	Refinerías de Más	Alimentos	294	20	1646	321	sid	1390	sid	sid	sid
22	Pacim Asis *	Bebidas	270	260	sid	303	sid	146	sid	sid	sid
23	Besa	Aceites	343	sid	850	300	sid	800	sid	sid	sid
24	Galleries/Terrabus	Galleries/gelatinas	280	sid	3000	279	sid	3500	sid	sid	sid
25	Buyatti SA	Aceites	229	229	sid	270	sid	sid	sid	sid	sid
26	Lelema	Azúcar	261	29	sid	261	sid	4300	sid	sid	sid
27	Vicomini *	Aceites	512	512	sid	265	sid	sid	sid	sid	sid
28	Cereale	Galleries	101	6	2098	332	sid	2098	sid	sid	sid
29	CEPA	Frigorífico	238	144	2000	231	sid	1416	sid	sid	sid
30	INTI	Bebidas	131	sid	755	229	sid	1532	sid	sid	sid
31	Peñafort	Vinos/Jugos/Bebidas.	221	27	3200	220	sid	1800	sid	sid	sid
32	Swift Armour	Frigorífico	233	137	2387	220	sid	2000	sid	sid	sid
33	Begley	Galleries/gelatinas	113	9	321	217	sid	sid	sid	sid	sid
34	Molinos Cafuñas	Aceites	139	33	500	212	sid	sid	sid	sid	sid
35	Oleaginosas Moreno *	Aceites	336	305	400	208	sid	sid	sid	sid	sid
36	Kraft Suchard	Bebidas	96	10	375	199	sid	797	sid	sid	sid
37	S.A.V.A	Bebidas	182	sid	577	sid	sid	sid	sid	sid	sid
38	Expofrut	Alimentos	170	107	900	184	sid	900	sid	sid	sid
39	Quichifrut	Carnes	189	58	1280	164	sid	1100	sid	sid	sid
40	Milkart	Lácteos	209	31	1573	156	sid	1500	sid	sid	sid
41	San Sebastián	Avícola	151	41	1800	156	sid	1900	sid	sid	sid
42	Fruar	Frigorífico	155	52	250	142	sid	sid	sid	sid	sid
43	Unifrut (e)	Alimentos	128	sid	3400	142	sid	3342	sid	sid	sid
44	Suc. Alfredo Wilner	Lácteos	136	14	947	141	sid	927	sid	sid	sid
45	Masic Hnos	Alimentos	130	sid	1600	139	sid	1750	sid	sid	sid
46	Lactone	Lácteos	134	6	402	135	sid	sid	sid	sid	sid
47	Facorte	Bebidas y Jugos	121	14	549	138	sid	554	sid	sid	sid
48	Cie Arg. de Leveduras	Leveduras	132	9	450	131	sid	sid	sid	sid	sid
49	Refajal Alimentos	Frigorífico	79	sid	980	125	sid	1476	sid	sid	sid
50	La Virgen	Alimentos	123	sid	1500	124	sid	sid	sid	sid	sid
51	Grupa Tres Arroyos	Alimentos	104	sid	804	122	sid	880	sid	sid	sid
52	Cia Azuc. Concepción	Azúcar	120	22	1200	121	sid	1898	sid	sid	sid
53	Andrés Ligorniano	Molinos y aceites	120	23	687	115	sid	sid	sid	sid	sid
54	Franco	Frigorífico	106	107	800	109	sid	458	sid	sid	sid
55	Casbury Sars	Gelatinas	95	18	720	107	sid	678	sid	sid	sid
56	Reaso	Vinos/mineral	102	sid	1314	107	sid	1314	sid	sid	sid
57	Benvvenuto La Campagnola	Conservas	106	2	910	102	sid	900	sid	sid	sid
58	Bodega Chandon	Vinos	88	2	291	101	sid	291	sid	sid	sid
59	Ricardo Neri	Alimentos	81	sid	sid	98	sid	250	sid	sid	sid
60	Abollo y Rubio	Lácteos	107	3	710	97	sid	sid	sid	sid	sid
61	Debab Argentina	Alimentos	63	13	200	96	sid	200	sid	sid	sid
62	Unión Agrícola Avellaneda	Alimentos	102	7	250	96	sid	sid	sid	sid	sid
63	Unión Gandiense	Lácteos	84	sid	315	88	sid	sid	sid	sid	sid
64	Nutrimenos	Alimentos	98	sid	280	86	sid	sid	sid	sid	sid
65	Martre Nis y Tec	Frigorífico	83	36	410	sid	sid	sid	sid	sid	sid
66	San Inguiel	Alimentos	82	75	600	82	sid	600	sid	sid	sid
67	Empresario del Interior	Alimentos	30	290	290	81	sid	290	sid	sid	sid
			238726	238726	238726	238726	238726	238726	238726	238726	238726
			31594	31594	31594	31594	31594	31594	31594	31594	31594

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de la Revista "Prensa Económica" (octubre de 1998 y octubre de 1999). Las ventas corresponden a los ejercicios correspondientes al periodo abril-abril. Las exportaciones corresponden al año calendario. () = Participación en la rama alimentaria, estimada en base a información periodística.

Cuadro A21. EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ORIGEN AGROPECUARIO POR GRANDES RUBROS

Rubros	Promedios		Años										Var. % 1999/99
	1990-94	1995-99	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	
A: en millones de dólares corrientes													
TOTAL AGROALIMENTARIO	5573	4906	6862	7024	7303	7102	8003	10186	12004	12378	12936	11098	-14
<i>Productos primarios y Alimentos sin elaborar</i>	3328	2242	2922	2850	3174	3043	3316	4099	6014	4969	5681	4296	-24
Animales vivos	5	6	8	8	9	13	50	98	45	35	19	17	-10
Pescados y mariscos sin elaborar	154	222	300	200	321	435	441	498	609	614	526	493	-6
Miel	24	28	31	43	52	50	53	71	91	108	89	96	8
Hortalizas, legumbres sin elaborar	96	96	176	192	188	185	255	268	271	352	461	268	-42
Frutas frescas	147	142	205	262	286	210	240	417	476	505	492	457	-7
Cereales	2283	1238	1374	1064	1648	1453	1323	1863	2680	3007	3042	2101	-31
Semillas y frutos oleaginosos	619	512	628	1081	790	697	953	885	964	339	1052	863	-18
<i>Alimentos elaborados</i>	2245	2663	3940	4174	4129	4059	4689	6067	6990	7419	7253	6802	-6
Carnes	743	572	873	892	767	748	913	1229	1074	1025	830	609	-3
Pescados y mariscos elaborados	5	11	15	246	237	271	278	416	395	416	386	286	-26
Productos lácteos	33	50	125	67	35	76	134	260	281	291	315	374	19
Otros de origen animal	10	8	10	9	10	12	17	16	22	21	16	12	-26
Frutas secas o procesadas	12	15	21	23	24	22	32	28	33	31	32	35	9
Té, yerba mate, especias, etc.	42	35	50	45	47	62	61	67	65	79	84	65	-22
Productos de molinería	19	20	65	73	51	59	87	90	166	204	165	133	-20
Grasas y aceites	563	798	1151	1220	1109	1079	1533	2097	1891	2225	2734	2364	-14
Azúcar y artículos de confitería	193	46	151	74	65	43	58	122	145	134	136	106	-22
Preparados de legumbres, hortalizas y frutas	62	83	213	199	260	166	158	321	400	392	319	339	6
Bebidas, líquidos alcohólicos, vinagre	37	25	66	56	64	64	79	165	153	197	231	200	-13
Residuos de las industrias alimenticias	523	998	1200	1288	1459	1458	1341	1254	2367	2404	2006	2081	4
OTROS DE ORIGEN AGROPECUARIO	786	786	1141	1204	1026	1101	1538	2124	2253	2431	2430	2353	-3
Primeros ¹	265	218	417	451	326	236	420	717	803	745	922	945	3
Elaborados ²	521	568	724	753	700	865	1117	1407	1450	1686	1508	1408	-7
TOTAL DE ORIGEN AGROPECUARIO	6360	5671	8003	8228	8329	8203	9541	12289	14257	14809	15386	13461	-12
Primeros	3593	2460	3339	3301	3500	3279	3735	4816	5817	5706	6603	5241	-21
MOA	2766	3211	4664	4927	4829	4924	5806	7474	8439	9104	8781	8210	-6
EXPORTACIONES TOTALES DEL PAIS	8146	8064	12353	11976	12235	13118	15639	20963	23811	26430	26441	23318	-12
B. En porcentaje del total de exportaciones del país													
TOTAL AGROALIMENTARIO	68,4	60,8	55,5	58,6	59,7	54,1	50,5	48,5	50,4	46,8	48,9	47,8	
Alimentos primarios y frescos	40,9	27,8	23,7	23,8	25,9	23,2	20,9	19,8	21,1	18,8	21,5	18,4	
Alimentos elaborados	27,6	33,0	31,9	34,8	33,7	30,9	29,6	28,9	29,4	28,1	27,4	29,2	
TOTAL DE ORIGEN AGROPECUARIO	78,1	70,3	64,8	68,7	66,1	62,5	60,2	58,6	59,9	56,0	58,1	57,7	
Primeros	44,1	30,5	27,0	27,6	28,6	25,0	23,6	23,0	24,4	21,6	25,0	22,5	
MOA	34,0	39,8	37,8	41,1	38,5	37,5	36,7	35,7	35,4	34,4	33,1	35,2	
C. Composición de las exportaciones de origen agropecuario (en %)													
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Primeros	56,5	43,4	41,7	40,1	42,0	40,0	39,1	39,2	40,8	38,5	43,0	39,0	
MOA	43,5	56,6	58,3	59,9	58,0	60,0	60,9	60,8	59,2	61,5	57,0	61,0	

Fuente: Elaborado por ICA Argentina con datos de INDEC al 22 de febrero del 2000.

(1) Tabaco sin elaborar, lanas sueltas, fibra de algodón, resto de primarios.

(2) Extractos curtiembres e tintóreas, pieles y cueros, lanas elaboradas, resto de manufacturas de origen agropecuario (MOA).

Cuadro A22. EXPORTACIONES AGROPECUARIAS POR REGIONES ARGENTINAS (en %)

Región	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Participación de cada región en la exportación de Productos Primarios + MOA en %									
Pampeana	79,1	78,3	78,3	77,4	76,7	74,2	75,4	75,2	75,4
Patagonia	6,6	7,8	9,9	11,0	9,8	10,1	9,2	8,9	8,1
NOA	6,5	6,0	5,3	4,7	5,3	6,2	6,4	7,0	8,8
Cuyo	3,2	3,0	3,0	3,3	3,5	4,1	4,2	4,7	4,6
NEA	4,6	4,8	3,5	3,7	4,7	5,4	4,8	4,2	3,0
Productos Primarios + MOA sobre el total de exportaciones de la región en %									
Pampeana	67,7	69,4	68,3	66,4	63,3	62,4	65,2	59,9	59,4
Patagonia	52,8	60,8	67,6	59,3	43,2	42,9	35,8	36,4	43,3
NOA	76,1	80,2	80,5	74,7	72,4	69,0	76,4	73,6	80,2
Cuyo	43,4	48,7	48,3	46,5	53,2	49,3	58,3	53,8	57,3
NEA	75,3	84,1	75,6	66,7	81,4	79,3	83,6	81,0	77,5

Fuente: Elaborado por ICA-Argentina con datos de INDEC.

Cuadro A23. EXPORTACIONES DE ORIGEN AGROPECUARIO POR RUBROS POR PRINCIPALES BLOQUES DE DESTINO PROMEDIO 1997/1998

	MERCOSUR	UNION EUROPEA	NAFTA	ASIA ¹ PACIFICO	RESTO	TOTAL
	(en millones de dólares)					
Productos Primarios	1691	1464	313	964	1721	6154
Animales vivos	10	4	5	1	8	27
Pescados y mariscos sin elaborar	21	275	30	223	22	570
Miel	2	37	56	2	2	99
Hortalizas y legumbres sin elaborar	248	79	14	1	64	406
Frutas frescas	135	281	33	4	46	498
Cereales	1004	160	36	442	1383	3024
Semillas y frutos oleaginosos	17	379	69	118	113	695
Tabaco sin elaborar	26	62	53	5	13	158
Lanas sucias	5	41	1	2	2	51
Fibra de algodón	188	16	2	33	41	278
Resto de primarios	37	131	15	134	28	347
Manufacturas de origen agropecuario (MOA)	1451	2315	917	1227	3024	8933
Carnes	77	477	128	34	212	927
Pescados y mariscos elaborados	115	139	62	67	18	401
Productos lácteos y huevos	248	1	28	2	24	303
Otros productos de origen animal	2	8	1	3	4	18
Frutas secas o procesadas	18	5	6	0	2	31
Café, té, yerba mate y especias	12	11	29	0	29	82
Productos de molinería	140	0	0	0	44	184
Grasas y aceites	181	117	60	331	1791	2479
Azúcar y artículos de confitería	42	0	41	3	49	135
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	124	41	151	8	31	355
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	57	42	35	47	34	214
Resid. y desp. de industria alimentaria	25	1197	1	447	534	2205
Extractos curtientes y tintóreos	3	22	10	3	10	48
Piel y cueros	111	184	307	240	54	896
Lanas elaboradas	1	32	6	36	17	93
Resto de manufacturas de origen agropecuario	295	37	54	5	169	560
Total de Origen Agropecuario	3141	3779	1230	2191	4745	15087
	(en porcentajes)					
Productos Primarios	27	24	5	16	28	100
Animales vivos	36	15	19	2	28	100
Pescados y mariscos sin elaborar	4	48	5	39	4	100
Miel	2	37	57	2	2	100
Hortalizas y legumbres sin elaborar	61	20	4	0	16	100
Frutas frescas	27	56	7	1	9	100
Cereales	33	5	1	15	46	100
Semillas y frutos oleaginosos	2	54	10	17	16	100
Tabaco sin elaborar	16	39	33	3	8	100
Lanas sucias	10	81	2	4	3	100
Fibra de algodón	67	6	1	12	15	100
Resto de primarios	11	38	4	39	8	100
Manufacturas de origen agropecuario (MOA)	16	26	10	14	34	100
Carnes	8	51	14	4	23	100
Pescados y mariscos elaborados	29	35	16	17	4	100
Productos lácteos y huevos	82	0	9	1	8	100
Otros productos de origen animal	8	45	4	18	25	100
Frutas secas o procesadas	58	16	18	0	8	100
POR PRINCIPALES BLOQUES DE DESTINO	15	13	35	0	36	100
Productos de molinería	76	0	0	0	24	100
Grasas y aceites	7	5	2	13	72	100
Azúcar y artículos de confitería	31	0	30	2	36	100
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	35	12	42	2	9	100
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	27	19	16	22	16	100
Resid. y desp. de industria alimentaria	1	54	0	20	24	100
Extractos curtientes y tintóreos	6	47	21	6	21	100
Piel y cueros	12	21	34	27	6	100
Lanas elaboradas	1	35	6	39	19	100
Resto de manufacturas de origen agropecuario	53	7	10	1	30	100
Total de Origen Agropecuario	21	25	8	15	31	100

(1) Incluye Corea Republicana, China, Japón y ASEAN (Brunel, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam).

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC al 22 de febrero del 2000.

**Cuadro A24. EXPORTACION E IMPORTACION DE PROD. DE ORIGEN AGROPECUARIO
POR BLOQUES. SECCIONES I a IV (CAPITULOS 1 A 24). AÑO 1999.**

País o bloque	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Exportaciones	Importaciones
	(en millones de dólares)			(en porcentajes)	
UNION EUROPEA	3602	246	3356	31	18
MERCOSUR	2228	549	1679	19	39
NAFTA	820	173	647	7	12
RESTO	4898	432	4466	42	31
TOTAL	11548	1401	10147	100	100

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC al 22 de febrero del 2000.

**Cuadro A25. EXPORTACION DE PRODUCTOS DE ORIGEN AGROPECUARIO AL MERCOSUR
(en millones de dólares)**

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	Var. % 1998/1999
Productos Primarios	772	909	1121	1425	1535	1561	1821	1392	-23,6
Animales vivos	2,5	4,2	40,1	80,0	28,4	16,0	3,3	3,3	0,0
Pescados y mariscos sin elaborar	4,1	9,3	10,7	12,7	19,3	19,5	21,6	18,3	-15,3
Miel	0,5	1,3	1,4	2,6	1,8	1,6	2,5	0,8	-68,0
Hortalizas y legumbres sin elaborar	67,0	74,4	137,7	141,6	130,4	214,3	281,6	109,2	-61,2
Frutas frescas	53,9	55,6	55,3	141,4	154,4	139,3	129,9	76,0	-41,5
Cereales	556,6	726,4	721,6	922,9	941,9	839,3	1167,9	986,7	-15,5
Semillas y frutos oleaginosos	51,5	5,8	24,9	9,0	22,6	17,0	16,1	14,9	-7,5
Tabaco sin elaborar	8,9	6,1	14,3	15,1	16,7	28,4	22,8	12,0	-47,4
Lanas sucias	1,8	1,1	9,2	14,5	8,0	3,6	6,7	2,3	-65,7
Fibra de algodón	17,0	14,1	92,5	69,6	191,7	253,8	121,7	96,1	-21,0
Resto de primarios	8,4	11,2	13,5	16,1	19,7	27,9	47,0	71,9	53,0
Manufacturas de origen agropecuario (MOA)	360	512	858	1232	1316	1448	1453	1172	-19,3
Carnes	19,9	30,0	82,5	136,7	116,0	96,2	57,8	37,3	-35,5
Pescados y mariscos elaborados	23,8	40,2	66,6	107,9	121,8	127,4	101,6	51,1	-49,7
Productos lácteos y huevos	23,0	60,0	117,4	220,0	229,1	236,8	259,9	294,7	13,4
Otros productos de origen animal	0,5	0,8	1,1	1,4	1,6	1,7	1,3	1,3	0,0
Frutas secas o procesadas	10,9	12,7	19,6	17,8	19,9	18,0	18,3	14,7	-19,7
Café, té, yerba mate y especias	5,0	6,5	7,5	17,5	15,8	13,7	11,1	7,5	-32,4
Productos de molinería	24,1	31,1	59,6	59,2	115,9	158,3	121,5	97,3	-19,9
Grasas y aceites	44,1	75,3	167,6	144,8	116,7	138,8	223,0	118,0	-47,1
Azúcar y artículos de confitería	20,2	14,2	14,1	35,2	39,2	40,9	42,3	24,3	-42,6
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas.	34,3	41,3	53,4	85,6	110,6	115,8	132,0	120,3	-8,9
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	17,6	22,4	36,0	74,2	49,2	56,3	58,6	50,9	-13,1
Residuos y desperdicios de industria alimentaria	2,2	5,7	6,7	11,3	19,4	35,9	15,0	13,3	-11,3
Extractos curtientes y tintóreos	2,1	2,0	1,5	1,9	3,3	3,0	2,4	1,6	-33,3
Pielés y cueros	100,5	120,7	131,9	131,0	122,1	115,5	106,7	109,3	2,4
Lanas elaboradas	2,0	0,8	1,0	1,4	0,5	0,8	0,3	0,4	33,3
Resto de manufacturas de origen agropecuario	29,8	48,4	91,5	185,7	235,3	288,6	301,3	230,1	-23,6
Total de Origen Agropecuario	1132	1421	1979	2557	2851	3009	3274	2564	-21,7

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de INDEC al 22 de febrero del 2000.

ANEXO I

MOVIMIENTOS EMPRESARIALES EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS EN 1996 Y 1998

EMPRESA	OPERACION	MONTO DE LA INVERSION
ACEITES		
Aceites del Sur (España)	Construcción planta de aceite de oliva	13
Bunge Argentina	Compra de Gupeba a Ceval	91
Uratan S.A.	Plantaciones y planta de aceite de oliva	7
Plantaciones Catamarqueñas	Construcción planta de aceite de oliva	
INCOPP	Compra plantas de Sasetru	6
AVICULTURA		
Granja Tres Arroyos	Construcción de granjas de reproductores y planta de incubación	4
CERVEZA, JUGOS, GASEOSAS, AGUA MINERAL		
Grupo Bemberg	Compra 30% de Salus (Uruguay), productora de agua mineral	
Refinerías de Maíz	Inauguración de planta de Ades en Brasil	17
La Virginia	Compra firma Cachamai	6
Cicsa	Compra terreno para construir nueva planta	2,4
Compañía Cervecerías Unidas (CCU)	Ampliación de planta en Santa Fe	40
Compañía Cervecerías Unidas (CCU)	Planea construir dos nuevas fábricas en el 2000	45
Brahma	Ampliación de planta en Luján para producir gaseosas	50
Formosa Alimentos	Inaugura planta de jugo concentrado de pomelo para exportación	
Grupo Bemberg	Adquirió el 24% de la Cervecería Boliviana Nacional	
Quilmes	Adquirió el 51% de BAESA con el 45% de la chilena ECUSA	163
Nestlé	Asociación con Grupo Bemberg al adquirir 50% del agua Eco de los Andes	
Danone	Compra a Peñafior el 50% de Villa del Sur	50
Danone	Compra Villavicencio a Cartellone	135
FRIGORIFICOS		
Swift	Inaugura centro de distribución y refrigeración	10
Grupo Macri	Compra frigorífico brasileño Capeco	60
Friar, Nutryte y FMO	Fusión y Asociación	
Grupo Macri	Compra de frigorífico Estancias del Sur	
Vizental	Reinauguración del frigorífico con inversiones chilenas y neocelandesas	
SOCMA	Compra el frigorífico Chapecó, en Brasil	60
Banco Nación	Adquiere el Frigorífico Santa Elena, al ser su principal acreedor, para su reventa	1,1
Perez Companc	Compra 50% del frigorífico uruguayo San Jacinto	
Grupo Inversor de Oliva Funes	Compra a Classic Food International el frigorífico Swift Armour	
GALLETITAS		
Exxel Group	Compra planta de galletitas a Sasetru	15
Macri (Canale)	Construcción planta	40
Macri (Canale)	Compra de empresa Tosti	5,5
Danone	Aumento su participación accionaria en Bagley al 91%	76
Nabisco	Compra Canale al grupo SOCMA	126
GOLOSINAS		
Arcor	Inaugura planta de chocolates en Brasil	50
Arcor	Compra el 50% restante de Van Dam (Uruguay)	
Arcor	Aumento de capacidad instalada de una de sus plantas en Brasil	44
Arcor	Ampliación de superficie de su centro de distribución	3
GRANOS/HARINAS/PASTAS		
La Plata Cereal	Construcción planta acopio fertilizantes	2
La Plata Cereal	Acuerdo c/Cargill p/utlización puerto de fertilizantes	
Bunge Argentina	Compra a Molinos mayoría accionaria en elevadores	15
Molinos R. de la Plata	Construcción molino harrero	40
Diageo-Pillsbury	Compra de La Salteña, Delicity	
Molinos R. de la Plata	Inauguración de nuevo centro de distribución	
Pérez Companc	Compra 60% de Molinos Río de la Plata	620
Canale	Compra Quaker Oats en Brasil	
Cargill	Compra a Molinos el 65% de su negocio harrero	
Molinos R. de la Plata	Vende su edificio histórico	10

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base a SiCYM, CEP "Síntesis de la Economía Real" e información periodística

MOVIMIENTOS EMPRESARIALES EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS Y BEBIDAS EN 1998 Y 1999

EMPRESA	OPERACION	MONTO DE LA INVERSION
GRANOS/HARINAS/PASTAS		
Refinerías de Maíz y Bestfoods La Plata Cereal	Compra Fanacoa y marcas Fanacoa y Ri-k a Molinos Río de la Plata Inauguración de complejo industrial y portuario	23
Molinos R. de la Plata Molinos R. de la Plata	Adquiere las marcas de pastas Letizia y Toay Compra Fagnani Hermanos, con la marca Don Vicente	20
LACTEOS		
Dallpoint	Compra 18% de Mastellone, aumentando así su participación al 33%	55
Danone	Compra a La Serenísima su participación en el negocio de yogures y postres	100
Estancia Santa Rosa	Inauguración de depósito de maduración de queso y centro de distribución	5
Exxel Group	Compra Freddo	85
F. Ardley	Compra de "El Amanecer"	32
Ice Cream	Nueva Planta	7
Mastellone	Compra a INCOPP fábrica de productos de leche caprina	6,5
Mastellone	Compra del 93% de Leitesol (Brasil)	14,1
Mastellone	Compra Carnes Puntanas	
Mastellone	Inauguración de planta de leche y quesos	
Mastellone/Danone	Construcción nueva planta	
Milkaut	Compra de "Ivoti" (Brasil)	7
Milkaut	Compra de "Cotagu"	5
Milkaut	Inauguración de planta de proteínas concentradas	3
Parmalat	Compra Lactona	
Parmalat	Compra Gándara	
Pérez Companc	Compra 31% de empresa Molfino Hnos.	
Pérez Companc	Compra Abolio & Rubio	100
Pérez Companc	Compra La Paulina	124
Sancor	Instalación de 3 tambos	
Sancor	Compra S. Marcos y Cotar. Construcción planta leche deshidratada	
Sancor	Asociación con firma danesa MD para producción de suero de queso para la extracción de proteínas	30
Sucesores de Alfredo Williner	Inversión en lanzamiento de nuevos productos	13
Danone y La Serenísima	Asociación con fines de realizar inversiones para armar una cadena de distribución fría.	
Mastellone	Construcción de planta de clasificación de leche	10
Fondo Patagonia (Banco MBA)	Adquiere el 30% de Milkaut	44
Sancor	Instalación de oficinas comerciales en Miami	
Bongrain	Compra a Nestlé sus marcas y su planta de prod. de quesos en Argentina	
VINOS		
Bodegas Chandon	Ampliación	10
Bodega Sta. Ana	Ampliación planta y nuevas plantaciones	30
Pérez Companc	Compra 45% de Nieto y Senetiner	30
Exxel Group	Compra un tercio de Bodegas y Viñedos López S.A.	15
Peñafior	Adquiere Michel Torino	40
Peñafior	Adquiere Bodegas Sta. Ana	
Chandon Argentina	Lanzamiento de línea de vinos	20
Sogrape-Vinhos de Portugal S.A.	Control de la Finca Flichman S.A.	18
Investor Group	Compra Bodegas Quirós	3,5
Resero	Reabrió su planta de Mendoza	
Sabores Argentinos	Compra 70% de Bodega Tittarelli	
Diego-Pillsbury	Compra de Chandon, Navarro Correas	
Bodegas Esmeralda	Compra a CINBA la marca Rodas	
La Inversora	Plantación de viñedos y construcción de bodega	16
Kendal-Jackson	Instalación de viñedo en Mendoza	2,5
OTROS		
Refinerías de Maíz y Bestfoods	Compra Fanacoa y marcas Fanacoa y Ri-k a Molinos Río de la Plata	23
McCain	Anuncio de inversiones en su planta de Belcarce	80
Daregal	Nueva planta, tratamiento de hierbas aromáticas	

Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base a SICyM, CEP "Síntesis de la Economía Real" e información periodística

ANEXO II

EL TIPO DE CAMBIO COMO FACTOR DE COMPETITIVIDAD¹

Las modificaciones del tipo de cambio real de un país afectan en forma instantánea la posibilidad de competir en los distintos mercados, y por ende, su competitividad a corto plazo. Dado que esta competitividad relativa depende de los mercados a los que se dirigen las exportaciones, es conveniente calcular el tipo de cambio real con los países compradores más importantes. Con este objetivo, el IICA-Argentina ha comenzado en 1998 a calcular un "índice de tipo de cambio real agroalimentario argentino", en el cual se ponderan los tipos de cambio reales bilaterales por la participación de los principales clientes de las exportaciones agroalimentarias argentinas.²

La evolución de este índice figura en el Gráfico 15, en el cual se indican los efectos de apreciación y depreciación de la moneda argentina en relación a la canasta de monedas seleccionada.

Se pueden distinguir tres etapas claramente diferenciadas en la evolución del índice, que responden a las siguientes causas principales:

1991-1993: Etapa de fuerte deterioro cambiario (o apreciación), debido a que el tipo de cambio nominal en la Argentina permaneció estable, mientras que los niveles de precios continuaron creciendo (inflación del 40% entre los dos años).

1993-1996: Fuerte mejora cambiaria (o depreciación) motivada por la estabilidad cambiaria y de precios en la Argentina, en un contexto internacional caracterizado por la desvalorización del dólar

¹ Basado en: Mateu, P. y Estefanell, G. Paridad cambiaria y competitividad de las exportaciones agroalimentarias argentinas en los 90'.

² La fórmula del tipo de cambio real bilateral es $e = (TCn \times Prm) / Pt$, siendo:

e: Tipo de cambio real

TCn: Tipo de cambio nominal

Prm: Índice de precios del resto del mundo (país o países con los cuales se desea comparar)

Pt: Índice de precios local.

La fórmula del tipo de cambio real multilateral es:

$\sum_{i=1}^n e_i \cdot x_i$

$i = 1$, siendo:

i: países con cuyas monedas se construye la canasta (se consideran 24 países)

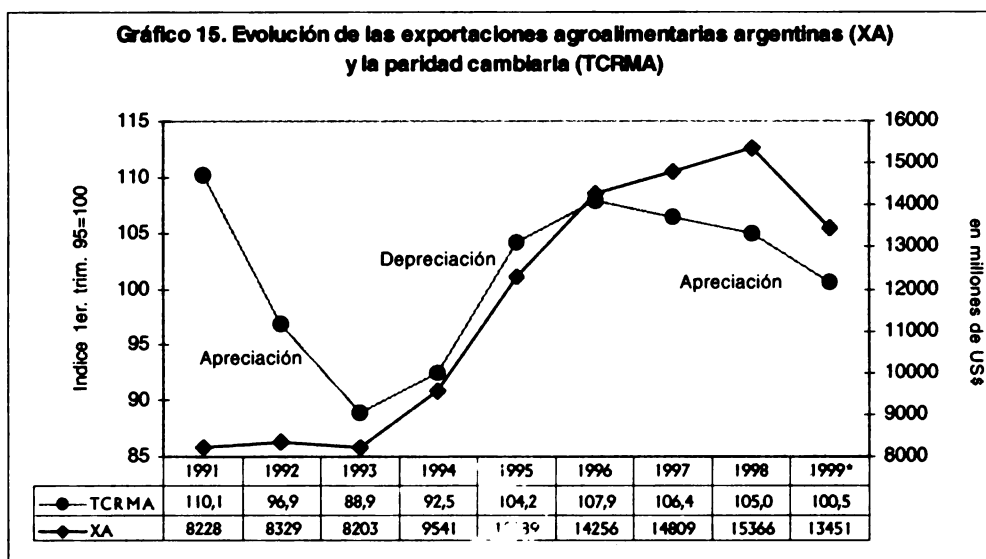
e_i : tipo de cambio real bilateral entre la moneda del país i y el peso argentino

x_i : ponderación del país i según su participación en el total de las exportaciones agroalimentarias argentinas. La base para las ponderaciones es el año 1996.

respecto al resto de las divisas mundiales y la revalorización de la moneda brasileña por la adopción del Plan Real en dicho país.

1996-1999: Deterioro de la paridad cambiaria agroalimentaria, con motivo de la revalorización del dólar y de las "devaluaciones" mundiales que fueron, ordenadas por la importancia de su impacto en el sector agroalimentario: la brasileña (1999), la de las monedas europeas (1997) y la de países asiáticos (1997).

Si bien el tipo de cambio no es la única variable que influye en las exportaciones y por ende en la competitividad del país, la evolución del índice de paridad cambiaria agroalimentaria muestra una relación inversa con la variación de las exportaciones agroalimentarias. Los períodos de apreciación de la moneda argentina fueron acompañados por un estancamiento de las exportaciones, mientras que el de depreciación se corresponde con el de un gran crecimiento de las mismas.



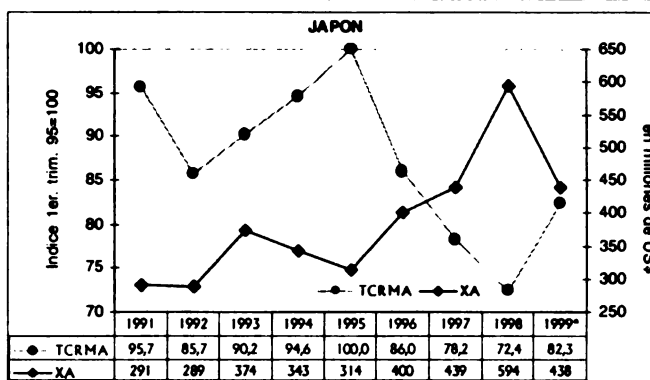
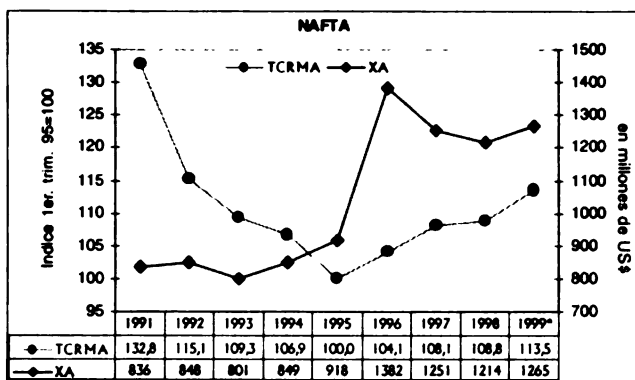
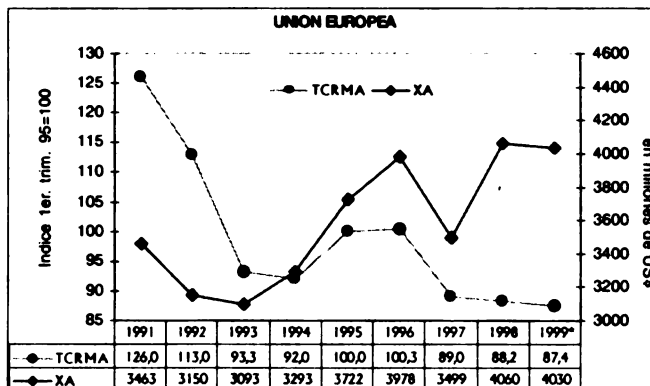
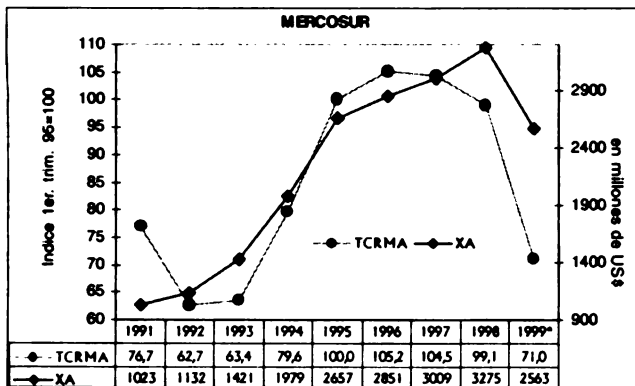
Fuente: Elaborado por IICA-Argentina en base a FM e INDEC.

* Datos provisorios

Ello indicaría que el tipo de cambio real ha sido una variable de gran importancia en el desempeño exportador del sector. Sin embargo, no se debe dejar de considerar la influencia de otras variables, tales como la caída de demanda mundial por alimentos originada en las crisis económicas de los últimos años o, en una dirección opuesta, el fuerte estímulo que provocó la estabilización monetaria del Plan Real de Brasil sobre su consumo y en consecuencia sobre las importaciones de alimentos desde la Argentina.

En efecto, si se discrimina el análisis por regiones o países, la relación entre el tipo de cambio real -calculado para el país o grupo respectivo- y las exportaciones agroalimentarias a los mismos es menos estrecha, y en algunos casos, inversa a lo esperado (Gráfico 16). La conclusión que surge de este sencillo análisis empírico es que, de acuerdo a lo previsible, las variaciones del tipo de cambio influyen en la evolución de las exportaciones, especialmente en lo inmediato. Sin embargo, otros factores -tanto en el país vendedor como el comprador- pueden modificar la medida de dicha influencia.

Gráfico 16. Evolución de la paridad cambiaria (TCRMA) y de las exportaciones agroalimentarias argentinas (XA) respecto a los principales bloques regionales y Japón



Fuente: Elaborado por IICA-Argentina con datos de FMI e INDEC.
*: Datos provisionales.

FUENTES DE INFORMACION

PUBLICACIONES DEL IICA ARGENTINA

ESTEFANELL, Gonzalo (Ed.) 1998. El Sector Agroalimentario Argentino en los 90'.

INFORME DE COYUNTURA. Sector Agroalimentario Argentino. Trimestral. Años 1998 y 1999.

MATEU, Pablo y ESTEFANELL, Gonzalo. 1999. Paridad cambiaria y competitividad de las exportaciones agroalimentarias argentinas en los 90'.

En conjunto con el MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION. SECRETARIA DE POLITICAS UNIVERSITARIAS. 1999. La reforma curricular en Agronomía en la Argentina. Propuesta de ocho Decanos.

PUBLICACIONES PERIODICAS

FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas) Informe de Coyuntura. Mensual.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Estadísticas financieras internacionales, mensual. Washington.

Informe Frutihortícola. Mensual. Buenos Aires.

Informe Ganadero. Mensual. Buenos Aires.

INSTITUTO BRASILEIRO de GEOGRAFIA e ESTATISTICA (IBGE). Indicadores Coyunturais da Indústria. Brasilia. Mensual.

Márgenes Agropecuarios. Mensual. Buenos Aires.

Mercado. Mensual. Buenos Aires.

Política Frutihortícola. Bimestral. Buenos Aires.

Prensa Económica. Mensual. Buenos Aires.

REPUBLICA ARGENTINA. Organismos oficiales

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA. Boletín Estadístico.

EMBAJADA EN BRASIL. www.embarg.org.br

INDEC

- INDEC Informa
- Grandes Empresas en la Argentina. 1993-1997.
- Encuesta Industrial Mensual

INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACION TECNOLOGICA (INET). Ministerio de Cultura y Educación. 1999. Trayecto técnico profesional: producción agropecuaria. Documento base.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. Programa Cambio Rural. Informe sobre la instrumentación, logros y financiamiento. Noviembre de 1999.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS. SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA Y REGIONAL. Informe Económico. Trimestral y anual.

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL. ADMINISTRACION NACIONAL de la SEGURIDAD SOCIAL (ANSES). www.anses.org.ar

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. Centro de Economía Internacional (CEI) Panorama de la Economía Internacional. Años 1998 y 1999.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. Centro de Economía Internacional (CEI) Panorama del MERCOSUR. Años 1998 y 1999.

SAGPyA .1999. 10 años de políticas agropecuarias.

SAGPyA. Informaciones publicadas de Dirección Nacional de Alimentos, Dirección Nacional de Mercados Agroalimentarios y Dirección Nacional de Producción Agropecuaria.

SAGPyA. Panorama Agrícola. Enero 1999. BLANCO, Viviana. Tomate. Transformaciones en el proceso producción-consumo.

SAGPyA. Programa Social Agropecuario. Informe de actividades. 1999

SECRETARIA DE CIENCIA Y TECNICA. 1997 y 1999. Plan Plurianual de Ciencia y Tecnología 1998-2000 y 1999-2001. Buenos Aires.

SECRETARIA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y MINERIA. Centro de Estudios de la Producción (CEP). 1997 a 1999. Síntesis de la Economía Real (Mensual).

SECRETARIA DE PLANEAMIENTO ESTRATEGICO. 1998. La revolución de los alimentos.

SERVICIO DE SANIDAD Y CALIDAD AGROALIMENTARIA. Anuarios, Base de Datos y boletín mensual Noticias.

SIGLAS

ACA	Asociación de Cooperativas
ALCA	Asociación de Libre Comercio de las Américas
ALIC	Agriculture and Livestock Industries Corporation
ANSES	Administración Nacional de la Seguridad Social
BPM	Buenas Prácticas de Manufactura
BSE	Bovine Spongiform Encephalopathy - Encefalopatía Espongiforme Bovina
CAMBIO RURAL	Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CASAFE	Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes
CEI	Centro de Economía Internacional
CEP	Centro de Estudios para la Producción
CIL	Centro de la Industria Lechera
CMCBA	Corporación del Mercado Central de Buenos Aires
COMTRADE	Base de Datos de Comercio Internacional de Naciones Unidas
CONABIA	Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria
COSAVE	Comité de Sanidad Vegetal para el Area Sur
EGE	Encuesta de Grandes Empresas
EMI	Estimador Mensual Industrial
FAO	Food and Agriculture Organization
FIEL	Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas
FINAGRO	Unidad de Financiamiento Agropecuario
FMI	Fondo Monetario Internacional
FUNBAPA	Fundación Barrera Patagónica
GACTEC	Gabinete Científico y Tecnológico
GATT	General Agreement on Tariffs and Trade
HACCP	Hazard Analysis of Critical Control Points
IASCAV	Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INASE	Instituto Nacional de Semillas
INDEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INIDEP	Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
IPC	Indice de Precios al Consumidor
IVA	Impuesto al Valor Agregado
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MOA	Manufacturas de Origen Agropecuario
MOI	Manufacturas de Origen Industrial
MSF	Medidas Sanitarias y Fitosanitarias

NAFTA	North American Free Trade Agreement
NCM	Nomenclador Común del Mercosur
OCDE	Organisation for Economic Cooperation and Development
OIE	Oficina Internacional de Epizootias.
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONCCA	Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario
ONG	Organización No Gubernamental
PBI	Producto Bruto Interno
PROCEM	Programa de Control y Erradicación de Moscas de los Frutos
PRODERNEA	Proyecto de Desarrollo Rural del Noreste Argentino
PROERZAI	Programa de Emergencia para la Recuperación de las Zonas Afectadas por las Inundaciones
PROMEX	Programa de Promoción de Exportaciones
PROSAP	Programa de Servicios Agrícolas Provinciales
PyMEs	Pequeñas y Medianas Empresas
SAGPyA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación
SECYT	Secretaría de Ciencia y Técnica
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
SPE	Secretaría de Programación Económica
SSOPs	Estándares de Sanitización
UBA	Universidad de Buenos Aires
UE	Unión Europea
VAB	Valor Agregado Bruto
VBP	Valor Bruto de la Producción





INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION
PARA LA AGRICULTURA. IICA - ARGENTINA

Bernardo de Irigoyen 88, piso 5
C1072AAB - BUENOS AIRES - R. ARGENTINA
Tels.: (54-11) 4345-1207/1209/1210 - 4334-6426/8362/8282
Fax: (54-11) 4345-1208 - Casilla de Correo 063 (C1084WAA)
Buenos Aires - R. ARGENTINA
Email: iicarg@iica.org.ar Internet: <http://www.iica.org.ar>